

**La Educación: un medio para contribuir a la paz a través de prácticas culturales  
en jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo  
indígena de Coheteando Páez- Cauca**



**José María Mosquera Ñañez**

**Universidad del Cauca**

**Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación**

**Maestría en Educación.**

**Popayán**

**2019**

**La Educación: un medio para contribuir a la paz a través de prácticas culturales  
en jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo  
indígena de Coheteando Páez- Cauca, Colombia**

**Trabajo de investigación para optar por el título de: Magister en Educación.**

**José María Mosquera Ñañez**

**Director**

**Mg. Pedro Anibal Yanza Mera**

**Universidad del Cauca**

**Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación**

**Maestría en Educación**

**Popayán**

**2019**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

Director: \_\_\_\_\_

Mg. Pedro Aníbal Yanza Mera.

Jurado: \_\_\_\_\_

Mg. Gerardo Hernán Giménez López

Jurado: \_\_\_\_\_

Mg. Wiliam Andrés Mauna Rivera

Fecha y Lugar de Sustentación: Popayán, 1 de octubre de 2019

### **Dedicatoria.**

Dedico este trabajo de investigación en primer lugar, a la Universidad del Cauca por ser quien ha labrado una parte importante de mi vida profesional y personal ya que durante muchos años me ha visto crecer; En segundo lugar, a mi madre, a mi padre y a mi abuela por haber estado ahí día a día apoyándome a seguir a delante pues sin ellos me hubiese sido muy difícil haber obtenido este gran logro; y por último, pero no menos importante a la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Çxhãçxha quienes durante mi experiencia junto a ellos me demostraron el arduo trabajo que pueblos minoritarios hacen en Colombia para ganarse ese reconocimiento tan anhelado y tan merecido, a ellos les ofrezco un caluroso saludo de armonía y resistencia.

## Contenido

1. Aspectos motivacionales.....	7
2. Introducción .....	8
<b>3. Área temática .....</b>	<b>12</b>
3.1 Área de conocimiento .....	12
3.1.1 Educación para la paz. ....	12
3.1.2 Prácticas culturales.....	18
3.1.3 Motricidad Humana. ....	21
3.1.4 Jóvenes escolarizados. ....	28
4. Área problemática.....	31
4.1 Problemáticas sociales del contexto.....	31
4.2 Pregunta de investigación .....	33
5. Antecedentes .....	34
5.1 Antecedentes internacionales.....	34
5.2 Antecedentes nacionales .....	39
5.3 Antecedentes regionales.....	40
6. Contexto.....	44
6.1 Aspectos demográficos generales .....	44
6.2 Escenario socio cultural .....	48
6.3 Institución educativa .....	50
6.4 Actores sociales .....	52
<b>7. Justificación .....</b>	<b>53</b>
<b>8. Objetivos .....</b>	<b>55</b>
<b>8.1 Objetivo general .....</b>	<b>55</b>
8.2 Objetivos específicos .....	55
<b>9. Diseño metodológico .....</b>	<b>56</b>
<b>9.1 Paradigma y enfoque .....</b>	<b>56</b>
9.1.1 Diagnóstico y reconocimiento. ....	57
9.1.2 Desarrollo de un plan de acción.....	57
9.1.3 Actuación para poner el plan en práctica. ....	57
9.1.4 Evaluación o reflexión. ....	58

9.2	<b>Técnicas de recolección de datos</b> .....	59
9.3	Técnicas de procesamiento de la información .....	60
9.4	<b>Criterios éticos</b> .....	60
9.5	<b>Población</b> .....	62
10.	Hallazgos.....	63
10.1	La Educación a través de las prácticas culturales: un aporte de la Motricidad humana para el desarrollo de una cultura de paz.....	63
10.1.1	Identificación de las prácticas culturales y los sentidos de paz de los jóvenes. ....	65
10.1.2	El dialogo como posibilidad de encuentro. ....	87
10.1.3	Las prácticas culturales tradicionales como una enseñanza humanizante. ....	103
10.1.4	El compromiso un elemento de reconocimiento .....	120
11.	Reflexiones finales.....	124
12.	Recomendaciones .....	127
13.	Referentes bibliográficos .....	128
14.	Anexos .....	135
14.1	Propuesta.....	135
14.2	Consentimiento informado de padres de familia o acudientes.....	139
14.3	Solicitud de permiso a rectoría para el desarrollo practico del proyecto .....	140

## **1. Aspectos motivacionales**

La motivación por esta temática de paz nació desde la experiencia que como docente he tenido que enfrentar en diferentes situaciones a lo largo de mi proceso profesional, esto me ha llevado a entender que cada ser humano es un mundo diverso, por ello cada persona comprende y entiende de manera distintita dado que sus condiciones de desarrollo no han sido de manera homogénea, aunque en algunas ocasiones así se muestre ante la sociedad. Mi poca pero significativa experiencia me ha llevado a replantearme el sentido de la vida, en donde el verdadero objetivo de la Educación no es la que durante años nos han inculcado, la cual gira alrededor del poder y el dinero, el verdadero sentido de la existencia debe trascender esas barreras del consumismo y la individualidad para alcanzar la colectividad, la compasión, el respeto, la sensibilidad, el sentido de creación y la humanidad en todas sus dimensiones. Son exactamente estas cualidades las que nos hacen verdaderamente ricos.

El contacto con los entornos educativos me ha ayudado a entender el significado de ser docente, puesto que mis actos son un modelo a seguir para muchos jóvenes en una Institución, ya que ellos anhelan reproducir de la misma manera las prácticas que uno realiza, y más aún cuando quien los lidera no ha dejado de ser niño. Una buena clase debe invitar a vivir y aprender de la vida de manera creativa, implementando estrategias de acuerdo a las características, necesidades y anhelos de los sujetos, en donde no solamente se ponen en práctica las exigencias que el estado asume como sinónimo de calidad, sino que además se puedan interrelacionar aspectos humanos de su cultura de manera que la sensibilidad logre trascender el espíritu propio y el alma del otro, dado que el ser humano más allá de ser algo físico y biológico es un ser histórico cargado de sabiduría y con la capacidad de resignificarse.

## 2. Introducción

El presente trabajo de investigación denominado “La Educación: un medio para contribuir a la paz a través de prácticas culturales en jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo indígena de Coheteando Páez- Cauca” inicia con en un área temática que buscó articular la Educación para la paz, las prácticas culturales, la motricidad desde una perspectiva ético política y los jóvenes escolarizados como cumulo de elementos preponderantes que puedan dar respuesta a ¿Desde la Educación, cómo inciden las prácticas culturales en la contribución a la paz en los jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo indígena de Coheteando?

Uno de los indicadores más preocupantes de este grupo, respecto a su contexto, se caracteriza por poseer antecedentes de grupos armados, necesidades básicas insatisfechas (agua, alcantarillado, recolección de basuras, salud y transporte), alto nivel de pobreza y perdida de la identidad cultural por causa de la inserción tecnológica. Estas necedades latentes más los procesos de aculturización y transición han conllevado a que la cultura occidental permee sus mentalidades haciéndolos sentir inferiores por no poseer las características de una comunidad global. La falta de oportunidades y reconocimiento de su círculo social hace que dialogo y la comunicación en general no se haya evidenciado creando una dificultad en la posibilidad de encuentro y reconocimiento humano con el otro, con lo otro y consigo mismo. En este sentido, aunque la institución se esfuerza por brindar una Educación de calidad se siguen replicando desde el campo directivo y docente contenidos tradicionalistas que no van más allá de actividades magistrales desde diferentes áreas, proceso que les impide abrirse a la posibilidad de formar seres integrales en vía de su filosofía.



Para poder dar respuesta a la pregunta inicial de este proceso se realizó una búsqueda de antecedentes a nivel internacional, nacional y local que permitieron consolidar un cúmulo de información importante a la hora de enfrentarse a un trabajo de campo, tales como: Grande (2010), Sánchez (2011), Arango (1990), Freire (1982), Ospina, D y Ospina (2017), Mosquera y Meneses (2017) entre otros autores anónimos de la región.

Referente al contexto, este trabajo de investigación se llevó a cabo en uno de los diecisiete resguardos que existen en la zona con ayuda de un grupo de 11 jóvenes entre hombres y mujeres con edades de ocho (8) a quince (15) años el cual estuvo conformado por familias indígenas y mestizas, este grupo se seleccionó entre los 248 estudiantes que accedieron en el año 2018 a este tipo de educación formal. Para el desarrollo de este proceso se tuvo presente el tipo de organización política de la zona que vela por los derechos y deberes de la comunidad en general, dentro de ellos: el Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, resguardos, cabildos, juntas de acción comunal y la Institución Educativa.

Este proceso se realizó en pro de fomentar desde la Educación una conciencia social, personal y ambiental generando hábitos y líneas de actuación que formaron conductas acordes a las necesidades de su territorio y de la nación, recuperando los valores humanos tales como la unión, el respeto, la originalidad, la lealtad, la compasión, el trabajo en equipo y el amor por la biodiversidad, elementos que van más allá de un eje educativo occidental establecido. Por otra parte, se tuvo en cuenta la recuperación de una identidad cultural refugiada en el olvido, fortaleciendo la capacidad reflexiva en los jóvenes y sensibilizando sus comportamientos que se habían ido deshilando con el pasar del tiempo, además de apostarle al énfasis ambiental la cual maneja la filosofía de la escuela.

Teniendo en cuenta lo anteriormente tratado, este trabajo de investigación se propuso el objetivo de promover manifestaciones de paz a través de las prácticas culturales tradicionales de la región para así contribuir a un desarrollo social desde la propia riqueza que posee la comunidad, y para lograrlo este trabajo investigativo se desarrolló bajo el modelo de Investigación – Acción (I.A) que tuvo como línea guía un enfoque Crítico-Social.

Este trabajo de investigación descubrió cuatro elementos fundamentales a tener en cuenta durante todo proceso educativo:

Uno de ellos es la importancia de *una identificación de las prácticas culturales y los sentidos de paz de los jóvenes*, al existir una ambigüedad de realidades fue necesario entender que la interculturalidad ha llevado a concebir que actualmente no existen culturas con pensamientos puristas, dado que la diversidad ha permeado diversos procesos de esta región en el campo educativo, político-social y ancestral. Por otra parte, la paz es concebida desde dos puntos de vista como lo son la paz positiva y la paz negativa, posiciones que lograron ser articuladas para concebir una realidad más acorde al proceso en el que viven.

Por otra parte *El dialogo como posibilidad de encuentro*, conllevó a develar la falta de reconocimiento del pueblo el cual logró ser exteriorizado mediante diversos tipos de comunicación (verbal, motriz y artística) elementos esenciales que aportan de manera contundente en la reflexión puesto que a partir de ahí es posible concertar democráticamente una realidad que los aqueja, es por ello que objetividad pasa a segundo plano para abrirle camino a una acción intersubjetiva.

En tercer lugar *Las prácticas culturales tradicionales como una enseñanza humanizante*, demostró que este tipo de acontecimientos reflejan una dinámica humanizadora

capaz de hacer presencia en diferentes ámbitos de los procesos habituales, es por ello que desde el campo de la Educación se trabajó aspectos importantes del ser sujeto de una sociedad desde su mismo legado.

Y finalmente, este proceso concluyo con un *compromiso como un elemento de reconocimiento* para que los jóvenes mediante una acción critico-reflexiva se comprometieran consigo mismos y con los demás miembros de la sociedad a generar espacios de convivencia que le aportan al desarrollo social de su comunidad.

### **3. Área temática**

#### **3.1 Área de conocimiento**

##### **3.1.1 Educación para la paz.**

Al ser la Educación para la paz un concepto relativamente ambiguo y comúnmente utilizado por estos tiempos, es preciso empezar por definir Educación y paz mediante unos referentes conceptuales que apoyan esta idea.

Teniendo en cuenta el artículo primero de la Ley General de Educación de Colombia (1994) asevera:

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes... la Educación cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. (p.1)

Ante esto, la ley considera que un proceso educativo debe tener en cuenta diferentes ámbitos con el ánimo de perseguir objetivos colectivos a partir de sí mismo, el otro y lo otro, elementos fundamentales que contribuyen a un desarrollo social de todos y para todos. De la misma manera y siguiendo con el concepto de Educación se abordó desde otra perspectiva este referente, para León (2007) afirma:

La educación consiste en preparación y formación para inquirir y buscar con sabiduría e inteligencia, aumentar el saber, dar sagacidad al pensamiento, aprender de la experiencia, aprender de otros. Es el intento humano más importante entre los hombres para transformarse y mantenerse unidos siendo parte uno del otro en la estructura de la cultura diferenciándose e identificándose a través de intercambios simbólicos y materiales... la educación no puede deshacerse de la cultura y de la tradición. (p.1)

Básicamente la Educación viene siendo ese tipo de formación que se aprende en el trasegar del tiempo a través de diversos intercambios de pensamientos y acciones culturales con múltiples miembros que de cierta manera intervienen de forma directa o indirecta en nuestro mundo. Este tipo de intercambios de saberes no siempre es de carácter académico, por tanto, la formación trasciende a un plano de la informalidad la cual posee la misma o una mayor relevancia para el sujeto de acuerdo a sus experiencias.

Por otro lado, Galtung (2009) refiere que cuando se habla del concepto de paz se hace referencia a relaciones de equidad, empatía, comprensión del otro como ser humano que siente y piensa diferente, para desde ahí reflexionar, ver las facetas que comparten entre sí para crear la reconciliación, olvidar experiencias desagradables del pasado con la acción participativa de ambas partes para proyectarse al futuro. La paz se constituye en una acción cotidiana que permite que las voces de todos los actores de una comunidad sean escuchadas, donde las relaciones y los conflictos son mediados por el respeto, la compasión y el afecto.

Al involucrarse en una cultura de paz según Mayor (como se citó en Sánchez, 2008) comenta que debe existir una participación conjunta en donde se genere crítica para un nuevo integrante de una comunidad, ofreciéndole la oportunidad de aprender a solucionar conflictos de guerra, violencia, género, ambientales y todo a lo que vaya en contra de la vida y la dignidad humana. Esto conlleva a pensar que la paz no es algo meramente singular y que es necesario confrontar múltiples realidades que pueden suscitar en la escuela en donde es importante que exista una interrelación pacífica en diferentes sentidos para así crear un equilibrio en otras esferas del escenario académico educativo.

La sociedad juega un papel fundamental en el descubrimiento de la paz ya que la escuela está conformada por una comunidad y organización educativa en donde todas las

comunidades dentro y fuera de la institución deben trabajar conjuntamente apostándole a un mismo objetivo en cada una de las actividades que se desarrollan. En este sentido (Zaragoza, 2003) da a entender:

La educación para la paz es mucho más que un curso, es más que una materia de valores. Debe ser el contenido «transversal» de la educación. Pero este contenido no vendrá por sí solo ni tendrá un impacto real de cambio si no es a través de la voluntad política, decidida y expresa, de los gobiernos, de los parlamentos y de los consejos municipales. Escuela y voluntad política son dos grandes pilares, pero no pueden actuar solos. En el mismo sentido deben actuar la familia, los medios de comunicación y la sociedad en general. (p.19)

La paz es un valor y derecho fundamental de toda persona, es la razón por la que todo ciudadano debe crear y construir desde diversas dimensiones, (políticas, culturales, sociales, personales y ambientales) desarrollándola en compañía de sus semejantes en la interacción con el entorno, teniendo como baluarte los principios éticos y morales con el fin de formar un mejor ser humano ya sea educando desde la escuela, la casa o la calle. Para que este tipo de comportamiento pacífico emerja hay que dejar de lado cualquier tipo de violencia, la discriminación y la opresión tanto física, psicológica y mental aprendiendo a ver, percibir, reconocer y valorar comportamientos que se ofrecen desde el otro con intenciones significativas de ayuda y mejoramiento, además asumiendo conflictos con responsabilidad, teniendo en cuenta experiencias pasadas para no volver a recaer en el presente y dándole la mano a quien bajo circunstancias de dificultad lo necesita.

Igualmente, la Educación para la paz, según el Congreso de Colombia (CONCOL, 2014) se haya relacionada directamente con la Ley 1732 de 01 de septiembre de 2014: “Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas instituciones educativas del país” en especial los artículos 3, 4, 5 del mismo decreto que a continuación se presentan.

- **Artículo 3°.** El desarrollo de la Cátedra de la Paz se ceñirá a un pensum académico flexible, el cual será el punto de partida para que cada institución educativa lo adapte de acuerdo con las circunstancias académicas y de tiempo, modo y lugar que sean pertinentes. La estructura y funcionamiento de la cátedra serán determinados por el reglamento correspondiente que deberá expedir el Gobierno Nacional dentro de los seis (6) meses siguientes a la expedición de la presente ley a través del: Ministerio de Educación, quien podrá coordinar la reglamentación con los Ministerios del Interior y de Cultura.
- **Artículo 4°.** Las instituciones educativas de preescolar, básica y media, incluirán en sus respectivos planes de estudio la Cátedra de la Paz, de acuerdo con la reglamentación que en virtud del artículo 3° de la presente ley, expida el Gobierno Nacional.
- **Artículo 5°.** El Plan Nacional de Desarrollo Educativo de que trata el artículo **72 de la Ley 115 de 1994** deberá tener en cuenta la Cátedra de la Paz como un factor determinante para su ejecución. (p.1, 2)

En este marco legal se puede evidenciar la paz como un eje fundamental dentro de la cátedra educativa en la formación de valores éticos y morales tales como: la sensibilidad, el respeto, la aceptación, la gratitud, la solidaridad, la responsabilidad, la crítica constructiva, la Educación, la coherencia y el liderazgo los cuales son un conjunto de virtudes que determinan un

ser humano, virtudes que pueden ser desarrolladas en una institución para apostarle a un proyecto de país que lleven a trabajar colectivamente a estos seres humanos en formación sin ninguna diferencia política, racial, económica y religiosa, solo apostando le ha objetivos que unen y no que desunen, solo así se podrá apostarle a una humanización de los sujetos que están insertos en un proceso educativo. Al respecto Mayor (2009), afirma:

La paz en el mundo sólo puede comenzar, primero, con la paz contigo mismo y, después, con la paz en todas las organizaciones en las que uno participa más activa y directamente. La paz es el fruto de la suma de actitudes personales, asentadas en la búsqueda de la verdad, desde la libertad. (p.3)

También el presidente de la fundación “cultura de paz” considera que la paz es tener presente en cada instante la igual dignidad de todos los seres humanos, puesto que ellos poseen la capacidad de crear, de inventar su destino, de no resignarse. Paz es compadecer, compartir, ayudar, amar, respetar etc. Paz es transitar de una cultura secular de imposición y violencia, a una cultura de comprensión y conciliación (Federico Zaragoza, 2009).

En relación con el tema, es pertinente precisar que todo está sujeto a cuestionamientos dado que la cosmovisión de cada uno de los seres humanos y de una colectividad es diversa, ante esto es preciso afirmar que es utópico llegar a pensar en algún tipo de paz en la cual se conciba la perfección. Es precisamente de las imperfecciones y de las diferencias que los seres humanos parten para evolucionar constantemente, aunque ese tipo de imperfecciones sean muy subjetivas.

Estas manifestaciones llevan a replantear al sujeto la manera de ver, entender y actuar frente a una sociedad imperfecta. En este sentido concebir un tipo de *paz imperfecta* es una herramienta consecuente frente a una realidad común en la que se convive, ya que conlleva a



develar la importancia de ser conscientes de seguir construyendo espacios y situaciones de paz, aunque existan manifestaciones de la violencia. Ante esto, es un acto inhumano esperar a que se erradiquen todo tipo de manifestaciones de violencia para trabajar en pro del desarrollo de situaciones pacíficas, puesto que las relaciones entre individuos y grupos no se suelen caracterizar por la perfección. Por el contrario, si se asumen las imperfecciones, los problemas y todo tipo de desavenencias intentando superarlas a la vez que se aprende de las experiencias, se puede ir aportando en la construcción de situaciones pacíficas, imperfectas pero cada vez menos violentas (Muñoz y Molina, 2009).

En este sentido se puede considerar *la educación para la paz* como un proceso de formación permanente e integral que inicia a partir del encuentro con sí mismo, con el ánimo de reconocerse, para posteriormente poder estar en capacidad de comprender y entender a los demás. Es precisamente de esta manera y bajo unas relaciones de intercambio de valores y virtudes que se podría apostar a aprender de la experiencia de los otros a partir de sus diferencias. *La educación para la paz* constituye una acción cotidiana capaz de apreciarse desde múltiples realidades (más allá de la imperfección) y entornos, en donde las relaciones y los conflictos son mediados por el respeto, la compasión y el afecto de manera transversal en todas y cada una de las esferas de la vida. Solo así quienes participan de este proceso son capaces de no resignarse y por el contrario están en la capacidad de crear, de inventar y de darle vida a un futuro en donde todos hagan parte de él.

Desde esta perspectiva se puede expresar además que la paz es un componente que va más allá de lo netamente institucional, lo cual se extrapola a un cumulo de acciones que deben enseñarse y aprenderse en todos los espacios de la vida tales como: la casa, el trabajo, la escuela entre otras, debido a que en cada una de estas dimensiones logran existir de manera relevante

rasgos de pacíficos y es precisamente en cada uno de estos entornos donde las virtudes de cada sujeto deben aflorar positivamente con el fin generar entornos de humanización que permitan dar oportunidad a todos y cada una de las personas que integran esta sociedad.

### **3.1.2 Prácticas culturales.**

Antes de entrar a contextualizar este concepto se hará un preámbulo del mismo de manera detallada, con el objetivo de reconocer a fondo la trascendencia de la palabra “*Prácticas culturales*”.

Inicialmente para comprender la propiedad de la práctica es necesario abordar este concepto desde la mirada de Bourdieu y Dilon (2009), bajo esta idea y para develar la esencia de la misma es claro reconocer a su vez a lo que él denomina “habitus” dado que este concepto transversaliza el origen de la palabra, en este sentido, el autor considera que es la forma por la cual la estructura opera sobre la práctica de las personas, sobre su acción y no acción. Ante esto, se puede estimar que la práctica ha sido construida a lo largo de la historia en donde se fundamenta de acuerdo a una estructura social y a partir de ahí se producen infinitas posibilidades de actuación frente a pensamientos, percepciones y acciones concretas en los miembros de un contexto o campo determinado para posteriormente ser utilizadas en un presente y futuro necesario. Ante esto, dichos procesos contribuyen a interpretar una realidad para de inmediato plantear unas decisiones concretas frente al suceso mediante el sentido común. Claramente este tipo de procesos garantizan la continuidad de las prácticas a través del tiempo. En este sentido, se puede develar que la estructura gobierna la práctica, no como una reproducción mecánica, sino de manera duradera a través de los límites ya establecidos dado que la acción puede corresponder a una diversidad de actuaciones y no a un tipo de acto cerrado.

Los hábitos de un sujeto que se encuentran insertos en una sociedad determinada se rigen por aquellas conductas que les permite recrear actuaciones pertinentes frente a situaciones determinadas, esto sucede con el ánimo de dar solución de manera efectiva a una serie de incógnitas que surgen a causa de una situación elemental. La experiencia a través de la historia crea en el sujeto un sentido común que permite dar una respuesta práctica a la situación. Es precisamente esta serie de acciones constantes que durante un tiempo prolongado se arraigan a un grupo y que con el tiempo se transfieren a través de la historia.

En segunda instancia y con referencia al término de cultura a continuación se hace un acercamiento del término de manera concreta.

La cultura se puede entender, aproximadamente, como el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico... la cultura es el conocimiento implícito del mundo, un conocimiento por medio del cual la gente establece formas apropiadas de actuar en contextos específicos. Como la phronesis de Aristóteles, la cultura consiste en una habilidad o destreza y no en un conocimiento teórico; se parece más a un conjunto de interpretaciones tácitas o directrices prácticas que a un modelo teórico de la realidad. (Eagleton y Castillo, 2018, p.58 y 59)

Ante esto se puede entender que las prácticas culturales son diversas manifestaciones que pueden expresarse dentro de un contexto o comunidad de acuerdo a sus necesidades, todas aquellas que suscitan en la inmediatez del momento son expresiones que se exteriorizan teniendo en cuenta la necesidad de la circunstancia, mas no de manera preconceptualizada, lo que quiere decir que aquellas expresiones emergen culturalmente de forma tácita. “Cultura o civilización,

tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad" (Tylor, 1874, p.1). Todos aquellos actos que se adquieren dentro de una comunidad a través de la práctica de la experiencia y no por medio de la transmisión genética son a lo que llamamos prácticas culturales, actos que son apropiados y adoptados dentro de nuestra personalidad. Ante esto afirma Max Weber (citado en Giménez, 2005) "la cultura se presenta como una "telaraña de significados" que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados". (p.2).

Las diversas características que resaltan en una comunidad no pueden ser siempre denominadas como culturales, ya que pueden ser simples conductas efímeras que emergen de una tendencia llamativa. Strauss y Quin (citado en Giménez, 2005) ante esto menciona "...no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos" (p.2). Esto hace referencia de que una práctica para que sea consolidada como cultural debe haber pervivido en la historia de manera estable y duradera, puesto que este tipo de procesos generan desarrollo en la localidad donde se lleva a cabo.

Teniendo en cuenta el concepto de prácticas culturales, se reconoce que en la cultura Páez perviven algunos conocimientos dentro del arte, juegos tradicionales, creencias religiosas, trabajos de comunitarios, siembra y crianza de animales que caracterizan a esta comunidad. Este tipo de actividades ancestrales han perdurado durante varios siglos lo que ha hecho que quienes viven en esta zona no sean ajenos a este tipo de prácticas.

Cada una de estas características culturales del pueblo Nasa Yuwe (gente del agua) les ha ayudado a pervivir durante siglos en este territorio, puesto que dentro de sus experiencias se

fomenta la unión, el respeto, la originalidad, la lealtad, la compasión, el trabajo en equipo y el amor por la biodiversidad, lo que lleva a pensar que estas prácticas ancestrales pueden ser contempladas dentro de una enseñanza formativa, pacífica y humana si se transversalizan con algunos conocimientos externos que requiere la comunidad y principalmente los jóvenes, los cuales tienen la responsabilidad de adoptar tales prácticas para adaptarlas a sus características con el fin de no olvidar su identidad y así seguir perviviendo en el tiempo (Concebir en un proceso educativo una interrelación de prácticas culturales internas y externas garantiza el enriquecimiento de un proceso intercultural formativo).

Con respecto a las prácticas culturales hay que aclarar que la identidad juega un papel trascendental en su autenticidad puesto que las culturas se identifican en base a unos rasgos característicos que los hace diferentes a cualquier otra, conductas que han prevalecido en ellos por generaciones pero que a su vez se han enriquecido de diversas experiencias durante este proceso a partir del contacto con otros pueblos, por ello la identidad cultural y la diversidad cultural son inseparables.

### **3.1.3 Motricidad Humana.**

La Motricidad Humana desde un nuevo punto de vista ha tenido que generar nuevas rupturas epistémicas y paradigmáticas en donde el cuerpo juega un papel importante, ya que trasciende de la interpretación puramente objetiva de las percepciones a una modalidad original de la conciencia. Esta transición se concibe en el momento en el que los sentidos consiguen recibir y procesar las informaciones provenientes del exterior y a partir de ahí lograr convertirlas en integralidades organizadas y dotadas de un significado subjetivo que busca transformar los espacios en donde el sujeto interactúa de una manera auténtica “ya no es un movimiento puramente físico, viene impregnado como manifestación corpórea, de una serie de características

individuales, sociales, culturales, e históricas, que sería la motricidad propiamente dicha” (Pérez, 2000, p.173), ante esto algunos autores plantean:

...el sujeto debe ser ante todo un educador, comunicador y posibilitador de nuevos ambientes o espacios, donde se manifieste su subjetividad en armonía con las expresiones de los otros y del medio ambiente donde habitan. (Trigo, Naundorf, Bhórquez, Yanza, Córdoba, Montoya, Jaramillo, Parada, y Molano, 2008, p. 20)

La búsqueda de nuevas alternativas propias de conocimiento en coherencia con el mundo lleva a tener en cuenta otros enfoques para comprender al sujeto quien es el que toma decisiones en el espacio, por ello se desarrollan nuevas maneras de interactuar con el otro, con lo otro y consigo mismo.

En pleno siglo XXI estamos pasando por una época de experimentación de diversas manifestaciones tan complejas que de una u otra manera vienen fragmentado la propia realidad, esa realidad que debería ser entendida y comprendida por una comunidad educativa que tanto añora, pero de una u otra manera ese tipo de compendios epistemológicos se vienen fragmentando cada día más, haciendo difícil el entendimiento de unas verdades que garanticen una vida plena. Ante esto es conveniente afirmar que el ser humano es un ser complejo ante todas sus manifestaciones lo que permite de cierta manera utilizarlas en pro nuestras propias necesidades dentro de nuestra cultura. Concerniente a este tipo de comentario algunos autores complementan:

...esta conversión es posible, si nos pensamos crítica y creativamente desde nuestros lugares, investigando desde la sensibilidad y la subjetividad en un mundo que nos pertenece como morada y no como objeto disecado de laboratorio. Intentar conocer por

otras vías puede al menos desestabilizarnos de una acostumbrada manera de aprender.  
(Trigo, et al., 2008, p. 31)

Apostarle a una verdad absoluta sería una utopía, pero es preciso trabajar intersubjetivamente apostándole a un ideal en común. “Caminos que en ningún caso se trazan de manera paralela, sino que más bien, responden a intersecciones construidas” (Trigo, et al., 2008, p.20). Ante estas nuevas posibilidades de ver y entender el mundo a través del ser humano es preciso replantearnos nuevas incógnitas ya que las ciencias plantean conocimientos someros y no verdades reales.

El ser humano es una dualidad que integra diversos elementos: físicos, biológicos, psíquicos, culturales, sociales e históricos, elementos que de cierta forma no se conciben como una unidad de la naturaleza humana en la Educación a través de las disciplinas, lo que imposibilita reconocer al ser humano como un ser integral desde múltiples universos. Es necesario restaurar esta forma de aprendizaje de tal manera que cada uno tome conciencia de su identidad compleja y de su identidad común con todos los seres humanos y con el entorno mismo (Morín, 2000).

Ante esto, la motricidad se puede concebir como una multiplicidad de expresiones físicas, psicológicas y espirituales a partir de la corporeidad (la corporeidad se asume como esa triada entre cuerpo-sujeto-cultura, en otras palabras, a lo que Morín (2001) denomina la relación bio-antropo-cultural. Esta relación no es otra cosa que el reconocimiento de la condición humana). En esta sintonía, las expresiones van más allá de lo simplemente observable, es ahí en donde el ser humano muestra su sensibilidad de percepción para captar una corporeidad

comunicativa de la esencia histórica y el sentido ontológico de una otredad holística del ser en toda su magnificencia.

Referente a esta nueva perspectiva es oportuno abordar la Motricidad Humana planteada por Manuel Sergio y Merleau Ponty para trabajar conjuntamente, comprender realidades desde nuevos espacios, experimentar nuevas alternativas y replantear otras incógnitas, adoptando elementos integradores que configuran constantemente al ser humano (físicos, biológicos, psíquicos, culturales, sociales e históricos). Es desde este punto que se logra concebir nuevas integralidades que responden a una realidad en la que se vive (Duque, Escobar y Franco, 2006). Esta posición permite hacer una búsqueda más profunda frente a las verdades que se venden como realidades objetivas y absolutas. Evidentemente apostarle a un absolutismo como un elemento único de cambio cuando se tiene en cuenta solo una pequeña parte de una realidad es pensar en una utopía de desarrollo, segándose a una pluridiversidad de realidades que el ser humano posee y que a su vez no son ajenas a un mismo propósito.

### **3.1.3.1 Perspectiva ético-política**

Existen diversas raíces constitutivas de la Motricidad Humana las cuales juegan diferentes papeles trascendentales en el desarrollo del ser, uno de los referentes epistemológicos dentro del cual se hondó durante el trabajo de investigación fue la perspectiva ético política, la cual adopta acciones propias de la motricidad de manera intencional en donde permite al sujeto darle la posibilidad de llenar de sentido sus comportamientos dado que él es consciente de que sus actuaciones tienen una intencionalidad en el mundo, capaz de transformar de manera positiva lo que se encuentra a su alrededor más allá de lo netamente dicho (Pérez, 2000). Ante esto, la capacidad que el ser humano puede expresar desde diferentes dimensiones logra complementarse en un mundo carente de una mirada más profunda en donde se pone como manifiesto esa



complementariedad de reconocimiento necesario e importante para moverse en pro de un sentido auténtico de la acción humana en su máxima expresión. Esta postura del sujeto en el mundo radica de aquella integralidad que diversos elementos convergen constantemente para reconfigurar al ser humano en su amplia manera de responder coherentemente en el medio, desligándose de lo ya concebido.

Teniendo en cuenta los sentidos de motricidad según algunos docentes de la Universidad Surcolombiana “La motricidad es aquella que busca sensibilizar y hacer al hombre un ser más lúdico, crítico, reflexivo, autónomo, afectivo y consciente” (Cerquera, 2010, p.31). Este tipo de virtudes además de lo emocional, lo social, lo cultural y lo afectivo son elementos que caracterizan al ser humano como un sujeto ético-políticas, ya que le da sentido a los movimientos y acciones, de tal manera que genera un eje de trascendencia para uno mismo, los otros y el mundo.

La motricidad desde esta perspectiva, cada día lucha por moverse tras una superación amparada más allá de la ciencia colonial que se ha introducido desde hace ya muchas décadas atrás, donde le robaba la razón al colonizado y se le concede al colonizador, además de fomentar una política de hegemonía degradante que empobrece a unos y enriquece a otros. Es desde aquí precisamente que se desea adoptar una posición en el mundo coherente con la realidad que se vive y desde ahí escuchar la voz de los excluidos y adoptar aprendizajes occidentales sin dejar a un lado nuestra identidad como cultura, así y solo así, podremos llamar ciencia a procesos en donde quienes participen sean libres de actuar siempre y cuando lo que se haga se realice con sentido común (Trigo, et al., 2008).

En el trasegar del tiempo múltiples prácticas de desarrollo, si así se puede decir, ya que muchas de ellas son de involución dado que el hombre ha sido el responsable de todo lo bueno, pero a la vez también de lo malo, esto ha creado un sistema en donde la finalidad de la vida sea las fuerzas productivas, ante estos elementos Trigo, et al., (2008) afirma:

El “desarrollo” es un movimiento en una dirección fija: HACIA MÁS Y MÁS y “más quiere decir bien”: más mercancías, más años de vida, más decimales en los valores numéricos de las constantes universales, más publicaciones científicas, más personas con un “doctorado” de estado, más pobreza en muchos, más riqueza en pocos, más explotación del hombre por el hombre, más miseria... (p.50)

Todos estos pensamientos de producción Eurocéntricos y occidentales que han debilitado la identidad de la cultura no pueden ser la base de una solución que hasta el momento la humanidad ha venido desarrollando, un verdadero cambio que se preocupe por la necesidad de una minoría, cultura o sociedad debe iniciar desde las bases de su estructura la cual es la deseducación para comprender la realidad que subyace detrás de los muros y grilletes a la cual han tenido atados a la humanidad la oligarquía para no perder los beneficios, con relación a esto se postula este apartado:

La cultura occidental, instituida como “la cultura buena”, nos ha dejado un legado de “progreso” y al mismo tiempo de “pensamiento único” (homogeneizador) que nos encerró en una única manera de ver y hacer las cosas, desconociendo los legados de las diversas culturas del mundo. (Trigo, et al., 2008, p. 51)

Aunque los países latinoamericanos declararon su independencia han seguido siendo una colonia más de la cultura occidental, puesto que día a día la humanidad se nutre de sus

prácticas hasta el punto de no reconocernos creyendo que, si allá funciona y son potencia mundial, acá puede suceder lo mismo, pero lo que no se ha entendido es que las características y necesidades de estos países son diversas ya que le apuestan a vivir en una superficialidad de pobreza en donde lo único que poseen es dinero.

Botero (1994 y 2000) refiere que no es correcto apostarle a un aislamiento dentro de un pensamiento radical dado que debemos estar abiertos a aprender e intercambiar pensamientos con representantes de todas las partes del mundo, pero siempre dejando en alto nuestra historia, nuestra cultura, nuestros saberes etc. en donde siempre primen los propios ya que hacen parte de nuestra vida misma.

Es pertinente hondar en la perspectiva ético-política de la Motricidad dado que devela conscientemente otra realidad de actuación en donde los excluidos no se han empoderado puesto que han implantado un pensamiento de progreso homogéneo. Esta alternativa de cambio nace de la necesidad por aportarle a la superación, el progreso y la libertad de una población minoritaria excluida, es desde aquí, que se pretende que desde la riqueza de sus prácticas culturales reconozcan que son poseedores de un capital productivo capaz de mejorar su calidad de vida siendo libres en su forma de pensar y actuar en pro del fortalecimiento del otro, lo otro y de sí mismos, concientizándose además del sentido humano que se ha perdido gracias a prácticas externas que se implantaron como verdades de felicidad. Estas realidades poseen esa connotación dado que no se conocen otras alternativas.

### **3.1.4 Jóvenes escolarizados.**

La educación formal o escolarizada en jóvenes para Gadamer (Como se citó en Hurtado y Jaramillo, 2005, p.55) “La función de la escuela sería crear sujetos sociales para la competencia y la productividad, distante de un concepto de formación para el mundo vital o de la vida”. Desde este planteamiento, se puede considerar que la escuela está siendo valorada por estándares e indicadores de calidad que con cierta imprecisión miden el estado de desarrollo social y cultural de un país. Por tanto, la Educación tal como la entienden hoy las agencias internacionales de desarrollo adquiere valor solo en la medida en que se conecte con los sistemas globales de producción, distante de la importancia de real de cómo deben aprender, disfrutar, relacionarse y de ver el mundo los jóvenes.

Tal como se viene preconizando la Educación en Colombia y América latina se basa directamente en pastiches epistemológicos eurocéntricos y occidentales, en donde se le apunta a una Educación superflua bajo estándares de producción, mas no a una escuela en la que primen los valores, la ética, la moral y además el libre albedrío del desarrollo personal.

La Educación formal o escolarizada en jóvenes debe apuntarle a una escuela para la vida a la que el alumno asista para adquirir bases fundamentales y así poder desenvolverse ante cualquier obstáculo que pueda presentarse en un contexto real en donde la riqueza, las cifras y la industrialización pasen a un segundo plano, ya que a lo largo de su proceso asumirá responsabilidades que solo con un tipo de formación significativa podría defenderse, de lo contrario no hay garantía de sobrevivir bajo un ritmo de vida actual. Ante esto se deja la escuela como prioridad ante el desarrollo primordial de todo ser humano.

La Educación en jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la ceja se encuentra en un proceso de reestructuración de este tipo de Educación formal, puesto que quienes se forman en esta gran institución buscan adquirir bases fundamentales para su desarrollo físico y mental que les permita constituirse como ciudadanos que quieren ser, y desde ahí trabajar por su país.

Dentro de la Educación escolarizada participa tanto el docente como el alumno, en donde se realiza una retroalimentación con ejemplos y casos prácticos. Las clases pueden ser en el aula o en áreas de entornos naturales ya que su contexto permite esta simbiosis (hombre-naturaleza) para que el joven logre desarrollarse integralmente bajo un tipo de aprendizaje que conecte el entorno con su mismo mundo, este tipo de experiencias facilitan la concepción de múltiples temas que se dificultan al interior del aula.

Los jóvenes se caracterizan por recibir un aprendizaje en donde adquieren bases educativas diversas, tanto occidentales como de su misma cultura, dentro de ellas: Nasa Yuwe, Agroecología, Legislación Indígena, Medio Ambiente, Ciencias Naturales, Educación Artística, Informática, Inglés, Educación Física, Ética, Religión, Ciencias Sociales, Matemáticas, Español y Biología. Su formación es ofrecida por diferentes docentes que en su mayoría no son oriundos de la región ni poseen el perfil profesional, pero en cambio muchos de ellos poseen algunas bases en actitud y aptitud para orientar estas asignaturas en pro de que los jóvenes adquieran conocimientos básicos de aplicación y desempeño.

El desarrollo de las clases se ofrece en una jornada académica, donde secundaria asiste de 7:30 am hasta las 2:00pm con un descanso de 15 minutos intermedios. Este tipo de educación formal actualmente no tiene una pedagogía de base que sustente su enseñanza, pero se le apuesta

a un conocimiento que rescata su identidad cultural dentro del PEC (Proyecto Educativo Comunitario). Durante el trasegar del tiempo y por causa de la cultura occidental estas dinámicas de enseñanza propia de su cultura se han venido deteriorando, hasta el punto de irse deteriorando en la escuela. Actualmente se desea implementar un modelo pedagógico de formación de la vida y para la vida, en donde se integren indígenas y campesinos en un solo tejido de pensamiento.

## **4. Área problemática**

### **4.1 Problemáticas sociales del contexto**

En primera instancia, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005), evidencia unos referentes de educación que reflejan una cruda problemática en el Departamento del Cauca, puesto que, uno de los indicadores más relevantes que existen es la tasa de analfabetismo en la cual se reconoce que el 10,5% de la población está dentro de los cinco (5) años y el 10,4% se compone por jóvenes de quince (15) años de edad.

Al querer enmendar la problemática del analfabetismo en la región se ha seguido replicando un tipo de enseñanza alienante y de domesticación, dado que la estructura educativa no posee bases pedagógicas acordes a sus ideales etnoeducativos, en este sentido, se focalizan única y exclusivamente a mejorar procesos de aprendizaje superfluos de aquellas materias que se imparten de manera pasiva, acción poco trascendental, pues de esta forma los jóvenes solo adquieren mecanismos de expresión y no de liberación de su conciencia, aquella conciencia que posee la capacidad de analizar crítica y reflexivamente las causas y consecuencias de una situación, y desde ese punto lograr establecer comparaciones con otras situaciones para posteriormente generar posibilidades de acción eficaces que le apunten a una transformación de esa idea original (Freire, 1982).

En segunda instancia, se encuentra las dinámicas de conflicto armado en este mismo sector que se caracterizan por la presencia histórica de grupos armados, situación que se hace aún más compleja por las confrontaciones sociales como consecuencia de los altos niveles de pobreza, dado que encuentran en estos grupos se encuentra un respaldo en el tema económico y de protección. Según el censo, el 46,41% de la población tienen necesidades básicas insatisfechas; según el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC, 2014) se le suma además

desde 1492 continuas invasiones, sometimientos y violencia progresiva mediante disputas por parte del gobierno. Sumado a todo esto, se vienen generando actualmente conflictos entre colonos, campesinos, indígenas y afrodescendientes por causa de la propiedad del territorio, lo que conlleva a una desunión por parte de la misma comunidad.

En tercera instancia, históricamente el conflicto armado ha permeado sus prácticas en el contexto en el que se encuentran, dado que muchos de ellos han sido víctimas por disputas de pensamiento o simplemente han tenido que acceder a ser parte de una de sus fuentes de ingreso como lo es el cultivo de coca, ya que esta actividad comercial es rentable y deja buena parte de los lucros económicos en la comunidad si se compara con otros tipos de cultivos que por causa del mantenimiento y el transporte es poco rentable. En este sentido el cultivo de coca logra satisfacer las necesidades que otra actividad comercial no les brinda.

En cuarto lugar, la falta de conocimiento pedagógico de la comunidad educativa (docentes, directivos y padres de familia) ha llevado a generar una carencia de reconocimiento de las potencialidades de los jóvenes, acción negativa, dado que no se generan ejercicios contundentes en el proceso formativo, por el contrario, se replican contenidos que no se adaptan al contexto en el que se encuentran impidiendo visibilizar el verdadero potencial de cada uno de los estudiantes en formación.

En quinto lugar, otro aspecto a contemplar es de que las nuevas culturas occidentales han traído de la mano la modernización tecnológica, lo cual ha generado en ellos una pérdida de su identidad cultural como lo es su lengua materna, su música autóctona, los sitios sagrados, los rituales, su vestimenta y en general la falta de pertenencia por sus costumbres ancestrales.



Finalmente, se puede considerar que todos estos procesos de aculturización y transición han conllevado a que la cultura occidental permee sus mentalidades, lo que los lleva a pensar que son inferiores al resto del mundo por no hacer y conocer el mismo tipo de procesos que se vienen dando en una cultura global, esto hace que muchos no se reconozcan como indígenas sino que por el contrario consideren que su verdadera identidad es la de ser campesinos puesto que les avergüenza su cultura dado que históricamente no se les ha venido reconociendo sus derechos en igualdad de condiciones que los demás. Este cúmulo de problemáticas sociales ha llevado a generar un lento desarrollo a nivel educativo, de salud, tecnológico, de transporte, social, político etc. creando una falta de oportunidades básicas en el territorio.

#### **4.2 Pregunta de investigación**

¿Desde la Educación, cómo inciden las prácticas culturales en la contribución a la paz en los jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo indígena de Coheteando?

## **5. Antecedentes**

El desarrollo de esta búsqueda de antecedentes procuró hacer una pesquisa la cual dio las herramientas conceptuales necesarias para lograr hacer una articulación de la Educación, la paz y las prácticas culturales que se han desarrollado en de diversos escenarios, para a partir de ahí, consolidar nuevas estructuras de investigación que empoderaran desde sus propias actuaciones a los territorios etnoeducativos, con el objetivo de generar sociedades auténticas a partir de acciones con sentido humano.

El presente trabajo de búsqueda se realizó en fuentes físicas como la biblioteca José María Serrano de la Facultad de Educación y la biblioteca del El Carmen de la Facultad de Humanidades las cuales pertenecen a la Universidad del Cauca; además de hacer uso de fuentes virtuales tales como: Google Scholar, Scielo, Dialnet, Revista paz y conflicto, ERIC y la Revista del CRIC llamada “Tocando la memoria”; así mismo se deja presente que se tuvo en cuenta recomendaciones de algunos docentes y autores trabajados en proyectos anteriores. Con respecto a la dinámica de búsqueda que se manejó para este proceso, esta consistió en articular algunas frases y palabras como se mencionan a continuación: prácticas educativas de paz, convivencia escolar, Educación intercultural, política y humanidad, la educación como práctica humana, juegos tradicionales y cultura pacífica, y prácticas culturales educativas de reconocimiento. Teniendo en cuenta esta metodología de indagación se abordaron los referentes desde tres categorías: internacional, nacional y regional con el vivo propósito de complementar el proceso investigativo, tal como se presenta a continuación:

### **5.1 Antecedentes internacionales**

Grande (2010), este artículo emerge de un trabajo de investigación, denominado “Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas”. Este trabajo de investigación tuvo

como objetivo visualizar prácticas educativas favorecedoras de una buena convivencia, realizar un análisis de las mismas y extraer algunas conclusiones sobre las condiciones y actuaciones que favorecen la mejora de la convivencia escolar para de esta manera poder realizar propuestas a la administración educativa que se desprenden del de los resultados del proyecto. En cuanto sus resultados, se encontró que cada uno de los mencionados a continuación son trascendentales en el desarrollo de la convivencia: formaron parte de la Red de “Escuela: espacio de paz”, a partir de ahí elaboraron sus proyectos de convivencia incluyendo a toda la comunidad educativa y grupos externos para trabajar interdisciplinariamente; los planes de acogida fueron una herramienta esencial para los estudiantes que iniciaban su proceso escolar en los primeros grados ya que se consigue más fácilmente la integración y cohesión del grupo, además de que funcionan menos los prejuicios; las familias tienen un papel potenciador en la creación de grupo en el momento que suelen proporcionar encuentros como fiestas, juegos o celebraciones; las normas de convivencia juegan un papel trascendental en la conducta del alumno desde los primeros años, siendo la familia es el primer núcleo social, seguido del centro educativo donde se debe educar su conducta; la educación en valores debe ser una constante de trabajo que impregne cualquier actividad que se ponga en marcha, sea o no de carácter académico; y finalmente las habilidades socioemocionales cobran una importancia cada vez mayor, porque se ha demostrado su repercusión en el desarrollo personal, académico y laboral, así como en la prevención de comportamientos antisociales.

Este trabajo investigativo resalta claramente que unos de los ejes potenciadores de la convivencia son: la creación de proyectos de convivencia institucionales, los Planes de Acogida a estudiantes que ingresan a la escuela, las familias como un papel potenciador en las relaciones, fomentar normas de convivencia, educar en valores y generar habilidades socioemocionales. Este

tipo de procesos son pertinentes tenerlos en cuenta en el momento de articular un trabajo formativo que se salga de la rigurosidad académica tradicional, puesto que contemplar la formación escolar como la única enseñanza formativa deja de lado prácticas integrales que se pueden encargar de la formación humana, es desde aquí en donde la ética y la moral pueden ser elementos preponderantes en el desarrollo del sujeto.

Sánchez (2011), en su artículo “Hacia la interculturalidad desde la cultura de paz. Una perspectiva educativa” denota un proceso que tuvo como meta promover una cultura de paz por medio de la Educación, con las siguientes medidas: Velar porque los niños desde la primera infancia reciban instrucción sobre valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida que les permitan resolver conflictos por medios pacíficos; velar por que haya igualdad de acceso de las mujeres; promover la revisión de los planes de estudio; prevenir conflictos y gestionar el arreglo pacífico de las controversias y la consolidación de la paz; y ampliar las iniciativas en favor de una cultura de paz emprendidas por instituciones de enseñanza superior de diversas partes del mundo.

En esta dinámica el autor menciona que sea cual sea la cultura de cierta manera tiene un grado de influencia u aportaciones de otra cultura por medio de grupos étnicos que entran en contacto con miembros de la misma, a lo que en ocasiones alteran de manera positiva o negativa sus prácticas. Por otra parte, algunos valores tales como la solidaridad y el respeto además de temáticas como la prevención de la violencia y la resolución de conflictos, consiguen llegar a ser factores poseedores de un alto potencial educativo si se logran proyectar adecuadamente dado que es desde ahí que se alcanza sacar provecho para favorecer una educación de calidad. Numerosos elementos han venido manifestándose de manera sistemática con el paso de los años con el objetivo de unir diversas culturas a partir de conductas educativas que permitan hallar el

punto de encuentro en la unidad cultural, más no de desunir a través de expresiones de inconformismo por su diversidad. Desde este planteamiento, quienes se hagan partícipes de este proceso deben asumir un rol de sujetos políticos que les permita liderar sus propias dinámicas a partir de las realidades a las que se enfrenta, ante esto es fundamental considerar ser conscientes de la necesidad de seguir construyendo espacios y situaciones de paz, aunque existan manifestaciones de violencia.

Arango (1990), en su artículo denominado “Acción política y condición humana según Hannah Arendt” el autor devela el objetivo que pretende Arendt, el cual es crear un ser humano libre a partir de una resignificación para concebir un ser originario que este en capacidad de responder a él, a sus principios y a su realidad. A partir de este planteamiento se afirma que el hombre está en la capacidad incesante de crear nuevos modos de ser hombre para concebir un ser originario, por ello es un ser singular que se nutre constantemente a través de su experiencia con los seres humanos, el entorno y la vida misma. Es precisamente este mestizaje de intersubjetividad la que lleva al hombre a recrearse constantemente, a darse sentido y a reestructurarse permanentemente en el mundo. Esta simbiosis contribuye a la construcción de un espacio común dado que es aquí en donde se crean vigorosas individualidades desde su propia y originaria constitución, básicamente esto es lo que conforma la base de la antropología de Arendt. Por otro lado Hannah Arendt plantea siete categorías antropológicas con las que trata de describir la condición humana, dentro de ellas están: el origen, la necesidad, la novedad, la libertad, la fundación, la comprensión y el perdón, las cuales sirven de guía para repensar críticamente el concepto de poder (dominación y violencia) sobre el que tradicionalmente se ha fundado la teoría política, la cual bajo el totalitarismo ha anulado en el hombre todas las dinámicas positivas de la condición humana de su origen. Cuando en el hombre nace la

necesidad de ser libre, recupera el sentido de sus actuaciones y es capaz de responder a él, a sus principios y a su realidad.

Desde esta perspectiva se abre la posibilidad de reestructurar nuevos sujetos a partir de diversas intersubjetividades que claramente se pueden encontrar en un plano intercultural, con el fin de adoptar complementos en pro de la creación de seres humanos originarios sin dejar de lado la propiedad de su personalidad, esta alternativa promueve salirse de un paradigma de conducta homogéneo que solo incentiva el poder y la violencia, a uno en donde el ser humano se sienta libre para así construirse en un espacio que se adecue a sus características y además que responda a las necesidades de sí mismo, pero al mismo tiempo contemplando lo otro y el otro como elementos fundamentales de su formación.

Freire (1982), la obra “La educación como práctica de la libertad” está marcada por una profunda pasión por la libertad humana, y al mismo tiempo, una rigurosa y siempre renovada búsqueda de una pedagogía de la emancipación generadora de democracia militante, es desde ahí que le apuesta a un método activo que fuese capaz de hacer crítico al hombre a través del debate para proporcionarle los medios suficientes de conocimiento y así superar actitudes ingenuas frente a su realidad. Teniendo en cuenta el objetivo en causado de Freire, expone que la acción inicial de la pedagógica para la libertad solo se puede dar desde la práctica, es decir, en una sociedad en las que las condiciones sociales, políticas y económicas sean favorables para desarrollarlas, al no existir las condiciones es aquí donde se lanza las bases de una filosofía que lleva a ejecutar una Educación con el oprimido y no para el oprimido. Ante esto Freire le apostó a que el individuo se forme, no formar lo, para ello llevo a cabo que las situaciones de aprendizaje emanen de las vivencias que constantemente enfrenta el sujeto en su cotidianidad,

evitando las experiencias artificiales en las que suele caer la Educación actual, además propone problematizar su vida para que se dé cuenta que requiere, y pueda así alcanzar un status distinto.

Este trabajo realizado por Freire se puede extrapolar a este contexto ya que muestra la Educación como una alternativa de conocimiento y un proceso de acción transformador sobre una realidad ingenua en el cual se ha estado sometido, y propone la necesidad de abrir a través de la misma Educación la mente de una sociedad (excluidos y oprimidos) transformándola para que sea conocedora de una realidad que se impone. Desde esta postura, se considera que una alternativa de transformación de un territorio minoritario como lo son las comunidades indígenas colombianas, se puede tratar, apostándole a una libertad individual que se proyecte en una colectividad de manera consiente para que así puedan cuestionar constructivamente los modelos de desarrollo que se vienen dando, esto conlleva a generar en ellos un sentido crítico-reflexivo. De manera general, esta disyuntiva le apuesta a reconocer una diversidad cultural resaltando de que existe el otro, el cual busca ser reconocido y a su vez estar en igualdad de condiciones para así tener las mismas oportunidades.

## **5.2 Antecedentes nacionales**

Ospina, D y Ospina (2017), elaboraron un artículo producto de un proyecto investigativo de aula, denominado “Futuros posibles, el potencial creativo de niñas y niños para la construcción de paz”. Este artículo devela algunos resultados de una investigación que buscó desnaturalizar la violencia como elemento que está arraigado en la subjetividad de los sujetos procedentes de regiones donde las prácticas de conflicto armado han prevalecido, por otra parte, buscó también reconocer las relaciones más significativas que existen dentro de cada uno de ellos para aportar a procesos de construcción de paz, democracia y reconciliación. Básicamente este documento se centra en los potenciales del desarrollo humano para construir cultura humana

y pacífica que despliegan niñas y niños, haciendo especial énfasis en el potencial creativo para la transformación de conflictos, encontrando que las niñas, los niños y sus familias logran resignificar el concepto de paz por medio de la creatividad y el afecto para encontrar futuros posibles.

Este trabajo investigativo logra ser de gran ayuda puesto que apostarle inicialmente a una dinámica de reconocimiento de sus particularidades culturales y pacíficas desde las mismas experiencias vividas genera un descubrimiento de las alternativas pedagógicas que se puedan plantear dentro de un trabajo práctico, además de considerar la creatividad como un elemento importante a la hora de trabajar desde sus mismas alternativas culturales.

### **5.3 Antecedentes regionales**

Mosquera y Meneses (2017), crea un proyecto de investigación denominado “La Educación Física un medio para contribuir a la paz en niños y niñas de proyecto de vida de la fundación para el bienestar y desarrollo integral del ser, FUNDASER de la ciudad de Popayán”. El objetivo se basa en develar inicialmente lo que los estudiantes entienden y conciben como prácticas pacíficas, posteriormente en base a ese diagnóstico se propuso elaborar y llevar a cabo tres propuestas pedagógicas: Seminario de paz, talleres reflexivos y una obra teatral, para desde ahí rescatar los valores éticos y morales de los niños que se habían asumido como sujetos desorientados, para así generar en ellos una resignificación de un nuevo pensamiento crítico social.

El producto de este trabajo investigativo generó un empoderamiento del área de Educación Física ya que rompe un paradigma que se basa únicamente en lo procedimental como se puede ver a continuación en los resultados obtenidos en este proyecto: La Educación Física



más que una posibilidad de dialogo, que una disciplina, que una pedagogía, que un área o una materia, se puede tratar ahora como una práctica humanizadora, puesto que, a través de la multiplicidad de alternativas recreativas, artísticas, deportivas y culturales, se logran transversalizar contenidos de paz, los cuales van de la mano de actividades pacíficas con el fin de mejorar la convivencia, el bienestar con los demás y consigo mismos, facilitando concebir la práctica de estas actividades de manera natural, permitiendo exteriorizar este tipo de experiencias significativas a un plano de su vida personal; la Educación Física desde una perspectiva humanista en las prácticas de convivencia trabaja aspectos importantes del ser sujeto de una sociedad entre ellos: lo espiritual, emocional, moral, social, cultural y afectivo, esto hace que se pongan en interacción sentimientos, emociones, comunicación, cooperación, trabajo compartido, reflexión, conocimiento de sí mismo y actitudes positivas hacia los otros y hacia el entorno. Comportamientos que propician el desarrollo de valores a través de la dinámica de juego; la Educación para la paz juega un papel muy importante en la Educación Física, debido al fomento de una cultura de reconocimiento del otro a través de sus acciones, que a su vez desarrollan ambientes pacíficos desde múltiples actividades tanto: lúdicas, recreativas, artísticas y deportivas, que se ven transversalizadas por contenidos de paz, esta coalición permite trabajar en el reconocimiento del sentir, pensar y expresar de quienes interactúan dentro de un mismo espacio para generar un aporte dentro de una cultura.

La Educación Física como se refleja en esta investigación proporciona elementos y espacios necesarios para transversalizar prácticas humanizantes dentro del desarrollo de la actividad, el cual llega a ser una alternativa propicia para adoptar conocimientos cargados de valores con naturalidad y desde la expresión misma del ser humano, puesto que son actividades motivantes e interesantes para quienes dinamizan dentro del juego. Este tipo de prácticas no se

quedan únicamente en la clase, sino que por el contrario se logran llevar con facilidad a la vida misma por causa de su impacto dado que va más allá de un entorno magistral de aprendizaje.

Paz (2014), realiza una metodológica “Juegos tradicionales en la escuela: un medio de convivencia pacífica y reconocimiento cultural” este trabajo tubo el objetivo de diseñar una propuesta escolar en el ámbito del uso del tiempo libre que generara condiciones para la apropiación de los juegos tradicionales por parte de un grupo de niños de tercer año de una escuela pública. Algunos hechos a tener en cuenta dentro de esta iniciativa fueron de que no es fácil abrir el debate sobre las reglas de convivencia en el desarrollo del juego mismo, no basta solo con saber jugar el juego, ni mucho menos saber cómo proponerle al grupo jugar, es la parte de la reflexión en clase que requiere mucha atención por parte del maestro puesto que debe consultar las competencias ciudadanas y entrelazar juego con los valores, además de preguntarse cuál valor se adecúa más a cada actividad y explorar en qué consiste el valor dentro de su sustento teórico; se necesita plantear muy bien las preguntas u otras formas de llevar al niño a la reflexión; además se necesita de normas, esas mismas que van ligadas a los valores que se adquieren en la socialización del juego y en la resolución de los conflictos que necesariamente aparecen. Es desde aquí que se puede pensar que los juegos tradicionales pueden ser elementos facilitadores de la convivencia pues a través de ellos los niños interactúan con los demás y su adecuado manejo puede contribuir a sus aprendizajes para vivir en sociedad.

Esta propuesta logra generar una integralidad con respecto al juego, su cultura y los valores que se encuentran implícitos dentro de la misma actividad, mejorando desde ahí un entorno de convivencia el cual contribuye a sus relaciones interpersonales y su identidad cultural que poco a poco ha venido desapareciendo por causa de la novedad de prácticas occidentales.

Guanga, et al., (2018), en su revista denominada “Tocando la memoria” tienen como objetivo mostrar a través de las mingas de pensamiento la capacidad de flexión y sensibilidad a quienes participan en las prácticas educativas que se desarrollan en un entorno de formación integral, actividad que van más allá de un ámbito académico. Dentro de esta dinámica participan no solo los alumnos, sino que está incluida toda la comunidad en general que quiera participar. Estas mingas permiten exponer ideas en compañía de otros sujetos con el ánimo de informar, aprender, resolver, orientar, dirimir y reflexionar en base a las experiencias de una actividad que se llevará o se esté llevando a cabo, generalmente se realiza en espacios de gran afinidad o que cobran sentido para ellos. Dentro de las mingas de pensamiento se debate sobre el desarrollo de sus prácticas como seres humanos en formación lo cual favorece a la concientización del proceso, creando así pactos de confianza entre la familia y la comunidad; en este sentido el fruto de la recompensa viene siendo cada uno de los elementos de formación que aprenden en el trabajo mancomunado, siendo estos elementos herramientas fundamentales para concebir una integralidad formativa.

Esta dinámica de reflexión ancestral y espiritual contribuye a generar espacios de deliberación participativa en donde se proponen alternativas de mejoramiento: individuales y grupales para el desarrollo de sus actividades, además de adoptar conductas que se asumen entre todos para mejorar los procesos. Este proceso de formación es vital tenerlo en cuenta como herramienta pedagógica tradicional para concertar acuerdos de confianza con los jóvenes y proyectar el recorrido que se pretende llevar.

## **6. Contexto**

### **6.1 Aspectos demográficos generales**

El lugar en donde se realizó este estudio es en el departamento del Cauca república de Colombia. En cuanto el contexto demográfico, se tomaron algunos resultados de la última intervención Censo básico del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (DANE, 2005). Este censo expone que el departamento cuenta con cuarenta y un (41) municipios y tiene un número estimado de habitantes de 1'367.496 con un porcentaje de mestizos y blancos del 56,31%, negros o afrocolombianos del 22,19%, amerindios o indígenas del 21,5%, en donde se evidencia una gran proporción de indígenas, las dos etnias más numerosas son los Paeces y los Guámbianos; y se caracteriza por que posee una extensión de 29.308 km<sup>2</sup>. En el sector educativo existen 387 establecimientos, de los cuales 142 corresponden al nivel preescolar, 170 a primaria y 75 básica secundaria y media vocacional, para un total de alumnos matriculados de 228.692, de grado 0 a 13, teniendo en cuenta las escuelas Normales.

En cuanto algunos indicadores demográficos del municipio de Páez Cauca, se evidencia claramente la estructura de la población del año 2015: población total 33,059 la cual se encuentra distribuida en población femenina 16,722, población masculina 18.337, población menor de 14 años 12,858, población entre 15 a 19 años 4.009, mujeres en edad fértil (10-49) 9.941 y población mayor de 60 años 2.971.

Con respecto al municipio, este está conformado políticamente por diecisiete (17) Resguardos Indígenas, dos (2) corregimientos, una (1) capitanía afro descendiente y un (1) casco urbano, abarcando en total ciento veintiséis (126) comunidades en las cuales existen Cinco (5) centros educativos y diecisiete (17) Instituciones educativas.

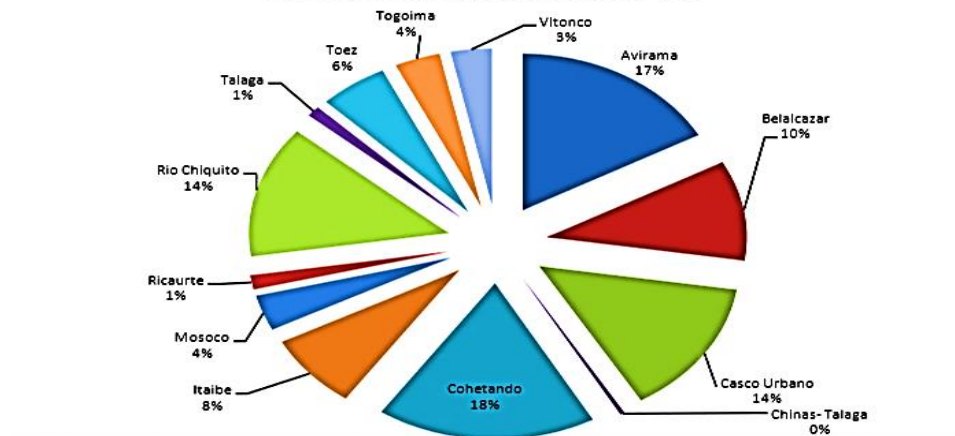
El municipio de Páez cuenta con estadísticas de grupos vulnerables, en donde, según el DANE, para el año 2013 la población de primera infancia en el municipio presenta un total de 5335 niños y niñas, lo que muestra un crecimiento del 0,16; esta frecuencia estima que se mantendrá para el año 2020. En cuanto a la infancia se espera que para el año 2020 presente un 0.13 y la adolescencia con respecto del año 2013 en el 2020 disminuirá a un 0.14, sin embargo la juventud tenderá a mantenerse estable con un 0.26; con respecto a la adultez se estima un crecimiento a 0.52; y en cuanto a las personas mayores es decir de 60 años y más ese promedio se mantendrá estable, es decir en un 0,9. Lo anteriormente descrito se expone y se amplía en la siguiente tabla.

Ciclo vital	2005		2013		2020	
	Número absoluto	Frecuencia relativa	Número absoluto	Frecuencia relativa	Número absoluto	Frecuencia relativa
Primera infancia (0 a 5 años)	5.597	0,18	5.335	0,16	5.968	0,16
Infancia (6 a 11 años)	5.450	0,17	4.989	0,15	4.819	0,13
Adolescencia (12 a 18 años)	5.006	0,16	5.769	0,17	5.154	0,14
Juventud (14 a 26 años)	7.549	0,24	9.051	0,26	9.495	0,26
Adultez ( 27 a 59 años)	14.498	0,46	16.838	0,49	19.304	0,52
Persona mayor (60 años y más)	2.501	0,08	2.915	0,09	3.225	0,09
Total	31.800		34.279		36.977	

Fuente: DANE 2005-2020-Población por grupo de edad del Municipio de Páez

En cuanto al conflicto armado Páez no es una excepción del cauca, la afectación es evidente en esta zona de manera histórica por causa del reclutamiento para apropiarse de territorios y así lograr sus asentamientos, además de la siembra de coca y sustancias ilícitas que les permiten acelerar su economía lo que contribuye en los grupos insurgentes lograr su propósito de establecerse y postergarse como grupo.

### AFECCION DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO POR ZONA GEOGRAFICA EN EL MUNICIPIO.



Fuente: Plan de Contingencia por conflicto armado interno municipio de Páez

Con respecto a la gráfica anterior se puede observar una distribución de porcentajes con referencia a una afectación del conflicto armado de grupos revolucionarios de izquierda a nivel interno en el municipio de Páez.

Otros aspectos demográficos importantes a contemplar en esta investigación reflejan diversos datos sobre la vereda la Ceja en la cual se desarrolló este trabajo de investigación en donde se contempla la comunidad y la Institución Educativa. La información presentada a continuación reposa en el PEC (Plan Educativo Comunitario).

La comunidad de la Ceja es una vereda que se encuentra ubicada en la zona sur oriental, parte alta del municipio de Páez al oriente del departamento del Cauca y al occidente de Colombia en las estribaciones de la cordillera central. Sus coordenadas geográficas son: al Norte, 2°35'20.1" y al Oeste, 75°53'12.2". Limita al oriente con las quebradas Barbacoas y Araujo, al occidente con las veredas el Ramo y San Antonio de Guaiquite, al Norte con la vereda el Ramo y al Sur con la vereda Quebrada Abajo.

La topografía comprende alturas que van desde 1700 a 1950 m.s.n.m. lo que hace que predomine el clima medio seco al medio húmedo y templado, su temperatura promedio se encuentra entre los 18-20°C., Cuenta con una extensión total aproximada de 908 hectáreas.

La topografía del terreno está constituida por un fuerte sistema montañoso ramificado, fuertes depresiones y valles interandinos que determinan diferentes unidades geomorfológicas como son: montañas, colinas, formas de pie de montaña, planos lacustres donde se ubican la mayor parte de los caseríos y superficies aluviales. Sus suelos presentan grandes limitaciones para la producción agropecuaria, son muy susceptibles a procesos de erosión, debido a su topografía pueden perder rápidamente su escasa fertilidad.

La tala y la quema de los bosques, la ampliación de la frontera agropecuaria, la contaminación, el abuso de agroquímicos, el inadecuado manejo de las basuras y la carencia de un sistema de saneamiento básico han provocado la contaminación, disminución y la pérdida de algunas fuentes hídricas.

<b>FUENTES HIDRICAS</b>	<b>VEREDA LA CEJA</b>
<b>RIOS</b>	
<b>QUEBRADAS</b>	Barbacoas, el Tabor, Juntas, el Balso, el Tigre, el Carpintero.
<b>OJOS DE AGUA</b>	El Balso, el Cuchiyuyo, el Canto del Grillo y la chorrera.
<b>LAGUNAS</b>	*
<b>LAGOS</b>	*

Tabla: Fuentes hídricas identificadas por los habitantes de las veredas la ceja, el mirador y el colorado en la actualidad.

Por lo anterior es evidente la problemática de los escasos del agua, que sumado a la ausencia de un acueducto o planta de tratamiento agravan esta situación, en consecuencia, los habitantes presentan enfermedades estomacales afectando principalmente a niños y niñas.

## **6.2 Escenario socio cultural**

Según el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC, 2014) dentro de su cultura se maneja un tipo de organización política que vela por los derechos y deberes de la comunidad en general, dentro de ellos están: el Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, resguardos, cabildos, juntas de acción comunal etc.

El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, nace en 1971 con el objetivo de reivindicar los derechos ancestrales de los pueblos donde reclama garantía de los principios como: la unidad, la tierra, la cultura y la autonomía. Por otra parte, posee unas plataformas de lucha tales como: recuperar tierras del resguardo, ampliar los resguardos, fortalecer los cabildos, no pago de terraje, conocer leyes y exigir su justa aplicación, defender la historia, lengua y costumbres, formar profesores indígenas, formar organizaciones económicas, proteger los recursos naturales y defensa de la familia, derechos fundamentales de la Constitución Nacional y tratados internacionales.

Como ente de control administrativo y territorial está la autoridad tradicional a través del Cabildo Indígena suplente con sus respectivos cargos, la guardia indígena, los sabedores ancestrales y cabildos son los encargados de acompañar a la autoridad tradicional en el proceso político organizativo, quienes también programan y direccionan las actividades a nivel comunitario y están pendientes del buen funcionamiento de la colectividad.



Uno de los entes de control a destacar en Páez es la asociación de cabildos Nasa Çxhãçxha, la cual se fundó en el año 1996 y surgió por la necesidad de crear una organización que agrupara y representara a los cabildos indígenas del municipio. Este cabildo se consolidó a través del Decreto 1088 del año 1993, que le dio reconocimiento de entidad de derecho público de carácter especial para representar la voluntad de autoridades y pueblos indígenas; otro aspecto importante a señalar es de que esta entidad se caracteriza por ser sin ánimo de lucro, esto significa que se financia a través de la gestión de proyectos de orden, local, regional, nacional, y agencias de cooperación internacional. En pocas palabras esta asociación es el máximo órgano de coordinación de las autoridades y de los pueblos indígenas del municipio de Páez los cuales son 15 resguardos y 17 cabildos con sus veredas.

Otro de los órganos de control cívico son las juntas de acción comunal y organizaciones civiles integradas por las personas de una comunidad que se dedican a sumar esfuerzos y recursos para solucionar las necesidades para así promover la participación en ella.

Otra esfera de la organización política a nivel micro a reconocer es el cabildo escolar de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja, la cual está conformada por un grupo de estudiantes elegidos a través de la asamblea escolar que son los representantes de la comunidad estudiantil los cuales se encargan por velar por los derechos y deberes de los mismos. Esta organización está constituida por: el gobernador, capitán, comisario principal, comisarios suplentes por cada una de las sedes, alguacil, tesorero, fiscal, alcalde y coordinador de guardia.

A nivel curricular, la Institución Educativa en este momento se encuentra en proceso de reestructuración del PEC (Proyecto Educativo Comunitario) para proyectarse a un cambio social con el fin de formar niños, niñas y jóvenes en valores, emprendedores, críticos y propositivos

desde su misma cultura y tradición, además le apuesta a procesos investigativos para alcanzar una Educación integral, y su visión institucional se proyecta a que su escuela sea reconocida por su impacto en la formación de sus educandos y egresados como gestores de cambio social.

### **6.3 Institución educativa**

El proceso de Educación dentro de la vereda la Ceja no ha sido un trabajo fácil dado que las inclemencias de la guerra, el traslado, el clima y la falta de subsidios económicos del gobierno han impedido que prospere. En el Plan Educativo Comunitario (PEC, 2018) muestra que inicialmente la creación de la escuela empezó en el año 1916, puesto que quienes habitaban la comunidad recogieron un listado de los niños en edad escolar cuyo número arrojó un total de 43 niños y jóvenes adolescentes que querían aprender a leer y escribir, con esta petición se gestionó en la alcaldía de Belalcázar al alcalde Lucio Restrepo para enviar un profesor a esta localidad. Ante esta gestión, la señora Dolores Gualí proveniente del municipio de Tesalia Departamento del Huila llegó posteriormente a la comunidad con toda su familia e inicia clases en la primera escuela construida en la parte baja de la Ceja por los padres de los alumnos con material del medio: madera, guadua, paja, tierra, cal y hoja de caña para techo, inicialmente empezó sin pisos y los asientos y las mesas eran de troncos de madera. En esa época se utilizaba útiles como la pizarra y la tiza, y se asistía a la escuela con una camisa de opal hecha por las mismas madres, calzoncillos hasta abajo de la rodilla y a pies descalzos.

Esta docente trabajó por la Educación de la comunidad por un periodo de 11 años tiempo en el que se fue organizando el caserío y se iba impartiendo sus enseñanzas, pero por la violencia que azotaba a toda la nación y principalmente a estas zonas la docente tuvo que salir de la vereda hacia su lugar de procedencia. Unos años más tarde algunos regresaron y se organizaron de nuevo para reabrir la escuela en 1922 iniciando clases con 20 estudiantes, sin

embargo, la vereda es atacada por la guerrilla de la época nuevamente siendo la segunda vez que las familias huían de la violencia a los corregimientos de Pedregal, Río Chiquito, como también a las veredas de Caloto y Cohetando centro, debían marcharse por causa de pertenecer a partidos liberales o conservadores, lo que condujo a dejar nuevamente la escuela. Esto sucedió en reiteradas ocasiones hasta 1950, fecha en la cual baja un poco la violencia e inicia un tiempo de recuperación de los terrenos baldíos los cuales reconstruyeron para iniciar de nuevo su proyecto de vida.

Actualmente la Institución Educativa Agroambiental la Ceja está bajo la dirección de Lida Margoth Jipiz en la Rectoría y se encuentra ubicada al fondo del caserío principal dado que reafirmo su legalidad mediante resolución No 002649 del 23 de septiembre del año de 1977 bajo el liderazgo del presidente de la Junta de Acción Comunal Hermides Ceballos Cuchimba quien hizo gestiones educativas además de vías carreteables para mejorar la vida social de la localidad, pero tiempo después fue víctima a consecuencia de una bala de la guerrilla en 1985.

La Institución Educativa orienta todas las materias establecidas por el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), además de manejar el Plan Educativo Comunitario (PEC), en cuanto a la infraestructura cuenta con: una sala de sistemas, un salón independiente para cada grado, dos salones de bodega, salón pequeño de biblioteca, la dirección, una finca para realizar prácticas agroambientales de producción, una compostera (lugar de tratamiento de basuras), dos baños para primaria y secundaria, el restaurante el cual es atendido por el bienestar familiar y es donde se prepara los alimentos para todos los estudiantes los días que se encuentren dentro de sus jornadas escolares.

#### **6.4 Actores sociales**

La Institución Educativa Agroambiental la Ceja, contó en el año 2018 con 248 estudiantes de los cuales se escogieron 11 jóvenes del grado séptimo conformados por cinco (5) hombres y seis (6) mujeres entre edades de once a catorce años. Cabe aclarar que este grupo estuvo integrado por indígenas y campesinos que conviven de manera conjunta dentro del contexto.

## **7. Justificación**

Este trabajo de investigación “La Educación un medio para contribuir a la paz a través de prácticas culturales en jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo indígena de Coheteando Páez- Cauca” se realizó en pro de fomentar desde la Educación una conciencia social, personal y ambiental generando conductas, hábitos y líneas de actuación que formaran posturas acordes a las necesidades de su territorio y de la nación.

Fue pertinente para la comunidad educativa recuperar los valores y virtudes humanas tales como la unión, el respeto, la originalidad, la lealtad, la compasión, el trabajo en equipo y el amor por la biodiversidad más allá de un eje educativo occidental establecido, donde se tuvo en cuenta un ámbito real en el que los jóvenes debieron enfrentar y estar preparados para poder intervenir en él sin generar desequilibrios, logrando así una consolidación de la autoestima, la dignidad personal y la aceptación como ofrecimiento para formar desde la juventud un proceso de paz que le apostó a un cambio real de este país desde su propia identidad cultural.

Lo que hizo que este trabajo de investigación fuese novedoso en el Departamento del Cauca y en especial en la vereda la Ceja del Municipio de Páez, es que no se había realizado ningún proceso formal con esta temática (Educación y cultura de paz). En este mismo sentido no se había trabajado dentro del plantel educativo ningún trabajo de investigación exploratorio bajo prácticas culturales de paz.

Fue importante desarrollarlo dentro de la institución dado que contribuyó a la creación de una sociedad en donde el proceso educativo tuvo en cuenta la recuperación de una identidad cultural refugiada en el olvido, fortaleciendo e implementando la capacidad reflexiva en los

jóvenes, sensibilizando sus comportamientos que se habían ido deshilando con el pasar del tiempo, además de apostarle al énfasis ambiental el cual maneja la escuela.

Fue factible realizarlo, ya que la Institución Educativa contó con espacios óptimos para desarrollar las actividades y lugares cercanos dentro de la vereda para el desarrollo del proceso, al mismo tiempo de tener el apoyo de la rectora, docentes, padres de familia y comunidad en general.

Finalmente, este trabajo de investigación fue trascendental puesto que se tiene en cuenta tres (3) ámbitos fundamentales que contribuyen de manera dual a fortalecer en las y los jóvenes diferentes ideales desde ámbitos diversos tales como: el personal, social y ambiental, dado que hacen parte de su propia identidad cultural.

## **8. Objetivos**

### **8.1 Objetivo general**

Promover desde la educación, prácticas culturales para contribuir a la paz con las y los jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja, Páez- Cauca.

### **8.2 Objetivos específicos**

- Identificar los significados de paz de las y los jóvenes
- Identificar las prácticas culturales que realizan las y los jóvenes
- Construir una propuesta de clases que desde las prácticas culturales se encaminen a la Educación para la paz
- Desarrollar los planes de clase para encaminar la educación para la paz
- Evaluar el proceso de clase encaminado a la educación para la paz en las y los jóvenes a través de prácticas culturales

## **9. Diseño metodológico**

### **9.1 Paradigma y enfoque**

Este estudio es de corte cualitativo dado que centró su atención en comprender los significados que los sujetos infieren a las acciones y conductas sociales, teniendo en cuenta una realidad existencial que acontece en el medio en el que se sitúan para posteriormente hacer afirmaciones explicativas y sustentadas acerca de sus comportamientos (Rodríguez, Gil y García, 2000).

Dentro de esta investigación se trabajó bajo un enfoque Crítico-Social, el cual buscó contribuir al desarrollo comunitario enfocado en resolver problemas sociales concretos aportándole a una transformación de relaciones la cual da una respuesta por situaciones de dificultades generadas donde se parte a través de la acción reflexiva de los integrantes de la comunidad. Este enfoque planteó la necesidad de una racionalidad que incluyó juicios, valores e intereses para la sociedad y compromiso para la transformación.

Por otra parte, se basó en una metodología de la Investigación Acción desde la perspectiva de Elliott (1993), el principal representante de la Investigación Acción desde un rumbo interpretativo el cual asume la I.A como un estudio de una situación social concreta con el objetivo de mejorar la calidad de la acción de quienes interactúan en ella. Esta metodología se preocupa fundamentalmente del estudio de las prácticas que suscitan en este escenario, es decir, delimita en una unidad social particular cuales son los componentes socio-culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos. Con base a este rumbo metodológico se propusieron cuatro momentos fundamentales: diagnóstico y reconocimiento, desarrollo de un plan de acción, actuación para poner el plan en práctica y la reflexión.



### **9.1.1 Diagnóstico y reconocimiento.**

En esta etapa inicial se describió e interpretó el problema que hay que investigar, identificando mediante un diagnóstico los diferentes tipos de prácticas culturales y sentidos de paz que se adoptan en el contexto por parte de las y los jóvenes, reconociendo los comportamientos socioculturales del grupo con el cual se trabajó y las relaciones externas que se daban con relación a la escuela, profesores, familia y amigos en una interacción directa con el medio.

### **9.1.2 Desarrollo de un plan de acción.**

Este primer paso de la acción abarcó unos aspectos fundamentales, dentro de los cuales se contemplaron: *el reconocimiento de los resultados diagnósticos; la revisión de la problemática*, en esta segunda instancia se determinó que el analfabetismo, las dinámicas pasadas y presentes del conflicto, el cultivo de coca, las necesidades básicas insatisfechas y la transición cultural son elementos que no permiten evolucionar frente a una cultura pacífica; en una tercera instancia se consideraron *las acciones concretas de trabajo*, en este momento se planteó ¿Cómo desde la Educación se pueden articular prácticas culturales que contribuyan a la paz? para esto se propusieron alternativas de trabajo a partir de prácticas autóctonas, tales como: juegos tradicionales, tejido, elaboración de cerámica, dinámicas en entornos no magistrales, salidas pedagógicas (retiros espirituales), migas, diálogos alrededor de la tulpa (hoguera), contacto con la música tradicional, proyecciones audiovisuales etc.

### **9.1.3 Actuación para poner el plan en práctica.**

En esta etapa se llevó la teoría (propuesta) a la práctica (acción) en donde progresivamente se iba desarrolló lo planteado para así comenzar a detectar desde sus percepciones lo que sienten y piensan acerca de lo que se les plantea a partir de una construcción

colectiva, este trabajo práctico tuvo como objetivo concientizar de manera crítica y reflexiva el tipo de conductas que los jóvenes asumen frente a entornos de reconocimiento, además de aportarle a un proceso de enseñanza significativa. En este tercer momento de intervención, la propuesta y la acción tuvo algunas variantes de acuerdo a los resultados que se obtuvieron, por ello desde ahí se realizaron ajustes en el método de trabajo.

#### **9.1.4 Evaluación o reflexión.**

Como último momento se evaluó el desarrollo completo del proceso considerando lo planteado, el resultado obtenido y las posibles alternativas de mejoramiento para un futuro desarrollo de un evento con características similares. Referente a las categorías de análisis que emergieron dentro de este trabajo investigativo, están: *las prácticas culturales y los sentidos de paz de los jóvenes*, en esta categoría se hace un reconocimiento de aquellas acciones y conductas propias de su comunidad, además de aquellas percepciones pacíficas de los jóvenes; *el dialogo como posibilidad de encuentro*, facilito a través de los espacios de juego fortalecer elementos propios de la comunicación que permitieron reconocer al otro como un sujeto que posee capacidades y virtudes que logran enriquecer encuentros de dialogo a partir de sus conocimientos; y *las prácticas culturales tradicionales como una enseñanza humanizante*, trabajos culturales tales como: la tulpa, la cerámica, el tejido, los juegos tradicionales, la minga de pensamiento (cultura, territorio y naturaleza) etc. crearon espacios en donde la crítica y la reflexión posibilitaron el fomentar acciones con sentido, en donde el otro, lo otro y el sí mismo juegan a un equilibrio dual que permitió entender el valor de cada elemento, para de esta manera alcanzar objetivos colectivos que van en pro de una Educación de paz en campos tales como, el cultural, social, familiar, ambiental, político y espiritual, elementos trascendentales que le apostaron a un desarrollo humano y con sentido común. Finalmente, esta investigación concluyo

con un *compromiso como un elemento de reconocimiento* para generar responsabilidades individuales y sociales, dado que esta metodología invita a fortalecer espacios de convivencia pacífica.

## **9.2 Técnicas de recolección de datos**

Dentro de esta fase se tuvo en cuenta a Strauss, Corbin, Zimmerman (2002) y Carvajal (2010). Este compendio de información que se recolectó a través de diversas técnicas e instrumentos, asumió como objetivo principal el registro de la información para desde ahí tener un sustento teórico experiencial de un cumulo elementos importantes para reflexionar sobre las propias experiencias que suscitaron a lo largo de la travesía investigativa.

Este estudio se realizó con ayudas técnicas tales como: *Grupos focales*, en donde se seleccionó un grupo específico de trabajo; *relatos de vida* de los jóvenes, el registro de esta actividad se dio con la ayuda de grabaciones auditivas que permitió comprender parte de la *historia de vida*; *observación participativa*, esta técnica se trabajó por medio de un registro de video organizados de manera cronológica, lo que permitió consignar las conductas y relaciones sociales de la comunidad estudiantil en tiempo real; *talleres de proyección audiovisual*, durante esta instancia se hizo uso del computador y el proyector mientras se registraba la clase con ayuda de una videocámara; *diarios de campo*, este trabajo escritural fue el más preponderante durante el proceso ya que permitió consignar todas y cada una de las actividades incluidas, dado que los resultados del resto las técnicas se plasmaron por escrito en un informe final de cada actividad desarrollada el cual conservó los hechos y relatos más importantes que acontecieron.

### **9.3 Técnicas de procesamiento de la información**

Con relación al ordenamiento y análisis de la información se tuvo en cuenta nuevamente a Strauss, Corbin y Zimmerman (2002) y Carvajal (2010), quienes nuevamente brindaron la posibilidad de atender diversos acontecimientos bajo las necesidades del proceso, adoptando las herramientas más pertinentes para construir conocimiento. Dentro de este trabajo se hizo uso de una herramienta computacional denominada ATLAS.TI, la cual inicialmente permitió tener un contacto con el documento en cuanto su organización, clasificación y lecturas iniciales de la información, además de una preparación del documento; por otra parte, permitió crear un análisis respecto a su construcción, denominación y definición de categorías. Esta alternativa facilitó claramente la interpretación analítica respecto a la descripción de los hallazgos encontrados en el proceso (Varguillas, 2006).

### **9.4 Criterios éticos**

Se trabajó en base al Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 del 2006, en donde la autorización de la de la Institución Educativa será el pilar fundamental para la realización de este proyecto, teniéndose en cuenta también el consentimiento informado de los padres y/o tutores y reservando la identidad de los sujetos para el desarrollo del trabajo de investigación (CONCOL, 2006).

La veracidad de la información consignada en el trabajo investigativo fue de carácter real, sin omitir, mentir o callar cualquier tipo de indagación, consignando los resultados de manera precisa en el proyecto. Por otra parte, se asumió la recepción de la información respetando la propiedad intelectual y se abstendrá su publicación de quienes estén involucrados en el proceso, si así lo manifiestan.

Se contó previamente con el consentimiento informado de los padres de familia o acudientes a cargo de los jóvenes para poder llevar a cabo el desarrollo de la investigación, dentro de este consentimiento se aclaró puntualmente los objetivos, las prácticas a desarrollar y los resultados que se esperaban obtener del proyecto de investigación, con el ánimo de no ir a tener contratiempos y mal entendidos con los jóvenes y su familia.

La investigación se llevó a cabo en base a la previa autorización de la representante legal de la Institución Educativa, la cual proporcionó los espacios para el desarrollo de este proceso investigativo.

La salud al ser un eje primordial dentro de los derechos humanos primó dentro de este proceso, dado que la Institución Educativa proporcionó un seguro de salud el cual estuvo vigente durante las jornadas de trabajo en caso de que alguna anomalía desagradable se llegase a presentar.

Se actuó en relación al respeto de las personas en base a la no-maleficencia (no causar daño), dado que todo ser humano tiene la obligación moral de respetar la vida y la integridad física de los seres humanos, aun en el caso en que éstas autoricen para actuar en acción contraria. Nadie tiene obligación moral de hacer el bien a otro en contra de su voluntad, pero sí está obligado a no hacerle mal.

El trabajo de investigación contó con el sentido humanitario hacia el ecosistema, donde se adoptaron medidas preventivas de no causar daño al entorno natural en cuanto la flora y la fauna silvestre de la región, fomentando el respeto hacia el ambiente para propiciar un equilibrio natural libre de las acciones perniciosas del ser humano.

## **9.5 Población**

La Institución Educativa Agroambiental la Ceja, cuenta con 248 estudiantes de los cuales 116 son niños y 132 son niñas desde preescolar hasta el grado once. Con referencia a esta población se trabajó con el grado séptimo, con un número estimado de cinco (5) hombres y seis (6) mujeres para un total de 11 jóvenes entre edades de once (11) y catorce (14) años. Cabe señalar que dentro del grupo seleccionado se encontraban indígenas y campesinos que conviven de manera conjunta dentro del territorio.

## **10. Hallazgos**

A continuación, se hace una descripción del proceso reflejando algunos de los momentos y aspectos más notables de la investigación en donde se logró evidenciar aspectos importantes de los jóvenes de la Institución Educativa Agroambiental la Ceja del resguardo indígena de Coheteando, como también se hará una descripción y aclaración del por qué se articula esta información con la teoría.

Las siglas que se encuentran al final de algunos relatos hacen parte de la teoría empírica que emergió dentro del proceso de trabajo, siendo DC, diario de campo; R, relato; PC, práctica cultural; PP, práctica de paz; y finalmente JM, José María, quien fue el autor que llevó a cabo el proyecto.

### **10.1 La Educación a través de las prácticas culturales: un aporte de la Motricidad humana para el desarrollo de una cultura de paz**

La Educación es una práctica que aporta cambios culturales al progreso social generando posibilidades de desarrollo para alcanzar un ideal común. La Educación del siglo XXI es vista como un desafío capaz de lograr grandes cambios en la integralidad del ser humano. Ante esto la ley general de educación de Colombia (1994), describe:

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes... la educación cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. (p.1)

Es a través de la Educación precisamente que las sociedades obtienen mayores logros de desarrollo humano pues superan los prejuicios y estereotipos que separan al mundo, se

fundamentan relaciones basadas en la cooperación, se aprehende y comprende la diversidad en la que se vive, se desarrollan destrezas para comunicarse libremente, se fomenta el respeto de los derechos humanos y se enseñan y aprenden las estrategias para resolver los conflictos de manera pacífica (Tuvilla, 2006).

La Motricidad Humana desde el campo educativo se proyecta a través de expresiones corpóreas con sentido que contribuyen a la formación de sujetos con saberes integrados, dotados de habilidades y capacidades que le permiten interactuar socialmente con el otro y lo otro en un sentido dual. Por eso, la motricidad brinda la posibilidad de suministrar al estudiante elementos para que actúe y reflexione de manera autónoma, potenciando saberes y valores que lo conducen a ser cada día mejor ser humano (Cerquera, 2010).

En este caso y de manera directa se le apostó a la Educación a través de prácticas culturales como una experiencia humanizadora capaz de formar integralmente a los jóvenes en beneficio de la sociedad, en este sentido, esta acción propendió por trabajar bajo una enseñanza generadora de cultura de paz la cual permitió apostarle a un desarrollo integral del sujeto y a la concientización de las problemáticas sociales a través de experiencias en situaciones prácticas, elementos importantes que buscaron soluciones adecuadas que favorecieran un ideal común.

Poner en juego a la Educación y apostarle desde ella a contribuir a la paz desde las prácticas culturales, permitió visibilizar: la identificación de sus prácticas y sentidos de paz, el dialogo como una posibilidad de encuentro, las prácticas culturales tradicionales como una enseñanza humanizante y el compromiso como un elemento de reconocimiento. Cada uno de estos apartes aquí tratados se desarrollarán a continuación:



### **10.1.1 Identificación de las prácticas culturales y los sentidos de paz de los jóvenes.**

Un diagnóstico de reconocimiento ante la comunidad educativa permitió develar el tipo de prácticas culturales y sentidos de paz que expresan los jóvenes desde su territorio.

Inicialmente se centró el proceso en el reconocimiento de las prácticas culturales (P.C) con gran parte de la comunidad educativa, para luego descubrir en los jóvenes aquellos sentidos de su tradición. En este caso y considerando la teoría de Eagleton y Castillo (2018) se tiene en cuenta las P.C como todos aquellos actos que se adquieren dentro de una comunidad a través de la práctica de la experiencia, actos que son adoptados dentro de nuestra personalidad, tales como: valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico. Cada uno de estos ámbitos logra ser una parte importante de progreso social.

El desarrollo de este trabajo de investigación frente a la identificación de las prácticas culturales sostiene una ambigüedad de realidades existenciales gracias a los procesos de aculturación que se han venido desarrollando en la región, por ende, la identidad de sus prácticas se han permeado de acciones étnicas y culturales desde diferentes espacios logrando crear una nueva identidad que se fortalece pero al mismo tiempo suprime las características que han logrado ser preponderantes en su comunidad. En este sentido Graves (como se citó en Fajardo, Patiño, y Patiño, C. 2008) consideran:

La aculturación es un conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva cultura...proceso de resocialización que involucra características psicológicas como el cambio de actitudes y valores; la adquisición de nuevas habilidades sociales y normas; los cambios en referencia a la afiliación con un grupo y el ajuste o adaptación a un ambiente diferente. (p.1)

Este tipo de procesos de conversión dentro de las actitudes de los sujetos en el momento de introducirse a una cultura con el ánimo de generar una empatía en el contexto, claramente ha venido cambiando ya que la forma de interactuar de una persona y en este caso la de los jóvenes va más allá del plano corpóreo, puesto que el mundo virtual permite socializar también con otros grupos de una manera mucho más entretenida puesto que la magia de la tecnología permite jugar con la identidad de la persona con el aliento de satisfacer unos requerimientos que de cierta manera son necesarios para poder ser admitidos en un mundo surrealista en donde las apariencias logran ser un eje preponderante de aceptación. Al respecto se mencionan dos apartados que reconocen a modo de ejemplo esta conducta:

...las nuevas generaciones de las comunidades indígenas en gran parte han experimentado un proceso de cambio sin salir ni introducirse de manera física en otras culturas, dado que en el afán de ser aceptados en una sociedad excluyente han hecho que opten por aceptar la tecnología como un medio de encuentro entre dos culturas diversas en donde tienen que expresarse bajo un lenguaje acorde al del medio sin importar que tipo de apariencias o conductas tengan que adoptar, acciones que solo los lleva a mostrar una superficialidad de una identidad que no existe. (DC1.R35.PC.JM)

Cada sociedad produce sus propios jóvenes, les ofrece unos modelos que de una o de otra manera influyen en ellos. El modelo de identidad que nuestra sociedad ofrece es un modelo "consumidor-reproductor" en el que los jóvenes quedan reducidos a una función de consumo, pero no de producción. La imagen que proyecta nuestra sociedad, el clima en el que nacen y viven los jóvenes es a grandes rasgos... Una sociedad en la que el culto a la imagen, la apariencia y el afán de gustar se convierten en obsesión (Martínez, 1998, p.1).

Esta nueva sociedad virtual que está en construcción ha perdido el sentido de la trascendencia y la capacidad para cuestionarse las razones de la propia vida puesto que nacieron en una nueva era que les posibilita este estilo de supervivencia, conllevando a esta generación a concebirse como una sociedad materialista que busca el placer y el bienestar por encima de todo y con ayuda de los medios.

En el mundo actual es difícil poder encontrar culturas indígenas que no cuenten con características propias de la diversidad étnica, ya que la tecnología ha roto ese paradigma de contacto yendo más allá de lo meramente físico puesto que la comunicación ha fortalecido una conectividad entre los mismos pueblos, además de que territorialmente se encuentran próximos uno de otro, lo que ha generado que dentro de los contextos rurales se logre hallar sociedades que cuenten con un acceso a diversas realidades de diferentes orígenes étnicos y culturales tanto nacionales como extranjeros. Es precisamente a esto a lo que se le denomina un proceso de interculturalidad.

La interculturalidad no es un concepto cerrado ni excluyente ya que promueve la comunicación entre diferentes culturas, el encuentro cultural para contrastar y aprender mutuamente, la toma de conciencia de la diferencia para resolver conflictos... las sociedades democráticas no pueden alcanzar su pleno desarrollo hasta que fomenten el encuentro y la comprensión entre diversas culturas del territorio. (Villodre, 2012, p.4)

Teniendo en cuenta este punto de vista, se puede contemplar que este concepto juega un papel preponderante en las prácticas de paz debido a que la interculturalidad implica aceptar a la cultura sin importar su origen, siendo un elemento constitutivo de la identidad de los individuos y por tanto debe ser respetado. Una de las características fundamentales de este tema es respetar y aceptar todas las culturas por distintas que sean, ya que contienen elementos de valor para

coexistir unas junto a las otras, ante esto se puede precisar que la diversidad cultural es un bien en sí mismo (Enguita, 2001). Una de las particularidades de este concepto es que le apuesta a la diversidad y a la democracia, acción que enriquece a los sujetos cuando interactúan entre sí, lo cual viene siendo un elemento pedagógico preponderante para trabajar en un proceso de aculturación con culturas que han entrado en contacto directo de manera física o virtual. Ante esto, la interculturalidad posee la capacidad de crear procesos en donde convergen interacciones sociales desde diferentes espacios:

Es pertinente ver este evento de contacto en la interculturalidad como una oportunidad para crear relaciones estrechas frente a diferentes comunidades tanto urbanas como rurales con responsabilidad para no ir a irrumpir una empatía frente a acciones banales que se puedan llegar a manifestar en un entorno virtual. (DC1.R48.PC.JM)

Desde esta instancia, es preciso considerar la interacción como un ejercicio formativo entre dos culturas o más si son llevadas por un camino del respeto y el reconocimiento por lo que se posee, de ser así, muy probablemente se cree una simbiosis en donde los cooperantes obtengan beneficios en cualquier esfera del desarrollo siempre y cuando su relación no trascienda al punto de afectar los intereses personales de sus compañeros por causa de sacar provecho de la situación.

Antes de introducirnos a algunos hechos concretos cabe mencionar que la percepción de la cultura en las sociedades y principalmente en los sujetos cambia significativamente según quién experimente estas prácticas, puesto que las valoraciones logran tener una connotación diversa entre unos y otros, dado que las experiencias condicionan la manera de ver y entender una realidad. En este sentido, cuando se ancló el concepto de prácticas culturales (P.C) a la

realidad fue pertinente precisar a quien tenía que ir dirigido para conocer claramente el escenario de sus dinámicas que se abordan en un contexto determinado.

La información inicial recolectada en el proceso a nivel macro (comunidad educativa) aportó elementos que permitieron hondar sobre las P.C de los jóvenes, ante esto se propuso ofrecer una clase denominada Minga cultural, práctica que se llevó a cabo en equipo.

En una minga los habitantes de una comunidad se reúnen a compartir de un encuentro para ocuparse de los diferentes trabajos de su vereda, región o comunidad, puesto que requieren de los aportes de todos quienes la integran con el fin de llegar a concertar y dirimir procesos que demanden la contribución del grupo para mejorar, cambiar o mantener unas dinámicas de desarrollo. (DC2.R32.PC.JM)

Este evento convocó a los jóvenes a realizar un trabajo sobre la pluridiversidad étnica del territorio colombiano en aspectos centrales como el arte, el ocio, la religión y su supervivencia, características identitarias de algunas comunidades indígenas. Posteriormente y en base a este recorrido, se logró arribar las particularidades del territorio Nasa el cual es fuerte en estos aspectos.

La clase se desarrolló incluyendo aspectos de su cultura en el escenario como: el espiral, las frutas silvestres para su consumo durante la actividad, la quema de algunas plantas vegetales como el eucalipto y el pino “Los elementos que proporciona la madre tierra llegan a ser un componente espiritual de armonización que genera en los sujetos anclarse a una causa que desean comprometerse” (DC2.R20.PC.JM); en esta misma dinámica, se incluyeron elementos occidentales como el video beam (proyector), sonido y computador, los cuales contribuyeron a ilustrar de manera más concreta lo que se deseaba exponer.

Lo que se obtuvo en la indagación con la comunidad educativa y el encuentro con los jóvenes dentro y fuera del aula se logró clasificar en cinco aspectos esenciales correspondiente a sus prácticas culturales:

- Inicialmente *el arte*, ha sido preponderante en el desarrollo de su cultura dado que se trabaja: la alfarería, la pintura, la carpintería, el trabajo en guadua y el tejido en lana y fique con lo cual se elaboran unos de los elementos más representativos del territorio, entre ellos: la cohetandera (mochila o bolso de lana que lleva plasmada la simbología nasa), la jigra (mochila o bolso de cabuya), los chumbes (cinturones tejidos en telar), ruanas, gorros, sombreros, manillas etc. La artesanía logra ser una práctica en la cual un grupo de personas plasman la esencia de sus raíces y en muchas ocasiones varios de ellos discuten la cosmovisión de su cultura a través de un lenguaje que se encuentra forjado en un elemento artesanal en donde el artista manifiesta sus percepciones por medio de un trabajo.
- *Los juegos tradicionales* han marcado la diferencia puesto que sus alternativas de ocio son diversas a la occidental, dentro de los juegos que se practican en la región están: el pechucuechungu, el cual corresponde en hacer girar un trompo grande a latigazos; la bodoquera, actividad en donde su objetivo es lanzar una masa de arcilla a través de una caña larga y cilíndrica impulsada por el aire de la boca hacia un punto específico para impactar; los sancos, son dos varas largas de guadua o bambú sobre los cuales la persona debe trepar para así poder caminar con ellos; chambimbe, este juego es similar al de las canicas solo que en este caso se remplazan por estas peculiares semillas; el aro, esta actividad tiene como finalidad hacer girar un aro de bambú impulsándolo con una vara; equilibrio, el fin de este juego consiste en pasar de un lugar a otro sobre una guadua que

se encuentra a una altura determinada etc. Más allá de ser vistas estas actividades como dinámicas de simple esparcimiento logran ser espacios en donde el proceso cobra un sentido creativo para lograr cumplir un objetivo colectivo, es por ello que el juego es capaz de trascender a un plano en donde se manifiestan acciones de trabajo en equipo, confianza, dialogo, amistad, reconciliación, esfuerzo y perseverancia, elementos que aportan y son sinónimo de la convivencia. Este tipo de resultados en actividades comunes y corrientes difícilmente se pueden ver proyectados en una clase magistral, puesto que la trivialidad de sus labores le resta trascendentalidad al proceso y al resultado.

- Por otro lado están *las creencias religiosas*, anuqué son católicos y pentecostales creedores de un Dios, es fundamental para ellos saber interpretar lo que la naturaleza misma les proporciona: consideran que todo sucede en el ámbito de lo espiritual por alguna razón; en esta misma dinámica el The' Wala (médico tradicional) también hace un papel similar al de un sacerdote y dentro de sus funciones están el de conocer las propiedades de las plantas para el consumo y bienestar tanto físico como espiritual, el balance energético del cuerpo y la armonía de su comunidad. Los Paeces por otra parte buscan por medio de rituales y retiros espirituales conectarse con la naturaleza y consigo mismos para estar preparados ante cualquier eventualidad, generalmente estas actividades se realizan alrededor de una tulpa (hoguera) en donde se discuten los procesos que se llevan a cabo y se ofrecen alternativas que le aporten al trabajo en comunidad.
- Los Paeces al ser una cultura alejada del casco urbano y con poco apoyo de las entidades territoriales les apuestan a *los trabajos comunitarios*, los cuales consisten básicamente en crear grupos de personas con el fin de contribuir de manera colectiva a las necesidades de donde residen, como puede ser: la vía, el agua, el manejo de basuras, el transporte etc.

- Con respecto a *la agricultura*, los paeces cultivan gran variedad de alimentos, pero resaltan: la coca, el café, el plátano y algunos tubérculos como la yuca y la arracacha. Dentro de su alimentación también se destacan algunos animales como: cerdos, gallinas y el pescado dentro de una variedad llamada trucha, la cual se adapta muy bien a sus características climáticas. Esto lleva a contemplar que su dieta está caracterizada por consumir alimentos orgánicos y comida animal poco contaminada dado que en su gran mayoría los habitantes crean sus propios sistemas de mantenimiento de la producción. Otro aspecto a contemplar es que la crianza de los animales es fundamental para su subsistencia ya que contribuyen a solventar trabajos de fuerza con ayuda de mulas, burros y caballos. Todo este compendio de enseñanzas transmitidas aunque en muchas ocasiones poco adoptadas conlleva a los jóvenes a empezar a comprender el valor de sus prácticas, logrando ser de vital importancia, puesto que se contempla a la naturaleza como parte importante en el desarrollo humano.

Todo tipo de práctica que se desarrolle en un territorio viene cargada de un sin número de sentimientos y emociones que le aportan a un proceso de encuentro en donde los sujetos se reúnen para concertar sobre lo que acontece en su comunidad, esto conlleva a que los procesos de sostenibilidad rural se conciben como una práctica con sentido histórico puesto que la labor dispone de una diversidad de significados para ser entendida.

Este tipo de actividades ancestrales han perdurado durante varios siglos lo que ha hecho que quienes viven en esta zona no sean ajenos a este tipo de acciones, esto conlleva a que su sustento económico o de vida en su gran mayoría dependa de estos procesos que han venido siendo adoptados como prácticas culturales propias de su región.



Los jóvenes logran exponer varios elementos que hacen parte de las prácticas culturales mismas de su territorio de manera natural dentro de diferentes campos de acción como lo es: el arte, los juegos tradicionales, las creencias religiosas, los trabajos comunitarios, la agronomía en cuanto el cultivo y la zootecnia. Aunque muchos jóvenes conocen estas actividades muy pocas veces practican algunas de ellas por causa de que en diversas oportunidades las consideran innecesarias, según opinan ellos, ya que existen otras maneras para sobrevivir. (DC2.R43.PC.JM)

Cada una de estas características culturales del pueblo Nasa Yuwe (gente del agua) les ha ayudado a pervivir durante siglos en este territorio puesto que dentro de sus experiencias se fomenta la unión, el respeto, la originalidad, la lealtad, la compasión, el trabajo en equipo y el amor por la biodiversidad, lo que lleva a pensar que estas prácticas ancestrales pueden ser contempladas dentro de una enseñanza formativa, pacífica y humana si se transversalizan con los conocimientos de aula.

Por otra parte, este territorio también ha sufrido algunos cambios en sus prácticas dado que algunas culturas urbanas externas han permeado este sector mediante la tecnología, lo que genera un contacto virtual que cambia la manera de pensar y de actuar de las nuevas generaciones que tienen acceso a este medio. “Cabe resaltar que la conectividad es precaria, pero pese a este percance los jóvenes se dan sus modos para conectarse a la red de múltiples maneras tales como en sitios especiales y en horarios exactos” (DC1.R72.PC.JM). Sin importar en donde tengan que posicionarse: ya sea en un árbol, en una piedra, en una esquina, en otro pueblo o hasta en la misma clase han encontrado momentos oportunos para ingresar, y cuando lo hacen, la mayor parte del tiempo que permanecen conectados es en las redes sociales sin importar en

ocasiones los llamados de atención, las inclemencias del ambiente o el tiempo que inviertan en ello.

Los jóvenes ven este medio como una posibilidad de estar a la vanguardia de las tendencias ciudadinas frente a la moda, abandonando de manera desmesurada sus costumbres para adoptar prácticas que consideran apropiadas, como lo son: la lengua, la música, su vestimenta, los juegos, los deportes, sus cortes de cabello, los medios de transporte, su expresión física y verbal, el baile, la gastronomía, el tipo de relaciones, su forma de comunicación etc. hasta el punto de muchos de ellos difícilmente tienen contacto con su verdadera realidad, realidad a la cual conocen que existe pero que poco interactúan en ella, teniendo en cuenta la riqueza natural que está a su alrededor .

Este tipo de tendencia moderna ha logrado impactar en los jóvenes de manera trascendental en este territorio hasta el punto de crear nuevas alternativas de vida concibiendo en muy poco nuevos estilos de conducta. Cabe reconocer que la tecnología se ha empoderado de manera desmesurada del mundo y muy seguramente seguirá tergiversando la realidad en la que vivimos, generando así una concepción de nuevas formas de pensar y actuar frente a la oportunidad de interactuar con una diversidad de elementos y personas, rompiendo así el límite de la distancia.

Antes de continuar desarrollando el tema de prácticas culturales y sentidos de paz, se aclara que se dará profundidad a estos en base a dos subtemas importantes que fue necesario darles independencia con el fin de concebir dos subcategorías que recogen información valiosa en el trabajo de investigación, los cuales veremos a continuación:

### ***10.1.1.1 La Educación escolar: una perspectiva crítica a través de una práctica cultural hegemónica***

Al tener la Educación un papel tan importante en la formación puede considerarse que está en la capacidad de fortalecer o desmejorar las practicas del hombre “muchas de estas realidades auténticas de su cultura han venido quedando en el olvido por las nuevas generaciones por causa no solo de la tecnología, sino de la Educación misma que se ha impartido durante décadas” (DC4.R12.PC.JM). La estructura política escolar considera que las distintas culturas deben someterse a un único proyecto de desarrollo nacional en donde se forme un estereotipo de sujeto con unas capacidades establecidas con el pretexto de unos ideales de país. Este fenómeno ha conllevado a que la escuela se desligue de la realidad de la vida hasta el punto de que las necesidades que la vida les exige a los jóvenes la escuela no se las está brindado, claramente lo que genera esta situación es que se cree una dicotomía en la formación etnoeducativa, en donde por el contrario debería ser un dualismo que le aporte a una misma realidad puesto que un proyecto de país que no adopte lo que una minoría puede ofrecer simplemente no contempla una realidad de la situación.

Para la escuela actual éste es un problema totalmente imprevisto ante el cual se encuentra inerme, confundida y por expresarlo eufemicamente poco dispuesta dado que ha sido una alternativa de apaciguar las masas desde la raíz. La escuela nació como una institución decididamente asimilacionista y homogénea, prácticamente una máquina de fabricar ciudadanos con una única cultura común la cual pretende configurar la identidad, los valores, el lenguaje, las creencias y las pautas de conducta. La falta de adaptabilidad de la escuela ha conllevado a que exista una cultura que se considere buena frente a todas las demás las cuales solo vienen siendo aproximaciones acompañadas de insuficiencias que carecen de sentido de realidad. Este tipo de

filosofía está totalmente alejada de una pretensión intercultural. Frente a esta discusión Escámez (2002) puntualiza:

La meta de la educación intercultural no es aprender de la cultura del otro como una súper estructura objetiva, sino a aprender a partir del encuentro con él, como se da a conocer a partir de sus presentaciones y en sus representaciones; aprender a reconocerse en él, quien se presenta como un sujeto individual a la misma vez que miembro de la humanidad. (p.136)

Cabe resaltar que existen múltiples leyes constitucionales que defienden el tipo de educación indígena, pero en este caso la realidad curricular es otra, puesto que siguen replicando las mismas materias occidentales bajo un mismo estereotipo metodológico tradicionalista que crea una importancia sobre valorada en áreas como la matemática y lengua castellana, labor que no van acorde a su propia realidad. “siempre nos ponen ejercicios de matemáticas en donde nos hablan de edificios, ascensores y hasta telescopios y nunca hemos tocado uno ¡eso paque! primero llévenos y después sí” (DC4.R76.PC.JM); “la vez pasada iba como en la mitad del libro y no sabía ni de que hablaba y vine acá y esos estaban más perdidos que yo” (DC4.R79.PC.JM). Este tipo de prácticas homogéneas hace que se pretenda trabajar por igual los contenidos pasando por alto que los alumnos no son capaces de apropiar la información puesto que sencillamente desconocen la idea de cómo está planteado el tema. En este mismo sentido algunas asignaturas como nasa-yugué, legislación indígena y agro ecología se orientan en base a un mismo modelo pedagógico occidental y bajo una intensidad horaria menor a lo que conlleva a crear un reconocimiento pormenorizado frente a otras áreas, teniendo en cuenta que este es el énfasis de la institución. “¡a no, es que si todas las materias fueran en la finca como agroecología, vea profe, todo cinco!” (DC4.R81.PC.JM). Al considerar la falta de una organización pedagógica se

logró develar que el desconocimiento es latente a nivel estructural como se puede ver a continuación:

Claramente existe un proceso de desorientación pedagógica por parte de la Institución Educativa y la asociación de cabildos indígenas Nasachacha, puesto que no se tiene claro una ruta metodológica que estructure el Plan Educativo Comunitario, la cual es la carta guía de navegación formativa que toda escuela y colegio debiese tener. En este sentido se divaga mucho sobre este concepto y permite concebir múltiples posibilidades de actuación que en varios casos van en detrimento del proceso mismo de su cosmovisión y cosmogonía de la idiosincrasia de su territorio. (DC4.R34.PC.JM)

Frente a lo anteriormente dicho, este tipo de acontecimientos sucede ya que en sus territorios no existen en su gran mayoría docentes con una formación pedagógica etnoeducativa capaces de comprender y expresar las necesidades de su propio pueblo. Este tipo de problemática acontece por realizar un cambio constante de personal docente de otras regiones que desconocen el proceso, lo cual alimenta en los jóvenes la concepción de realidades occidentales en su gran mayoría, esto hace que la oportunidad de conocer la riqueza educativa de su propio territorio sea poca creando una desventaja frente a lo que se pretende. “yo conozco una profesora que no es de aquí, pero le hizo perder Nasayuwe a unos niños sabiendo que ellos lo hablan, ahí si paila porque ya ni hablando se pasa...” (DC4.R102.PC.JM). Por otro lado, las personas oriundas del lugar carecen de formación pedagógica y conceptual de los procesos educativos que deben plantearse en la escuela.

Finalmente, a nivel directivo quienes lideran siguen ejecutando directrices del Ministerio de educación sin tener en cuenta en muchas ocasiones que su idiosincrasia y cosmovisión exige empoderarse de un sistema educativo propio que por un lado asuma las

prácticas occidentales con el ánimo de articularlas a la causa que se proponen, y por el otro, también brinden la posibilidad al alumno de que conozca más sobre sus raíces.

Desde este punto, el campo de la Motricidad Humana brinda la posibilidad de nutrirse de elementos externos ya que los procesos interculturalidad generan el reconocimiento de otras alternativas de moverse en el mundo, pero siempre y cuando quien las adopta no se desligue de su realidad. En este sentido la interculturalidad Escámez (2002) la reconoce como un encuentro posibilitador de espacios propios:

La interculturalidad implica una transformación revolucionaria en la filosofía y en las prácticas de la educación. Afirma el valor de la variabilidad y la diversidad en los centros escolares y en las aulas, frente al prestigio de la homogeneidad de los alumnos y maestros; pone en cuestión el principio de segregación de los centros según criterios éticos, culturales, religiosos y económicos o de cualquier otro tipo; considera que la función principal de la educación es facilitar las condiciones para que el sujeto sea creador de su propia cultura más que receptor pasivo de la cultura de su comunidad de origen. (p.135)

A la cultura escolar actual se le sigue atribuyendo una posición preponderante siendo muy cuestionable su filosofía. Lo que se pretende desde una mirada de la Motricidad Humana, es de ya no imponer un modelo educativo único porque suprime a todo tipo de modelo en proceso de construcción, en pocas palabras tampoco se debe desechar sino contemplarlo como necesario para que puedan coexistir. Es cuestión de cada cual lo que haga, pero todos deben ajustarse a unas mismas reglas, valores y significados en la esfera pública, que desde sus singularidades le aporten a un proyecto de desarrollo común (Enguita, 2001).

A manera de cierre, teniendo en cuenta esta multiplicidad de particularidades educativas es preciso entender la escuela como una institución capaz de asumir prácticas occidentales con el ánimo de adoptarlas al propio proceso pedagógico de su cultura, permitiéndole que el alumno sea partidario de otros conocimientos sin desligarse de su esencia, todo esto con el ánimo de que se le permita al joven construir nuevas realidades en donde contemple la interculturalidad que experimenta pero sin desligarse de su realidad, de lo contrario un sistema educativo que carezca de este proceso de inclusión multicultural solo le está apostándole a concebir una estructura homogénea y excluyente.

#### ***10.1.1.2 Sentidos de paz de los jóvenes. Una perspectiva pacífica como práctica de libertad.***

Antes de hondar sobre la mirada de paz de los jóvenes se deja presente que se tuvo en cuenta a Galtung (2009) como referente integrador de esta categoría, en este sentido el autor plantea que cuando se habla del concepto de paz se hace referencia a las relaciones de equidad, empatía, comprensión del otro como ser humano que siente y piensa diferente y de esta misma manera reflexionar, ver las facetas que comparten entre sí para crear la reconciliación, olvidar experiencias desagradables del pasado con la acción participativa de ambas partes. La paz se constituye en una acción cotidiana que permite que las voces de todos los actores de una comunidad sean escuchadas, donde las relaciones y los conflictos son mediados por el respeto, la compasión y el afecto.

Entrando en materia y con el ánimo de descubrir en los jóvenes que entienden sobre paz se les preguntó sobre el concepto, esto llevo a que muchos comentaran en voz baja “quien no sabe que es paz”, además de mostrar un poco de apatía por el tema que se estaba llevando a cabo, más adelante se les pidió que escribieran en una hoja diferentes ideas o palabras que se les

viniera a la cabeza sobre lo que consideran del tema, a lo que mencionaron que “paz es amor, respeto, compañerismo, liderazgo, responsabilidad, valor y la terminación de toda guerra, problema o pelea” (DC5.R34.PP.JM).

Ante tales respuestas se consideró oportuno trabajar en base a dos tipos de paz con el ánimo de conocer más sobre la verdadera esencia de la palabra, reconociendo que existe la paz negativa, la cual es la ausencia de un conflicto; pero a su vez está la paz positiva, basada en la equidad social, el respeto a los derechos humanos y todo tipo de acciones fundamentadas en la ética y la moral que fortalecen la convivencia (Sánchez, 2011). Desde estas dos posturas se considera la paz positiva como una de las alternativas más importantes, dado que se logra abrir un espacio con el fin de que participen todas las partes involucradas con el fin de alcanzar unos ideales para una convivencia armónica en donde todos sean los protagonistas de un proceso y es desde esta perspectiva que se le apuesta a una estrategia viable para solucionar y evitar los conflictos que han permanecido latentes.

Una de las diferencias más grandes entre estos dos tipos de paz es que no solamente debe existir una ausencia del conflicto, ya sea de orden físico y psicológico, sino que además se debe contribuir mediante procesos y actividades que pretendan mejorar continuamente todo tipo de relación con los demás y consigo mismo, con el ánimo de mantener y mejorar lo que ya se ha conseguido. “entonces la paz mala si ayuda, pero no tanto, porque no sirve que se solucionen las cosas si más adelante van a estar otra vez agarrados” (DC5.R39.PP.JM).

Con el ánimo de abordar este concepto de manera práctica para que los jóvenes comprendieran dinámicamente la teoría, se propuso realizar una salida denominada “conociendo mi entorno a través de la existencia de la paz” la cual consistió en recolectar el mayor número de elementos que pudiesen existir en su ecosistema tales como carbón, hojas, pétalos, barro, piedras,



plumas, palos, frutos, musgo y elementos desechados en el camino que se pudieran reutilizar, esto con el fin de ilustrar en un par de carteles las diferencias entre los dos tipos de paz que existen.

Cabe resaltar que esta actividad permitió reconocer la belleza de su diversidad natural puesto que resulto también un encuentro con la naturaleza la cual fue capturada con el lente de la cámara. Lo que comenzó con una simple recolección paso ser un tema de reconocimiento y de descubrimiento de su biodiversidad natural que por mucho tiempo la preciosidad de su flora y fauna había estado escondida detrás de un velo que les impedía ver lo que siempre han tenido frente a sus ojos, fue hasta ese día que con ayuda de una herramienta electrónica logaron reconocer y sentirse orgullosos de lo que poseían dado que les cambio la óptica de una magia que adorna su paisaje de manera natural como se ve en este aparte:

Este pequeño pero significativo momento llevó a reconocer que para comprender lo verdaderamente hermoso debe verse desde otra óptica, dejando aflorar libremente el instante, sin forzar las circunstancias y estando dispuesto a poder quitarse la venda para reconocer la verdadera esencia de una maravilla que siempre estuvo cerca.

(DC5.R57.PP.JM)

Este involuntario momento llevo a concebir que el reconocimiento hace parte esencial de un componente de paz puesto que permite evidenciar una riqueza oculta, en este caso su biodiversidad, la cual es un complemento en el desarrollo personal ya que es importante mantener un equilibrio tanto interno como externo dado que el hábitat natural proporciona elementos esenciales como lo es la alimentación, la sombra, el oxígeno y la vida en general, es por ello que es de suma importancia reconocer al entorno como algo fundamental en el desarrollo humano.

Posteriormente, se dispuso ir a un mirador para que desde ahí dejaran volar su imaginación y lograran plasmar de manera más tranquila las dos líneas de paz expuestas por ellos “se propuso trabajar en este cerro dado que un aula de clases convencional restringe la creatividad del alumno” (DC5.59.PP.JM). En ese sitio se les hizo entrega de pintura, pegante y una cartelera, ya que los demás recursos fueron recolectados por cada grupo para el diseño de su obra.

Teniendo en cuenta algunos consejos decidieron plasmar por el lado de la paz positiva la tranquilidad de su vereda por la que en este momento estaba pasando, lo que según sus padres y abuelos les había permitido volver a tener un hogar, estar familia, sembrar alimentos y además cultivar nuevamente sus sueños, su cartel estuvo adornado de un hermoso paisaje con un tono de color azul en el cual pintaron el río Páez que brota de sus montañas, igualmente por los aires más que aves volaban de nuevo ilusiones de una comunidad que busca ser reconocida una vez más en este territorio; por otra parte, en la paz negativa propusieron pintar el enfrentamiento que se estaba dando entre Nasas y guámbianos por causa de sus territorios, para ilustrar esta escena utilizaron paja, carbón y mucho color rojo, en este caso a lo único que se le apostó era a un cese de violencia por parte de las dos comunidades para buscar un sosiego de silencio y tranquilidad. Al respecto, el proceso consiguió divisar un tipo de paz incluyente y de progreso:

Es preciso optar por una paz positiva que le apueste a crear acciones de desarrollo a partir de lo ya conseguido a través de la justicia social y el respeto a los derechos humanos, con el fin de alcanzar los ideales para una convivencia armónica en donde todos sean los protagonistas de un proceso compartido en donde la voz de cada uno sea escuchada y no desde una paz negativa que solo espere un cese del conflicto, dado que si no se logra reconstruir lo perdido se estaría desperdiciando la oportunidad de

enmendar nuevamente la esperanza de un futuro que ha sido arrebatado.

(DC5.78.PP.JM)

De esta manera el crear una dinámica teórico-práctica en donde los jóvenes llevaron a la luz una lluvia de ideas con algunos sinónimos de paz hizo que se pudiera materializar un juego de palabras a través de una sopa de letras para posteriormente intercambiar entre ellos y dejar que sus compañeros identificaran las ideas que se habían recreado implícitamente. En el momento de ser descubiertas cada una de las palabras se despertó un interés en los jóvenes por saber más sobre lo que encontraron, ante esto se les pidió que realizaran una búsqueda sobre su significado con ayuda de sus celulares y diccionarios. Este ejercicio de descubrimiento finaliza definiendo cada una de las palabras reconocidas en la actividad, todo esto con el objetivo de entender un nuevo lenguaje que generó sentido en el momento de concebir la verdadera esencia de la palabra y la importancia que puede llegar a cobrar en la vida misma si se logra poner en práctica.

A continuación, se resaltan algunas palabras que emergieron en el taller: “respeto, humildad, amistad, creatividad, bondad, trabajo, sencillez, responsabilidad, tolerancia, justicia, amor, familia, sinceridad, lealtad, perdón, vida, confianza, naturaleza, comunidad, cultura, diferencia, corrección, verdad etc.” Esta gran cantidad de sinónimos hacen referencia de que la paz no es algo que se puede decir o hacer de manera única, por lo contrario, existe una multiplicidad de formas y expresiones de cómo se puede manifestar, ante esto es preciso considerar que el concepto ha ido cambiando significativamente, por ello es más educado hablar de paces, en plural, que de paz (Guzmán, 2001).

Lo anteriormente abordado permitió a los jóvenes identificarse con gran parte del contenido, ante esto se les sugirió realizar algo creativo con las ideas que afloraron en medio de

las dinámicas. Posteriormente todos le apostaron a crear mensajes los cuales fueron expuestos al grupo con un poco de timidez. A continuación se revelan algunos escritos que se lograron apreciar por cada uno de ellos como parte de su conocimiento en el tema de paz:

Cuando estoy al lado de mi familia siento una gran felicidad porque ellos son el complemento de mi vida; Mi comunidad es mi familia; El amor nace del corazón no solo de palabras; El perdón proviene de la amistad, la paz y el dialogo; Yo siento amor por mi tierra porque ella nos brinda lo que necesitamos; Yo soy feliz cuando comparto con mis amigos; La amistad es lo mejor que hay, representa los valores y la sinceridad; La confianza es un valor fundamental que no se debe perder ; Yo quiero que exista paz para que desde ahora podamos vivir felices; La justicia es sinónimo de respeto; Toda mala acción tiene un castigo que se debe corregir. (DC6.R44.PP.JM)

Las expresiones de los protagonistas de esta historia consideran la familia y a los amigos como un pilar fundamental en su desarrollo puesto que la amistad, el dialogo, la lealtad, la confianza y el respeto emergen de estas relaciones, este tipo de cualidades llegan a ser sumamente trascendentales en el momento de trabajar en equipo para conseguir beneficios colectivos; Por otra parte, asumen el perdón y la bondad como parte esencial que todo ser humano debería poseer, ya que toda persona merece una segunda oportunidad; y finalmente reconocen la justicia como sinónimo de respeto, ese tipo de justicia que se imparte en su comunidad la cual está basada en un castigo físico mediante látigos y cepo (artefacto artesanal que se utiliza para inmovilizar y suspender como motivo de castigo), pero que al mismo tiempo se hace con la aceptación de los implicados en pro de una formación personal. Las leyes indígenas del territorio les conceden a los miembros de la comarca derechos, pero a su vez deberes que premian o castigan sus acciones.

El grupo en común es una fraternidad que busca un bienestar colectivo en donde todas las personas que hagan mérito para estar dentro merecen ser tenidas en cuenta en su proyecto comunitario, pero aquellas que se desliguen de su filosofía y sigan siendo parte del grupo deben asumir la responsabilidad de sus actos, la corrección que se imparte se realiza con el ánimo de que el sujeto respete los valores y conductas que su cultura ha venido implementado para el bien de toda su comunidad. (Anónimo, 2018)

La comunidad en general es muy unida ya que mediante las mingas de trabajo se crean grupos que le apuestan a llevar a cabo festividades en donde las personas departen de momentos agradables, pero a su vez también sus prácticas de corrección llevan al uso del contacto físico para reprender. Este tipo de acciones se imparte a todo miembro de la comunidad hombre o mujer, niño, joven o adulto dependiendo de la gravedad del acto.

Este tipo de procesos los jóvenes lo consideran como algo natural puesto que hace parte de sus propias costumbres.

El castigo o remedio como le saben decir, se usa para hacerle coger miedo a la gente y es bueno que se haga porque si no todo el mundo haría lo que se le diera la gana... apenas tenga 18 me quiero meter a la guardia para agarrar el fuate y meterle unos fuetazos a todo el que se porte mal. (DC2.R89.PC.JM)

En conclusión, el desarrollo de esta actividad permitió ver el reflejo de las opiniones, puntos de vista y pensamientos de los jóvenes dejando a un lado el temor y creando los espacios adecuados que posibiliten su comunicación, lo que motivó a sus semejantes a dejar de lado la burla y el rechazo, demostrando que se puede vencer la pena que se lleva dentro y lograr sobresalir para no callar aquellas razones que en ocasiones impiden trascender más allá de esa

zona de confort “sí nos resignamos a quedarnos en el lugar en donde siempre hemos estado no podremos aspirar a obtener lo que queremos por causa del miedo, por eso debemos motivarnos a dejar de hacer siempre lo mismo” (DC5.R164.PP.JM). Desde esta iniciativa la Motricidad humana invita a trabajar conjuntamente, comprender realidades desde nuevos espacios, experimentar nuevas alternativas y replantear otras incógnitas para lograr descubrir nuevas respuestas a partir de lo que ya existe.

### **10.1.2 El dialogo como posibilidad de encuentro.**

Aunque la comunicación se ha convertido en una de las herramientas más esenciales en pleno siglo XXI puesto que da la posibilidad de exponer ideas con el ánimo de informar sobre algún tema que se requiera, es el dialogo el que permite interactuar con sus semejantes y a partir de ahí concertar democráticamente una realidad, es por ello que la objetividad pasa a segundo plano para abrirle camino a una acción de intersubjetiva. Respecto a esto, Coderch (2007) afirma:

La comunicación es la base del dialogo. Para una mayor comprensión es necesario diferenciar entre la comunicación y el dialogo. Puede existir comunicación sin dialogo, porque para que se produzca este es preciso la existencia de una intención de intercambio de mensajes, pero lo que no es posible es el dialogo sin comunicación. Podemos hablar de comunicación cuando una persona trasmite un mensaje del que el otro no disponía hasta el momento. Debe tenerse en cuenta que el silencio puede ser, también, una forma de comunicación. (p.1)

No es posible que exista un acto de dialogo sin algún tipo de comunicación ya sea verbal, gestual, escrita o motriz dado que esta es la base de una interacción entre dos o más sujetos, ya que al existir estos caminos se crea la posibilidad de reconocer unos ideales de sujeto que pretenden ser tenidos en cuenta en un proceso compartido. En este sentido el dialogo permite conocer en los otros lo que piensan, lo que hacen y el porqué de sus actuaciones, he aquí un vivo ejemplo:

Ya sentados a una orilla del camino les pregunte ¿Cómo se sienten viviendo en esta zona de Páez? ...a lo que me respondieron con un tono de voz bajo: “no existen muchas oportunidades en este lugar”, “no hay recolección de basuras ni agua potable”, “nuestras

familias tienen poca plata, no hay variedad de productos y aunque se tuviera la plata no se puede comprarlos”, “estamos aburridos de ver siempre lo mismo”; “la vereda queda muy lejos de las ciudades como Popayán o Neiva”. Ante esta pregunta se sintió en ellos un grado de inconformidad por donde vivían, esto me llevó a pensar que cuando los jóvenes valoran su territorio en gran parte solo identifican las debilidades y no visibilizan las oportunidades, así que reformule la pregunta ¿Qué es lo que más les gusta del lugar en dónde viven? Ante esto, se quedaron en silencio pensando y unos segundos más tarde me dijeron: “hay aire puro”, “no existe tanta contaminación”, “la gente es amable y cordial”, “existen muchos árboles y animales que no habitan en otras partes”, “la tierra es virgen”, “la cultura es distinta a otras pues las prácticas de los mayores tienen algo así como magia, aunque la verdad no conocemos mucho de este tema”.

(DC6.R18.PC.JM)

Básicamente el diálogo vino siendo el intercambio de ideas o mensajes entre los jóvenes y demás sujetos, a este evento se le denominó circuito del habla, que es encontrar el diálogo en sí mismo (a partir de una realidad del otro y lo otro) y no fuera de él, es decir, que va más allá de una conversación vacía puesto que el espacio brinda la capacidad de entender, accionar y reflexionar con actos lo que se dice, compartiendo la información que se quiere dar ante los demás. “El diálogo representa una de las vías para la participación escolar, la que resulta imprescindible cuando se busca un aprendizaje significativo y de calidad” (García, 2003, p.1). De la misma forma el circuito del habla permitió que se transmitiera información importante entre los mismos, esto basado desde los componentes propios como lo son: el hablante, quien es el que construye un mensaje destinado a un compañero en particular; el oyente, el cual es a quien está destinado el mensaje; el mensaje, que es lo que se comunica; el canal, es el medio por el que



envían los jóvenes el mensaje; y por último el código, es el medio por el cual ellos construyen el mensaje a través componentes verbales y no verbales, siendo un ejemplo de ello: escritos, sonidos, imágenes o algún tipo de lenguaje corporal. (Mosquera y Meneses, 2017)

El diálogo es un fenómeno humano que revela la palabra, algo más que un medio, pues busca la esencia misma a través de la acción y reflexión. De esta manera el dialogo está representado por la palabra autentica y sacrificadora, es decir, aquella que lleva a la acción y quien la ejecuta no se queda solo en el dialecto, sino que muestra con argumentos lo que transmite (Freire, 1982). El dialogo juega un papel muy importante en la reflexión de cualquier acción y más si la intención va en búsqueda de un objetivo que genera una crítica constructiva, por otra parte, proporciona en el joven la posibilidad de poder ver una verdadera realidad. Si el dialogo va acompañado de amor humildad y esperanza logra comunicar una solución para las situaciones encontradas, en relación a esto el dialogo logro ser un elemento importante:

En el transcurso de la actividad se logró evidenciar que la comunicación fue un medio con él cual sus relaciones empezaron a crear un círculo de confianza dado que como equipo debían que hablarse y realizar gestos o cualquier tipo de movimiento para dar a entender la secuencia de trabajo en el terreno de juego, generando a su vez mejores resultados que al inicio de las primeras estaciones. En el transcurso de la jornada la comunicación cobra un sentido más significativo de la simple y llana transmisión de información, dado que los contenidos consiguieron incluir emocionalidades entre los jóvenes integrantes del grupo hasta el punto en que ambas partes recibían y aportaban sus opiniones para llevar a cabo la actividad. (DC9.R55.PC.JM)

Claramente el dialogo proporciona espacios de confianza en el momento de comunicarse entre los mismos y esto sucede por causa de que en el instante la interacción entre

los jóvenes ya no es simplemente verbal, puesto que algunos gestos, sonidos y diversos movimientos corporales se les atribuye un sentido de reconocimiento que se configura en la dinámica. En el instante que esto sucede se puede dar por hecho que quienes están en la actividad juegan a mantener una *complicidad llamada confianza*, componente esencial de la convivencia que hace que quienes integran el equipo les den a sus compañeros la posibilidad de proponer alternativas para mejorar sus acciones expresándolas de diversas maneras en donde hasta el silencio puede llegar a ser una respuesta. Según Paulo, el dialogo tiene consigo una responsabilidad social más allá del simple hecho de interrelacionarse, es por esto que él manifiesta:

¿Y qué es el dialogo?... nace de una matriz crítica y se genera crítica. Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso el dialogo comunica. Y cuando los polos del dialogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea una relación de simpatía entre ambos. Solo ahí hay comunicación. (Freire, 1982, p.104)

Toda acción dialógica debe ir cargada de contenidos pacíficos que inciten a los sujetos a ser parte de este proceso, ya que si por el contrario se pretende interactuar de tal manera que quien esté cerca se sienta vulnerado la intención se quedara simplemente en un acto comunicativo irrelevante, es por ello que la convivencia potencializa una crítica constructiva en un grupo social. “La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será” (Freire, 1982, p.14). Una acción incluyente y participativa genera espacios de crítica, en donde quienes participan comprenden la intencionalidad del proceso generando en los jóvenes campos de análisis y reflexión.

La expresión de unos contenidos pacíficos y humanos no solo pueden ser considerados a través de palabras y movimientos, sino que además es posible comunicar por medio de una acción creativa como los colores en un lienzo, es por esto que un acto comunicativo no se puede limitar a comunicar desde una sola esfera interactiva es indispensable multiplicar las formas de expresión para así alcanzar una buena comprensión. Ante la creatividad de la búsqueda de un espacio de dialogo, este autor refiere:

Un presupuesto importante salta a la vista cuando tratamos la temática del diálogo en el espacio educativo, y es que no se trata de un diálogo común, sino de aquel diálogo reflexivo, crítico y creativo, que se apoya en la experiencia informal de los alumnos para constituirse en un diálogo profundo, sustentado en la argumentación y la reflexión. Este tipo de comunicación dialógica permite profundizar en los temas diversos referidos tanto a contenidos de sus materias de estudio como al conjunto de fenómenos y vivencias de su realidad y que resultan importantes para ellos, para su desarrollo personal e íntegro. (García, 2003, p.2)

La Educación debe brindar espacios en donde lo académico se fusione con esa realidad empírica que está cargada de una verdad más profunda de manera creativa, crítica y reflexiva, en donde le proporcionen al joven ese sentido de interpretación, pero a su vez también se enfoque en ese rol de la argumentación puesto que es solo así que él puede ver su verdadera realidad.

Ante esto, se puede distinguir que el dialogo en la Educación actual no cumple este fin, pues pasa a ser solo un acto comunicativo de presentación en el aula “La última variante en que hemos concebido el diálogo para el trabajo en aulas, ha sido como vía para transformar los modos en que son presentadas las materias escolares” (García, 2003, p.10). “una pregunta ¿Cómo es una clase normalmente de ustedes?... el profesor se para hablar las dos horas;

copiamos lo que él nos dice o hace en el tablero; resolvemos talleres; leemos en grupo...” (DC3.R27.PC.JM). En este caso claramente el docente es el que tiene el papel de comunicador activo mientras los jóvenes asumen el rol de espectadores pasivos, teniendo en cuenta que en toda enseñanza-aprendizaje los alumnos deben ser los protagonistas, pero en este caso el dialogo no está ejerciendo su función.

La escuela cohibe al sujeto en muchas ocasiones de realizar acciones en su entorno natural lo que hace que en este caso el joven considere que lo que se ofrece en un aula de clases son aprendizajes reales y únicos, hasta el punto de no considerarlos cuestionables pues provienen de una academia que por siglos se ha encargado de la Educación “deje de ser bobo, como va a decir que un campesino es más rico que un médico... eso es mentira porque el que estudia le va mejor” (DC7.R77.PP.JM).

En este caso es la misma experiencia la que debe ser vista como un ejercicio de oportunidades dado que en el momento de enfrentarse a una realidad se genera una inestabilidad de inconformidades en donde cada uno asume tener la razón, pero es luego de una discusión y varios intentos que se logra resolver el percance tal como de muestra a continuación:

Los juegos tradicionales lograron cautivar inicialmente a los jóvenes, pero fue el trabajo en equipo lo que generó una disputa entre ellos dado que no todos poseían las mismas habilidades, lo que hacía que el grupo perdiera tiempo en la actividad... al pasar por varias estaciones los jóvenes que fueron juzgados decidieron hacer caer en cuenta a sus compañeros que al igual que ellos se equivocaron, pero que eso no los hacía del todo malos, además que en los otros grupos sucedía lo mismo. “sí miran, ustedes también se equivocaron entonces porque nos viene a echar la culpa de todo, dejen de estar molesto, que de eso nada le sirve al equipo y en vez de gritar como locos mejor

apóyenos y si saben cómo se hace pues explíquenos”. Al final del día y durante el resto de la actividad se dejaron de agredir y por el contrario decidieron ayudarse unos a otros. (DC9.R51.PC.JM)

Y es que es la práctica en la vida real la que sirve como instrumento de debate para trabajar conceptos de convivencia puesto que en un aula con solo escribirlos quedarían en el olvido. En este sentido, es acertado en la Educación pensar en un método activo que sea capaz de hacer crítico a los jóvenes a través del debate en equipo mediante situaciones existenciales y desafiantes, pero con un sentido humano, de otra manera estaríamos repitiendo los errores de una Educación alineada sin lograr que sea instrumental. El debate genera una toma de conciencia y permite que quien tenga acceso a él se alfabetice en el sentido de que reconozca y reconsidere la situación (Freire, 1982).

La espontaneidad en la clase que emana de la imaginación hace parte del mismo aprendizaje si se logra transversalizar con el contenido del tema a trabajar, lo que es una oportunidad para los que hacen parte de ella, dado que se centra la intencionalidad del trabajo con los imaginarios de los jóvenes, esto conlleva a que se cree un debate dentro de un espacio en el que los sujetos pueden comunicarse libremente. Con relación a la clase de “introducción a la cerámica” en este tipo de proceso se puede constatar que los imaginarios de los jóvenes se logran develar a través de prácticas libres y con sentido:

La actividad logró ser mucho más que un espacio de trabajo académico ya que brindó en los jóvenes la posibilidad de comunicarse desenvueltamente más allá del tema que se venía tratando, además no solo se le apostó a transformar el barro en una vasija, sino que también ellos dejaron volar su imaginación creando serpientes, pájaros, iguanas, arboles, comidas, autos, motos, aviones, estrellas y planetas. Claramente se puede

evidenciar que en la dinámica no solo se reflejó el pasado, sino también el presente y el futuro, puesto que esta serie de elementos que estaban guardados en su cabeza lograron trascender de su imaginación volviéndose parte de una realidad en la cual sueñan. Es claro en esta experiencia que en una actividad no se debe limitar, por el contrario, debe ofrecerle la oportunidad a los jóvenes de que vivan una práctica que se adapte a sus ideales e imaginarios desde el mismo proceso que se viene estructurando con el objetivo de dejarlos soñar. (DC9.R51.PC.JM)

Existen diversos factores que impiden que los jóvenes logren abrirse en un debate, pero ciertamente es *el miedo a fracasar* lo que no permite que el dialogo fluya puesto que el temor a sentirse ridiculizado frente a lo que se dice impide de que se exprese lo que se piensa “es que ellos se ríen de lo que yo hago, profe yo no voy a hacer nada yo no puedo” (DC9.R45.PC.JM) y mucho más cuando el tema aborda aspectos desconocidos, por ello, es importante salir de esos estereotipos de enseñanza para ofrecer espacios en donde los alumnos se empoderen para debatir en una conversación. En este sentido el autor expresa:

En general, el diálogo amplía las posibilidades de una interacción abierta y plena entre los alumnos y los maestros. Posibilita que se cree un espacio expresivo, equilibrado entre la espontaneidad y la orientación del maestro, donde todos puedan sentirse cómodos, en la medida que el error, los absurdos, la experiencia y vivencias que manifiestan, tienen cabida y son el cimiento para la construcción de conocimientos e ideas valiosas. (García, 2003, p.3).

El dialogo evidentemente permitió que la intercomunicación viniera cargada de elementos de conocimiento, puesto que si se crean espacios cómodos en donde los jóvenes se sientan conformes fácilmente la expresividad logra aflorar por parte de quienes la integran, es así

que sin importar el miedo a equivocarse los alumnos lograron expresar lo que sienten, ya que consideran que sus opiniones son bien recibidas y al haber ganado ese espacio se esfuerzan por mantenerlo. “yo soy muy inteligente se todo sobre cultura no más pregunte, profe y eso que no hice la tarea, explique solo con lo que una vez usted nos contó de San Agustín, para la próxima le prometo estudiar para dejarlos aterrados” (DC15.R46.PC.JM)

Conocer las percepciones de un grupo de jóvenes sobre las prácticas culturales que se desarrollan en su contexto radica en crear entornos en donde la libertad de expresión sea sobresaliente en el proceso, y esto no sucede si quienes participan de ese acto comunicativo no están en igualdad de condiciones con sus semejantes. El dialogo en ese camino de formación debe posibilitar ese acto comunicativo desde una interacción libre en donde la *conversación* emerja de manera natural, puesto que es ahí en donde el joven a pesar del error, los absurdos y la experiencia pueden llegar a construir conocimientos valiosos que se logren articular al proceso que se busca.

#### ***10.1.2.1 La conversación como sinónimo de libertad.***

La conversación como una parte importante del dialogo, se adoptó en este trabajo no como un acto comunicativo vacío en el que solo participan sujetos con el único objetivo de distraerse, por el contrario, este concepto se contempla como un acto pedagógico dialogante capaz de crear una interacción espontanea que permita entender de manera natural un orden social de la juventud. Frente a esto Briz (1998) explica:

La conversación es una interlocución en presencia, se trata de una interacción cara-cara (“yo ante ti”), es inmediata, actual (“aquí y ahora”), no existe toma de turno predeterminada (como en una ponencia o debate), es dinámica, o sea, los hablantes toman el turno de manera inmediata; por lo tanto, los participantes de la conversación

hacen uso del turno de manera sucesiva y simultánea. La conversación es cooperativa tanto con el tema como con las intervenciones del otro. (p.42)

Esta categoría que emergió de la conversación va más allá de un plano de dialogo estructurado, puesto que fluye libremente entre un grupo de personas sin acordar el tema o el momento para hacerlo, a lo que lleva a que quienes son partícipes de él hablen de manera dinámica y sin cohibiciones sobre cualquier particularidad que les inquiete opinando básicamente sobre los argumentos de sus compañeros, pero la plática está dada para incluir cualquier tipo de discusión de manera inmediata en ocasiones inesperadas y no existen restricciones del contenido a tratar, tal como se revela en este aparte “mientras descendíamos cansados de la montaña los jóvenes sacaron a la luz las aspiraciones que tenían al terminar su colegio, unos querían ser enfermeras y comerciantes, mientras los demás les llamaba mucho la atención ser abogados y agricultores” (DC3.R15.PC.JM). Ante esto Schiffrin (1990) afirma: “la conversación, en cuanto discurso, se caracteriza por ser diálogo hablado; es decir, se define como discurso producido por más de una persona en su modalidad oral, donde los participantes poseen la coautoría del texto producido” (p.301). En síntesis, Briz (1998) señala que:

La inmediatez comunicativa diferencia la conversación de la simple sucesión de mensajes, por ejemplo, un espacio informativo en televisión o radio; la toma de turno no predeterminada la enfrenta a otro tipo de discursos como la entrevista, la mesa redonda, el juicio oral (a pesar de su inmediatez); y su dinamismo la distingue de acontecimientos comunicativos monológicos tales como la ponencia o el discurso político, y de los meros rituales, por ejemplo, el intercambio de saludos. (p.41)

La libertad y la espontaneidad de la conversación no se ve mediada por una estructura predeterminada que establezca la ruta de la interacción comunicativa, pero si los posibles temas



que pueden llegar a emerger dependiendo de los sujetos que participen dentro del discurso, aunque esto no es del todo cierto, pues cuando dos o más personas se involucran existe la posibilidad de que surjan temas nuevos de discusión ya que la conversación permite dar pie a nuevas incógnitas. Una de las primeras actividades que se realizaron (prácticas libres en su entorno natural) reconoció algunos actos de libertad de los jóvenes en su medio, pero algunos sucesos que acontecieron dejaron ver unos elementos que no se tenían contemplados:

Al llegar al lugar al cual nos dirigimos nos encontramos involuntariamente que existía una escuela abandonada la cual ya había sido deshabitada hace muchos años, así que decidimos ir a conocerla, al llegar nos dimos cuenta que estaba en condiciones paupérrimas: sin puertas, sin ventanas, ni pisos y a punto de colapsar. Los jóvenes sorprendidos ante tal decadencia de lo que algún día llegó a ser un centro escolar, uno de ellos manifestó con su voz entrecortada “en esta escuela estudiaron y se conocieron mis papas, ellos me dicen que tenían que hacer un recorrido de tres horas para llegar hasta este lugar y si se le suma las horas de clase prácticamente tenían que destinar todo el día para poder estudiar”. (DC3.R15.PC.JM)

En ocasiones pasamos por desapercibido conversaciones o puntos de vista de los jóvenes puesto que en su momento no van en armonía con el tema que se quiere trabajar, pero hay que reconocer que todo tipo de acto comunicativo tiene un punto de encuentro si se toma el tiempo para investigar el porqué de sus palabras, y si lo hacemos desde un punto de vista más observador: la persona, el momento, el tono de voz y lo que se expresa logra tener una connotación importante para el proceso, puesto que ayudó a despejar algunas dudas. Este suceso llevo a discutir con el grupo durante un largo tiempo todo sobre la escuela, ¿quién la hizo?,

¿quiénes estudiaron ahí?, ¿por qué se cerró?, ¿cómo eran sus clases? etc. Días más tarde se conoció que la escuela había cerrado sus puertas por causa del conflicto hace más de treinta años.

Cuando el dialogo se abre hasta el punto de poder concebir una verdadera conversación los roles de profesor-alumno se rompen para estar en igualdad de condiciones, siendo aquí el punto esencial para unificar todo ese compendio de información que nace desde una realidad en donde si se logra aplicar un hilo conductor puede llegar a ser información importante. Para que una verdadera conversación nazca de la espontaneidad es fundamental cambiar o transformar el escenario institucional, pues este por si solo restringe la manera de pensar, hablar y actuar de los jóvenes.

Y es que es precisamente ese vínculo de confianza que se creó entre los jóvenes y el docente entorno a esa dinámica de dialogo lo que permitió que esos roles de superioridad e inferioridad desaparecieran y se le diera la oportunidad a que emergieran intenciones cooperativas a la hora de intervenir, puesto que esa tensión y miedo a ser juzgados debilitaban el acto comunicativo. A continuación, se presenta una anécdota que aconteció durante la clase:

En un momento en el que se recolectaban elementos para crear una cartelera por las fincas de la vereda, los jóvenes se percatan de que un compañero está tomando unas fotografías con su nuevo celular a algunas plantas, se acercaron a él para que les dejara ver las imágenes y al verlas le preguntaron ¿estas fotos son de aquí? -A lo que el señala, si y se las muestra, ellos quedaron sorprendidos de ver unas fotos tan bonitas así que me propusieron ir a tomar unas cuantas fotos más adelante ya que en esa parte había gran cantidad de flores y unos cuantos animales que les gustaría retratar, además de pedirme el celular prestado. En ese momento empiezan a conversar entre ellos sobre la cantidad de fotografías que habían tomado anteriormente en varias partes de su región. Lo que

comenzó con un tema de un cartel paso ser un tema fotográfico y de reconocimiento de su biodiversidad natural el cual pudo ser anclado de cierta manera al tema tratado en caminando el reconocimiento de su hábitat al concepto de paz. (DC11.R30.PC.JM)

“El marco de la conversación no necesariamente coincide con la introducción de un tópico y su agotamiento y con la introducción de un problema y su solución” (Mignolo, 1987, p.8). Un acto de interacción social puede ser diverso y no sistemático, por eso no se limita a seguir una secuencia conversacional. En esta oportunidad se tomó provecho del tema de conversación y se registró el mayor tipo de información para posteriormente al final de la clase relacionarlo con el tema que se iba a trabajar, el cual era “Conociendo mi entorno a través de la existencia de la paz”. Poder sacar provecho de lo que emerge en una clase es esencial en un ambiente de aprendizaje si se sabe expresar e interrelacionar los hechos que acontecen de manera abierta, para ello es preciso involucrar a los jóvenes en este proceso tomando como referencia la experiencia vivida, ante eso se presenta la siguiente experiencia que da luz a este apartado:

Habiendo conocido el proceso de cómo se extrae el fique y lo que se puede hacer con él, los jóvenes comentan camino a casa “yo no sabía cómo era que se sacaba la cabuya” “yo pensaba que eso era facilito y se nos fue todo el día” “todo eso para sacar un bolso y eso que ni lo hicimos, que tal que a uno le pidieran una docena y para rematar que les deje los bolsos a cinco mil ¡no!” “Yo me hecho un año sacando eso” “eso no es negocio, para eso los compro si quiero uno”. A manera de reflexión los jóvenes reconocieron que existen trabajos que no son valorados y que es importante reconocer que el esfuerzo y la dedicación logran ser superiores a cualquier producto que podamos encontrar en el mercado. Ante esto se les da un ejemplo afirmándoles, sabían ustedes que una maquina logra hacer cientos de veces más cantidad de productos de los que hace una persona por

sí sola; sabían ustedes que muchos de los productos que se utilizan son fruto de la muerte de muchos animales, de la tala indiscriminada de árboles, del uso del petróleo, del precario pago de los trabajadores y de horarios que sobrepasan las diez horas.

(DC13.R67.PC.JM)

Mencionarles a los jóvenes este tipo de acontecimientos que suceden en el mundo los llevó a reflexionar de que todos estos tipos de prácticas lastiman al medio ambiente y a los seres humanos que habitan en este planeta, además de quitarles la oportunidad a las personas que realizan prácticas modestas y que igualmente deben vender sus productos más baratos que los de las grandes empresas, considerando que el esfuerzo es mayor pero que la escases de dinero los obliga a realizar este tipo de prácticas, en este sentido los jóvenes expresaron:

“¡No! qué pesar que pase eso, pero por más que las maquinas saquen todas esas cosas lo original es original...”; “y es que hasta uno prefiere comprar un huevo de tienda que uno de campo porque sale más barato...” “claro como la artesanía la hacen a mano debería valer más, pero el problema es que como no hay plata todo el mundo quiere hacer rendir el biyuyo”. (DC13.R69.PC.JM)

Este pequeño desenlace llevó a entender que no se trata únicamente en sentarse a recitar unos contenidos y pretender que se está trabajando, sino cambiar la forma en que las personas hablan, piensan y se comunican. A diferencia de otros tipos de discusión, el diálogo requiere que la reflexión, la concientización, el espíritu de indagación y que un cambio personal esté presente de manera constante. Quienes participan deben estar dispuestos a tratar las causas fundamentales de una crisis y no sólo los síntomas que se manifiestan.

Teniendo en cuenta lo anteriormente tratado, la conversación logra ser un eje que complementa a la Motricidad Humana, ya que se caracteriza por ser además de un proceso lingüístico un proceso social a través del cual se construyen identidades, relaciones y situaciones. Por lo tanto, en la conversación “los hablantes no demuestran solamente su competencia comunicativa, sino también los procedimientos empleados para la construcción de un orden social” (Schiffrin, 1990, p.323). En este sentido: la historia, la sensibilidad y el reconocimiento que manifiestan los jóvenes a través de estos relatos logran ser ejes importantes de una construcción de sociedad, dado que le aportan a crear espacios en donde se deja de lado todo tipo de desigualdades sociales para desde ahí abrir paso a la construcción de nuevos conocimientos a partir de realidades compartidas.

El alumno lleva al diálogo sus estructuras cognitivas y sus experiencias vivenciales, lleva lo que ha aprendido en la escuela, pero también con su familia, con sus amigos, es decir, en su vida en general. Por tanto, el diálogo es una importante manera de propiciar el intercambio de experiencias y de valores. (García, 2003, p.11).

Como bien se mencionó al inicio, este acto pedagógico dialogante que se refleja a través de la conversación permite entender de manera natural a los jóvenes que el conocimiento puede contemplarse en cualquier espacio donde exista una interacción directa con su familia, amigos o docentes. Bien es cierto que un aula de clases es importante, también hay que reconocer que una cancha, un patio, una finca, una piscina, una tienda y hasta la calle misma logran ser entornos educativos en donde emana un intercambio de experiencias y valores importantes para los jóvenes que participan a través de un acto comunicativo desde estos espacios.

En conclusión, la conversación como parte del dialogo mismo aparece frecuentemente en la experiencia para de esta manera poder emplearla como una técnica esencial de trabajo en la

medida en que es utilizada como un camino eficaz para la interacción de los jóvenes en una construcción del conocimiento. Este proceso comunicativo puede ser considerado como un acto de construcción social pues aporta claramente a un intercambio de valores, ideas y reflexiones críticas que son traídas a una discusión grupal y convertidas en saberes compuestos, para más adelante ser interiorizados y convertidos nuevamente en saberes personales capaces de adaptarse más apropiadamente al entorno en el que se encuentra el joven.

### **10.1.3 Las prácticas culturales tradicionales como una enseñanza humanizante.**

Las prácticas culturales más que una posibilidad de dialogo, más que una dinámica de libertad, que una actividad de ocio y una actividad mística y sagrada se puede tratar ahora como una práctica humanizadora que puede hacer presencia en diferentes ámbitos de sus procesos tradicionales, desarrollando en los jóvenes nuevos aspectos de convivencia que promueven posturas pacíficas. Para Leoni (2009) lo humano congrega una integralidad de acciones, ante esto afirma:

Hablar de una educación Humanista, implica hacer referencia a aquel tipo de Educación que pretende formar integralmente a las personas como tales, a convertir a los educandos en miembros útiles para sí mismos y para los demás miembros de la Sociedad. Es por eso que pone énfasis, además de los temas curriculares, en la enseñanza de normas, valores y creencias que fomenten el respeto y la tolerancia entre las personas. Sin estos conceptos claros, como ya dije, no podríamos hablar de Educación. (p.1)

Lo anterior permite mencionar que la Educación desde una perspectiva humanista en las prácticas de convivencia trabaja aspectos importantes del ser sujeto de una sociedad, entre ellos: lo espiritual, emocional, lo moral, lo social, cultural y lo afectivo. Esto hace que se pongan en juego sentimientos, emociones, curiosidad, comunicación, cooperación, reflexión, trabajo compartido, conocimiento de sí mismo y actitudes positivas hacia los otros y hacia el entorno.

Desde este horizonte, la Motricidad Humana ha visto la necesidad de trascender este saber en formas de educación alejada de una racionalidad institucional convencional, para adoptar habilidades blandas a través de elementos propios de su cultura que le permita

construirse para vivir en comunidad sin generar daños a sus semejantes. En pocas palabras y bajo mirada de Cerquera (2010), la Motricidad busca la construcción de otro mundo posible, mediante la formación de ciudadanos responsables y con capacidad de autonomía para construir proyectos que conduzcan a crear espacios participativos donde fluya la convivencia y el bienestar social.

La Motricidad tiene como eje dinamizador de aprendizaje el desarrollo cognitivo, el desarrollo social y el desarrollo motor, con los que se proyectan el cuerpo y el movimiento para ser integral, atendiendo las diferentes dimensiones del desarrollo humano. Por eso, la Motricidad admite la transversalidad con todas las áreas, y busca despertar conciencia, para contribuir con el desenvolvimiento de un sujeto reflexivo, crítico, creativo, consciente de sí mismo, del otro y del cosmos. (Cerquera, 2010, p.24)

En este sentido, el desarrollo de estas prácticas atiende diversas dimensiones del ser humano que va acompañado de una enseñanza dialogante, la cual permite expresar distintos puntos de vista para llegar a concretar un ideal común, con el fin de lograr aportarle a un ambiente tolerante y pacífico que promueve cultura de paz frente a otras actividades que tienen como intencionalidad generar experiencias que contribuyen a su formación como seres humanos en la vida misma de forma práctica. Desde este punto de vista la creatividad, la crítica y la reflexión continuamente están presentes en cada una de las actividades de manera transversal.

Antes de mencionar algunos resultados obtenidos es pertinente tener en cuenta el concepto de cultura (Eagleton y Castillo, 2018) “la cultura viene siendo un conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida” (p.58). En este sentido, las prácticas que se adoptaron logran ser claramente actividades propias arraigadas a su cultura pues han pervivido durante muchos años y se acogieron para ser trabajadas con jóvenes que no han



tenido un contacto directo con su legado, dado que nuevas prácticas culturales han alejado a las nuevas generaciones de sus raíces.

A continuación se describirán algunos hechos relevantes que acontecieron en el campo de las prácticas tradicionales logrando ser un trabajo etnopedagógico que le apuesta a una educación humana:

### **10.1.3.1 *La tulpa*<sup>1</sup>.**

Al ser un espacio de concertación y de diálogo se convirtió en un instrumento de debate útil para manejar el tema de violencia y cultura de paz, el cual fue el eje central de la actividad puesto que permitió conocer la esencia de la palabra misma mientras era contrastada con algunas experiencias que habían emergido en su comunidad. Este encuentro permitió reconocer que la violencia no es un acto cerrado, sino que por el contrario “existen diferentes tipos de violencia: la estructural, la cultural y la directa” Galtung (1981), que es finalmente aquella a la que más se le presta atención en cualquier contexto. En este sentido, la cultura de paz tiene en cuenta los conflictos como actos violentos importantes para el reconocimiento de las problemáticas a trabajar en pro de la convivencia.

El primer tema abordado fue la violencia estructural, el cual se ha amarrado al sistema social de determinado grupo desde su estructura facilitando la injusticia y las desigualdades, generando a su vez detonantes de violencia directa entre sus actores (Ospina y Ñañez, 2019). Desde el campo estructural se logró evidenciar las condiciones precarias de vida, en donde de manera directa quienes conviven en estos ambientes se ven permeados de la falta de garantías

---

<sup>1</sup> Hoguera o fogón que está conformado por tres piedras, las cuales simbolizan la madre, el padre y el hijo. Generalmente es utilizada como centro de conversación familiar.

para su desarrollo y es mucho más trágico si quienes interactúan en estos entornos son jóvenes en pleno proceso de desarrollo.

Durante casi todo el trayecto se lograba visibilizar las precarias condiciones de la carretera por la cual nos transportábamos, puesto que estaban muy empinadas, sin desagües, con huecos, despadimentadas, sin señalización, con pérdida de calzada, abismos y demasiado angostas, circunstancias desfavorables que no eran las únicas... un joven manifiesta “nosotros no tenemos acceso a la recolección de basuras, alcantarillado, ni mucho menos a agua potable, pero podemos vivir así sin ningún problema” ... Aunque las dificultades eran evidentes por causa de las precarias condiciones para los que habitan esta zona se les había convertido en un acto natural.  
(DC12.R32.PC.JM)

En base a este tipo de hechos, los jóvenes consideran que son los líderes y la comunidad misma son quienes crean una violencia estructural que amarra al sistema y que genera mal manejo del poder, mal manejo de los recursos, inequidad e injusticia “muchos problemas sedan porque los lideres no estudiaron, no entienden o se dejan corromper” (DC12.R34.PC.JM). Por otra parte, dentro de una búsqueda de alternativas los jóvenes conciben que un líder puede asumir una postura generativa que se constituye en la creación de posibilidades conjuntamente con todos sus colaboradores, desde la participación de todos, reconociendo las problemáticas del contexto, pero generando acciones de transformación a las mismas “sería bueno que los políticos se acordaran que en el campo existen necesidades, si nos ayudaran con materiales o abonos nosotros haríamos el resto” (DC12.R35.PC.JM).

En una segunda instancia, la violencia cultural para Galtung (1981) es la que se genera por las características culturales de una comunidad y que es aceptada socialmente como algo correcto, pero que genera: desequilibrios, injusticias, inequidades y maltrato. Un ejemplo claro es el machismo, la exclusión por identidad sexual, raza, credo, estrato socioeconómico, etc. Ante esto, una experiencia recopiló un proceso importante que se logra contrastar con este tipo de violencia:

¿El hecho del juzgamiento con cepo y azotes que presenciaron el día anterior es violencia para ustedes? ante esto se quedaron pensando y respondieron “no creo que sea violencia porque esta es la manera de corregir a una persona que está actuando mal”, “no lo es porque se le prestó ayuda durante toda la jornada” “ha habido casos que muchachos han necesitado hasta tres dosis de cepo y azotes hasta que aprenden”.

(DC11.R19.PC.JM)

Una de las cosas que más me gustan es ir con mis papas a los basares porque puedo apostar en las peleas de gallos...; la gente en la ciudad sufre al ver como matan a una gallina, pero si comen carne...; en la escuela nos enseñan a matar gallinas y puercos, eso es bueno porque aprendemos a sobrevivir y ya nada nos queda grande, esa es la gran diferencia entre la gente del campo y los de la ciudad, nosotros le hacemos a todo sin lastima. (DC11.R28.PC.JM)

Se puede apreciar que la violencia cultural es compartida con su comunidad hasta el punto de considerarse una mera correcta de vida frente a las circunstancias que emergen puesto que hace parte de sus costumbres. En este sentido diferentes tipos de violencia ya sea por cuestiones políticas y sociales suelen ser aceptadas de manera natural, claro está que

ocasionalmente estos procesos se disipan a otros campos importantes como: lo educativo, religioso, deportivo, agrícola etc.

Finalmente en tercera instancia, la violencia directa se puede considerar como un distractor dado que es la más recurrente y a la que se le acarrea toda responsabilidad sin tener en cuenta otras posibilidades del porqué de su manifestación. Para Galtung (1981), la violencia directa es aquella que genera impactos sociales contundentes y fomentan desorden en la comunidad alterando las potencialidades de las relaciones degradándolas hasta su mínima expresión. Ante esto el autor expone:

La violencia directa, física y/o verbal, se hace visible a través del comportamiento. Pero la acción humana no surge de la nada: tiene sus raíces. Dos de ellas son indicativas: la cultura de la violencia (heroica, patriótica, patriarcal, etc.), y la estructura violenta en sí misma por ser demasiado represiva, explotadora o alienante; demasiado estricta o permisiva para la comodidad del pueblo. (Galtung, 1981, p. 3)

Este tipo de actos de agresión se ven reflejados de manera constante en el contexto juvenil y en esta oportunidad no fue la excepción:

“y es que para ofender nos tratamos de indios, y esto pasa porque ahora ya nos creemos campesinos y otros además dicen que vienen de Bogotá...”; “él se la pasa diciéndole negra...”; “la vez pasada nos cogió en a la salida del colegio y nos patio...”; “ese niño es más atrevido, me trato de perra y me dijo que ya no era virgen...”; “hay veces que se burlan de uno por trabajar sembrando, sabiendo que uno no está robando”.

(DC11.R38.PC.JM)

Generalmente este tipo de acciones de defensa radican de modelos establecidos en su comunidad como amigos, familia o conocidos. “es que él es muy cansón, por eso su papá le pega y cuando viene acá quiere hacer lo mismo con los niños más pequeños, sería bueno que el pusiera de parte para que no tuviera tantos problemas” (DC11.R39.PC.JM).

Claramente la violencia cultural y estructural es la causante de la violencia directa, a lo que conlleva que el resultado de los actos sea considerado objetivo de control, ante esto es pertinente apostarle a erradicar la raíz de estas manifestaciones pues de lo contrario difícilmente este tipo de prácticas pueden llegar a desaparecer. “Obviamente, la paz también debe construirse desde la cultura y la estructura, y no sólo en la» mente humana «” (Galtung, 1981, p. 6).

Si se pretende alcanzar una *cultura de paz* es necesario reconocer los conflictos generadores de violencia que se encuentran insertos en la estructura y la cultura de una sociedad. Ante esto cabe mencionar que los conflictos aunque desestabilizan también invitan a salir de esa zona de confort. En este momento los conflictos se deben adoptar como un proceso de superación y fortalecimiento ya que inciden en todos los sectores de la sociedad, tanto en lo económico, político, ecológico, social, cultural y educacional a nivel individual social y estructural.

La cultura de paz no rechaza del todo los conflictos, puesto que son de estos precisamente que el ser humano aprende y genera dentro de él ciertas capacidades para poder solucionar futuros procesos que se presenten más adelante. En este sentido, es de vital importancia reconocer que este tipo de acontecimientos van a surgir en cualquier momento y la solución no es resignarse, por el contrario, es empoderarse y dar un salto firme que permita al joven reaccionar críticamente para que así genere propuestas que le permitan mejorar no solo su

calidad de vida, sino que por el contrario, piense en el otro como un elemento importante en el equilibrio de su realidad (Hernández, Hernández, Alberto y Cadena, 2017).

Por esta razón cuando se hace referencia a la *cultura de paz* se está señalando un proceso de consolidación de una nueva manera de ver, entender y vivir en el mundo, empezando por un cambio desde el propio ser (paz interna), continuando con los demás (paz social) y terminando con el entorno (paz con la naturaleza) “nosotros tenemos pensado hacer un sendero ecológico con el grupo para que cuando estemos en once sea nuestro proyecto y ojalá vengan personas de otros lados para que puedan ver todo lo que se da acá” (DC11.R41.PC.JM). Este trabajo de concientización desde estos tres puntos permitió mantener un equilibrio apostándole más fácilmente a una red de paz integral. “esto quiere decir que todo viene conectado como si fuera una telaraña, es necesario que mis compañeros y yo trabajemos juntos sin ir a hacerle daño a nuestro ecosistema” (DC11.R45.PC.JM). Dentro de la discusión se trajo a colación una experiencia que se tuvo en una salida pedagógica llamada “minga de pensamiento” la cual logró ser un referente importante en la adquisición de una cultura de paz como se devela en un fragmento en el siguiente apartado:

Al descender del cerro los jóvenes tomaron la decisión de limpiar la montaña de botellas, tarros, bolsas, alimentos y vidrios entre otros contaminantes que habían arrojado algunas personas que se habían internado antes. Esta iniciativa llamo la atención puesto que se vio en ellos ese sentido de pertenencia que tenían por su entorno. (DC16.R81.PC.JM)

El reconocer la importancia de trabajar conjuntamente por el medio ambiente genera una cultura de intereses colectivos capaz de mejorar el medio en el que se encuentran, puesto que

quienes interactúan con ellos logran percibir ese sentido de pertinencia, y es desde las acciones mismas que ellos crean una pedagogía social capaz de mejorar el estilo de vida en el que se encuentran.

Con respecto a lo anteriormente tratado, se puede afirmar que la tulpa se convirtió en un medio que promueve la interacción comunicativa de debate crítico y reflexivo en el momento de descubrir las diferentes categorías que emergieron de la violencia en un plano de experiencias significativas. Ante esto se consideró fundamental reconocer los conflictos que emergen de la violencia a nivel cultural y estructural para desde ahí apostarle a una cultura de paz. A partir de esta metodología la clase toma un rumbo de reconocimiento importante para convertirse en una práctica educativa de debate capaz de asumir los conflictos como un acto de superación y aprendizaje.

#### **10.1.3.2 *Juegos tradicionales.***

Los juegos tradicionales han marcado la diferencia frente a la cultura puesto que sus alternativas de ocio son diversas a la occidental dado que inicialmente sus recursos materiales para el juego los provee el mismo entorno, además, la fabricación de los elementos se realiza por parte del jugador, esto hace que se adquiera un sentido de pertenencia con el instrumento y con quien se los provee. “a mí me tocó hacer el pechucuechunga<sup>2</sup>, parecía fácil, pero me toco volearle macheta toda la tarde y al final lo arreglé con lija y le puse una puntilla ¡me quedo elegante, espere a que lo haga bailar y verán!” (DC9.R26.PC.JM).

El sentido de pertinencia conlleva a que al ser miembro de una comunidad los sujetos posean una característica propia que los hace diferentes frente a otro grupo social, lo que lleva a

---

<sup>2</sup> Juego que consiste en hacer girar en grupo un trompo grande a latigazos, generalmente el látigo es trenzado y está hecho en fique.

crear un sentido de su práctica dado que quienes interactúan le atribuyen un valor importante a lo que hacen. Es precisamente a través de estos mundos experimentales que las personas toman conciencia de su cultura (Flores, 2005). De esta manera, se considera que ese contacto creativo que tienen los jóvenes en la elaboración de su elemento de juego con ayuda de algunos recursos naturales es una práctica identitaria que les permitió mantener viva esa esencia humana que caracteriza la tradición de su comunidad y que a su vez se proyecta en un terreno de juego en donde el aprendizaje trasciende más allá de la mera y simple actividad.

En el momento que los jóvenes se posicionaron en el terreno de juego la actividad proporcionó la posibilidad de olvidar por un instante esa realidad existencial “estábamos jugando tan bueno que no me acordaba de que teníamos evaluación...; no me acordaba que me toca irme a pie para la casa porque la chiva<sup>3</sup> se varó” (DC9.R26.PC.JM). Es precisamente desde aquí que los sujetos se lograron introducir en un ambiente de recogimiento y placer profundo en el momento de coger, lanzar, correr y saltar, destrezas físicas que se incorporaron de manera natural, además de algunas virtudes como compartir, dialogar, enseñar, aprender, reflexionar, escuchar, observar, respetar, colaborar, trabajar en equipo y socializar, capacidades que difícilmente dentro de una enseñanza tradicional en el aula no se lograrían obtener. Respecto a esto la autora considera:

Las virtudes que se adquieren mediante el esfuerzo personal, realizando actos buenos con libertad y constancia, son las virtudes humanas, naturales o adquiridas: unas perfeccionan especialmente a la inteligencia en el conocimiento de la verdad

---

<sup>3</sup> Auto bus de transporte típicos de Colombia adaptados en forma artesanal para el transporte público rural.



(intelectuales); y otras, a la voluntad y a los afectos en el amor del bien (morales).

(Trigo, 2010, p.2)

Ciertamente en el transcurso de la actividad de manera libre se logró evidenciar que la amistad fue una virtud que reafirmo el grupo, ante esto se pudo evidenciar que sus relaciones empezaron a establecer un círculo de confianza. “¡Hágale intente subirse en esos sancos<sup>4</sup>, que si se cae nosotros estamos aquí para cogerlo! -Bueno está bien, pero me cogen” (DC9.R33.PC.JM).

El juego no cobra gran relevancia si solo está plasmado en ideas, es necesario llevarlo a la práctica para que su sentido logre potencializar contenidos humanos de manera espontánea. Dejar que las emociones afloren libremente de manera natural contribuye a apostarle a unas prácticas de convivencia reales.

Durante la actividad la experiencia de algunos los llevó a que lograran adoptar una posición de líderes en el campo para guiar al grupo. “no hay necesidad de que le peguen al trompo tan fuerte, solo hay que saberle dar; hay mucho desorden y así no vamos a salir con nada, es mejor que nos turnemos ¡les parece!” (DC9.R30.PC.JM). En este caso el liderazgo transformó la forma de trabajo y fue un eje fundamental que se resaltó dentro del proceso, pues algunos jóvenes ayudaron a sus compañeros instruyéndolos y apoyándolos en el momento que deseaban intentarlo o desistir.

Bass (1985), respecto a un liderazgo transformacional considera que los líderes con características de transformación inducen cambios en sus seguidores a partir de la concientización y reflexión acerca de la necesidad de los resultados obtenidos tras realizar las

---

<sup>4</sup> Son dos varas largas de guadua o bambú sobre las cuales la persona se debe subir para poder caminar con ellos, de esta manera el sujeto queda a una altura de acuerdo al tamaño de los mismos.

tareas asignadas. Igualmente, el líder estimula a que los seguidores trasciendan sus intereses personales en virtud de los objetivos del grupo y no consideren los intereses personales como algo único. Esto generó confianza por parte de los seguidores que fueron motivados a lograr más de aquello que originalmente se esperaba.

Claramente el hecho de existir un líder aportó al grupo a trabajar en equipo. Al surgir diversas capacidades y habilidades inicialmente dentro del grupo llevó a que los liderazgos fuesen compartidos según las destrezas que cada uno tuviera, este tipo de ejercicio hizo que la posición de líder debiese ser compartida en el momento de obtener resultados.

Vamos a hacer una cosa, como yo soy bueno corriendo inicio primero con el aro, en la otra estación empieza usted con el arco y nos va diciendo como lancemos...; yo soy bueno para escalar, cuando estemos ahí les explico cómo es para que no se vayan a demorar mucho, mientras tanto ustedes estén pendientes de los que inician para que cuando les toque ya sepan cómo es... (DC9.R40.PC.JM)

Ante estas circunstancias de trabajo conjunto la *gestión del liderazgo* se convirtió en una herramienta esencial de transmisión de saberes, puesto que todos lograron ir adquiriendo bases para comprender que posturas adoptar en el momento de desarrollar una alternativa efectiva que facilitara el trabajo práctico en el terreno de juego. En el momento de que algún líder abandonaba el juego ya sea por cambio o por estrategia, los demás participantes conocían el proceso que se llevaba, ante esto los jóvenes estaban en la capacidad de asumir responsabilidades.

Teniendo en cuenta lo anteriormente indicado, la figura de grupo queda relegada puesto que no se trabajó de manera separada hacia un objetivo, sino de forma conjunta ya que se le

apostó a un trabajo en donde todos eran partícipes de este proceso, por ello emerge la palabra de equipo, la cual posee esas cualidades que son más afines a ese tipo de liderazgo transformacional que habla Bass.

Cabe resaltar que un *grupo* es un conjunto de dos o más personas que interactúan interdependientemente para alcanzar objetivos comunes y pueden formarse para satisfacer deseos personales frente a determinadas necesidades en el momento. Por otra parte, los *equipos* comparten identidades, metas, éxitos, fracasos en común, y para lograr este objetivo quienes lo integran cooperan, establecen tareas específicas para cada miembro, toman decisiones colectivas y desempeñan diferentes funciones de acuerdo con sus conocimientos y características personales (Gómez y Acosta, 2003). Un relato que trae a colación esta diferencia y sustenta mediante la experiencia empírica lo que asume el autor es el que se presenta a continuación:

Después de unos cuantos tropiezos los jóvenes reconocieron que era importante dejar a un lado los problemas personales para concentrarse en sacar adelante la actividad, para esto decidieron enfocarse en lo que estaban fallado y proponer nuevas alternativas de trabajo “si seguimos haciendo cada uno lo que quiere, vamos a perder, debemos trabajar unidos” “no nos fue muy bien empezando, pero podemos mejorar” “si en vez de estar gritando le explicamos a los que no les va también ellos van a poder hacerlo mejor”.

(DC9.R42.PC.JM)

Existen diferencias importantes entre un grupo y un equipo de trabajo, una cosa es trabajar cerca de otros y otra es lograr realmente un trabajo colaborativo y coordinado. Aprender a distinguir las diferencias entre grupos y equipos de trabajo fue importante para conocer el sentido más profundo de un trabajo mancomunado e integral.

Esta experiencia de los juegos tradicionales permitió develar como desde la Motricidad, la sensibilidad (postura ética) y el liderazgo (postura política) convergen para crear acciones consientes en donde quienes integran el *equipo* adoptan un papel protagónico que aporta en el mejoramiento del desarrollo de la práctica, posición reflexiva que emerge por parte de los integrantes para conseguir un objetivo compartido a través de la gestión del liderazgo.

### ***10.1.3.3 El arte como fuente de integración.***

Dentro de las muchas actividades artísticas que se practican en la región como lo son: pintura, escritura, escultura, carpintería, gastronomía, música etc. Se hizo hincapié en el trabajo del tejido y la alfarería como alternativas culturales que pretendieron mostrar ese legado de trabajo artesanal que ha pervivido en su territorio, además de reconocer las expresiones de los jóvenes con esta actividad.

Antes de efectuar la actividad central la cual era el tejido y la elaboración de una olla en cerámica, se propuso llevar a cabo el proceso inicial de cada creación para adquirir la materia prima con la cual se iba a trabar, para ello fue necesario darles a conocer cómo se extrae el producto de su fuente. En este sentido, se descubrió que crear espacios de encuentro fuera del aula brinda la posibilidad de reconocer que el trabajo inicial de una actividad artesanal logra ir más allá de lo meramente académico puesto que quienes interactuaron no se limitaban a responder únicamente la tarea propuesta, sino que también este espacio logró incentivar en los jóvenes ese sentido cooperativo que permitió *comunicarse* entre ellos. “venga yo les ayudo a sacar el barro; ¿esta pesado cierto? póngame su bolsa al hombro y yo se lo llevo hasta el colegio porque usted está enferma” (DC15.R23.PC.JM). “apenas usted se cansa me dice y yo sigo trabajando...; profe ella se cortó un poquito voy a lavarle la mano para que no se le infecte... si ella no puede seguir, entre los dos terminamos este trabajo” (DC13.R29.PC.JM).

Respecto a la primera actividad se continuó dando las primeras puntadas con respecto al tejido, dado a que los materiales y las herramientas no fueron suficientes se generó en los jóvenes la necesidad de trabajar conjuntamente aprendiendo de manera dedicada uno del otro. “como usted sabe algo de tejer yo le pongo cuidado y cuando me toque me va explicando mientras aprendo ¡le parece!; al inicio me estaba quedando torcido la cadeneta, pero ahí voy mejorando” (DC13.R45.PC.JM). Este encuentro contribuyó a comprender de manera metafórica que cada fibra debe ser unida y entrelazada para poder crear una obra arte, así mismo la dinámica se relacionó con la vida misma, cada ser humano por separado no logra grandes cosas, es a partir de la unión entre nuestros semejantes que aprendemos mutuamente y creamos una majestuosidad de oportunidades.

La segunda actividad permitió develar que el proceso de esa masa de barro que en principio fue hallada, moldeada y posteriormente fortalecida se hizo necesario para que lograra resistir algunos tropiezos. Este trabajo posibilitó dar a conocer a los jóvenes que los sueños en ocasiones están extraviados por ello es necesario encontrarlos, trabajar por ellos, mejorarlos día a día, para luego poder depositar un futuro y hasta la propia vida. “Cuando se hace una comparación de estas en la clase uno se da de cuenta que todo tiene sentido, como que se conecta, pero es verdad si uno no se esmera lo que haga no va a hacer tan bueno” (DC15.R54.PC.JM).

En este sentido, este tipo de actividades reflexivas en donde se contrasta el trabajo artístico con formas de ver e interpretar el mundo en el que se vive, logró ser más dinámico y entretenido que una clase magistral que solo se preocupa por encausar una nota y llenar cuadernos. La apropiación de los recursos pedagógicos culturales consigue de que los jóvenes en base a una experiencia logren interpretar de forma más directa un acto reflexivo y que además se

sustente con sus propias acciones, permitiendo develar una realidad latente que necesita ser atendida para enfrentar ese estado de quietud que solo proporciona irracionalidad y desconocimiento de los procesos sociales. “en la medida que los procesos de democratización se hacen generales, se hace también cada vez más difícil dejar que las masas permanezcan en su estado de ignorancia” (Freire, 1982, p.98). De cierta manera, estos actos libres fuera del aula crean acciones libres capaces de romper las formas de ver e interpretar el mundo frente a una forma educativa capaz de adaptarse a la cultura en la que viven. En este mismo sentido otro autor desde su perspectiva complementa la situación expuesta anteriormente:

La educación necesita de aprendizajes innovadores que se abran a la problemática del mundo y preparen a las generaciones jóvenes para enfrentarlos de manera creativa y constructiva. Respondiendo a estos desafíos y demandas de la sociedad, muchas políticas culturales y educativas han emprendido decididas reformas de los sistemas educativos; reformas que en sus modelos curriculares incluyen ejes transversales orientados a constituir una fuerza curricular y moral positiva que posibilite acciones de mejora en el futuro. (Tuvilla, 2006, p.397)

Claramente dentro de este nuevo espacio educativo la Motricidad hace presencia desde el campo de la creatividad, puesto que el arte fue un eje estratégico de orientación que logró descubrir valores en la práctica tales como: ayuda, cooperación, solidaridad, compasión, paciencia, perseverancia y compromiso, acciones esenciales que permitieron aportarle a un proceso de convivencia humanizante mejorando el bienestar personal, social y natural de su cultura, elementos básicos a contemplar en una cultura de paz (C.P). En este sentido, es conveniente indicar que una C.P se puede considerar como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que se esfuerzan por generar relaciones creativas

que aportan a la armonía del ser humano en una relación directa consigo mismo, con los demás y con la naturaleza (Tuvilla, 2006).

Esta construcción de nuevos espacios educativos a través de la creatividad logró ser una iniciativa acorde a las necesidades que la juventud demanda:

Es interesante ver que el trabajo que hacemos con el tejido y la cerámica se puede relacionar con enseñanzas de la vida...; las cosas nuevas que uno hace fuera del colegio son más fáciles de recordar, por eso por mi parte yo creo que siempre me voy a acordar de esto...; sería buenísimo si todas las materias se dieran a fuera del colegio, yo creo que aprenderíamos más y pelearíamos menos. (DC15.R60.PC.JM)

Las prácticas culturales a través de esa multiplicidad de alternativas recreativas, artísticas, pedagógicas, reflexivas entre otras, integraron contenidos de paz, los cuales estuvieron de la mano de actividades pacíficas con el fin de mejorar la convivencia y el bienestar con los demás y consigo mismos, esto facilitó concebir una práctica humanizadora que por medio de estas actividades se lograran trabajar enseñanzas que van más allá de la práctica misma, permitiendo exteriorizar este tipo de experiencias a un plano de su vida personal.

#### **10.1.4 El compromiso un elemento de reconocimiento**

Como último elemento que emergió de manera espontánea al final del proceso, se propuso a partir de algunas ideas generar un espacio el cual brindara un aporte significativo que permitiera crear algunas responsabilidades comunes, para ello, se adoptó el compromiso por parte de cada uno de los jóvenes como una práctica humana que conllevó a potenciar la capacidad de comprensión y concientización de las situaciones que suscitaron en las dinámicas de trabajo, y que a su vez fueron experiencias importantes de reconocimiento. Como una herramienta trascendental, se adoptó también la escritura en la lengua Nasa Yuwe por parte de algunos como un mecanismo formativo para que los jóvenes logaran plasmar un mensaje responsable, consiente y que le apueste al mismo tiempo a potenciar esa tan anhelada cultura de paz que ellos idealizan desde sus propias prácticas culturales, teniendo en cuenta aquellas experiencias que obtuvieron durante el proceso como instrumentos de apoyo.

Para tratar este tema inicialmente se trabajó bajo la interpretación de los puntos del manifiesto 2000 por una cultura de la paz y no violencia de la UNESCO, con el objetivo de conocer elementos fundamentales en el desarrollo de todo ser humano. En este sentido, el manifiesto plantea que debe existir un nuevo comienzo para todos en donde mancomunadamente sea posible transformar la cultura de guerra y de violencia en una cultura de paz y de no violencia, puesto que esta evolución exige la participación de todos y ofrece a los jóvenes y a las generaciones futuras valores que les ayuden a forjar un mundo más justo, más solidario, más libre, digno y armonioso. La cultura de paz es un eje trascendental puesto que hace posible el desarrollo duradero, la protección del medio ambiente y la satisfacción personal de cada ser humano, convirtiéndose en una recompensa colectiva en donde todos salimos beneficiados (Encuentros Multidisciplinares, 1999).



Teniendo en cuenta el proceso que se desarrolló en base a una cultura de paz desde sus mismas prácticas culturales, fue importante que los jóvenes se comprometieran en algunos asuntos que consideraran de su prioridad. En esta actividad a cada uno se le entregó una copia del manifiesto con el ánimo de que tuvieran en su poder los compromisos que se consideran como elementos preponderantes en desarrollo de cada cultura, en donde posteriormente se discutieron y debatieron.

Asimilando cada uno de estos apartes a los que se refiere el manifiesto, los jóvenes tomaron como ejemplo los compromisos anteriormente mencionados, además de las necesidades más latentes en su comunidad, en su familia y de sí mismos para trabajar frente a ese compromiso en su lengua que con el pasar del tiempo las nuevas generaciones han dejado de lado.

Yo me comprometo a respetar a los demás sin importar su color de piel; Yo me comprometo a trabajar por mi comunidad; Yo me comprometo a cultivar y a consumir productos orgánicos; Yo me comprometo a respetar la forma de vestir y expresarse de mis compañeros; Yo me comprometo a no arrojar papeles y a contribuir al reciclaje; Yo me comprometo a conocer más sobre mis raíces; Yo me comprometo a respetar la vida y la dignidad de cada persona; Yo me comprometo a compartir mi tiempo y mis recursos materiales; Yo me comprometo a adaptarme a una comunidad y no que ellos se adapten a mí. (DC15.R31.PC.JM)

Es desde aquí que las prácticas se convirtieron en esa base de conciencia y reflexión para plasmar ese sentido humano que brota de cada uno de ellos, formando una praxis generadora de experiencias significativas con el único fin de lograr una reflexión crítica.

El trabajo del compromiso evidenció otra manera de concebir la paz, logrando encontrar nuevos significados en base a sus experiencias vividas y dejando en claro que cada uno de ellos aunque residen en un mismo contexto su singularidad de pensamiento es totalmente distinta. Esta manera de ver y entender el mundo desde sus percepciones logra ser de gran importancia a la hora de trabajar por una cultura humana cada vez más compleja.

Es así como la Paz puede ser contemplada desde una mirada más amplia y no es una palabra neutra ni singular, por el contrario, pluraliza una cantidad de sinónimos que la familiarizan, para cada persona puede tener un significado distinto pero que a su vez sigue siendo Paz. (Mosquera y Meneses, 2017, p.57)

Desde este punto de vista los jóvenes cambiaron su perspectiva de ver la paz y comenzaron a entenderla como una multiplicidad de acciones no solo desde el cese de la guerra y el conflicto armado, sino en todas y cada una de las dimensiones que se pueden dar con los otros y con lo otro. Esta práctica de reconocimiento claramente creó en ellos una conciencia creadora, pues en ese momento se concibieron como seres humanos pensantes, racionales y críticos, dado que integraron sus posturas con una realidad orientada hacia una responsabilidad social caracterizada por la interpretación y solución de los problemas desde su cotidianidad.

En conclusión, se puede considerar que el compromiso se abordó como un acto educativo que permitió ofrecer un lugar para que los jóvenes mediante una acción crítico-reflexiva se comprometan consigo mismos y con los demás miembros de la sociedad a generar espacios de convivencia. Es desde aquí que la toma de conciencia se vuelve un elemento significativo en el reconocimiento, de que sus prácticas culturales si son importantes en el desarrollo social de una comunidad, y además, de darle comprender a la juventud como se

construye un espacio en armonía. En este sentido la Educación se ve inmersa en el compromiso dado que brinda espacios para: opinar, escuchar, confrontar ideas, cooperar en equipo, apoyar, liderar y comunicar. Elementos trascendentales a la hora de generar una postura ética-política que hace parte de la Motricidad Humana.

## 11. Reflexiones finales

Aunque los jóvenes conocen el arte, los juegos tradicionales, las creencias religiosas, los trabajos comunitarios y la agricultura, este tipo de saberes inexplorados solo quedan en palabras ya que para la gran mayoría no son labores que los motiven a seguir reproduciendo este tipo de acciones. Ante esto se puede afirmar que la identidad cultural de sus prácticas se ha permeado de acciones étnicas y culturales desde diferentes espacios logrando crear una nueva identidad que se fortalece, pero al mismo tiempo suprime las características que han logrado ser preponderantes. La cultura occidental ha logrado permear a estas nuevas comunidades juveniles que se están formando, rompiendo de esta manera ese paradigma de contacto. Referente a ello, esta nueva sociedad virtual que está en construcción ha perdido el sentido de la trascendencia y la capacidad para cuestionarse las razones de la propia vida puesto que nacieron en una nueva era que les posibilita este estilo de supervivencia, conllevando a esta generación a concebirse como una sociedad materialista que busca el placer y el bienestar por encima de todo abandonando de manera desmesurada sus costumbres.

Un sentido de paz empieza inicialmente considerando la ambigüedad de percepciones que puedan emerger desde los sujetos, dado que cada ser humano es un mundo diferente. En este sentido se reconoció que existen dos posturas para tal concepto, la primera considerada como una paz negativa, la cual es la simple ausencia de un conflicto; pero a su vez también se reflejó una la paz positiva, basada en la equidad social, el respeto a los derechos y todo tipo de acciones fundamentadas en la ética y la moral que fortalecen la convivencia. Ante esto se puede considerar que la paz no es algo que se puede decir o hacer de manera única, por lo contrario, existe una multiplicidad de formas y expresiones que se consiguen manifestar en un proceso intercultural. En este sentido la interculturalidad se entendió como un papel preponderante en las

prácticas pacíficas debido a que el concepto implica respetar y aceptar todas las culturas por distintas que sean ya que contienen elementos de valor para coexistir unas junto a las otras. Una de las particularidades de este proceso es que le apuesta a la diversidad y a la democracia, acción que enriquece a los sujetos cuando interactúan entre sí.

El dialogo permite al joven interactuar con sus semejantes de manera crítica y a partir de ahí concertar democráticamente una realidad, es por ello que la objetividad pasa a segundo plano para abrirle camino a una acción intersubjetiva. No es posible que exista un acto de dialogo sin algún tipo de comunicación verbal, gestual, escrita o motriz entre dos o más sujetos, ya que al existir estos caminos se crea la posibilidad de reconocer unos ideales de sujeto que pretenden ser tenidos en cuenta en un proceso compartido. En este sentido, el dialogo posibilita conocer en los otros lo que piensan, lo que hacen y el porqué de sus actos. Uno de los elementos más importantes que emergieron fue el círculo del habla, el cual consistió en encontrar el dialogo en sí mismo y no fuera de él, es decir, que va más allá de una conversación vacía puesto que el espacio brinda la posibilidad de entender, accionar y reflexionar con actos lo que se dice, y más aún cuando una conversación está cargada de contenidos pacíficos que incitan al joven a ser parte del proceso.

Las prácticas culturales más que una posibilidad de dialogo, más que una dinámica de libertad, que una actividad de ocio y una actividad mística y sagrada, se pueden tratar ahora como una práctica humanizadora capaz de hacer presencia en diferentes ámbitos de los procesos tradicionales, es por ello que la Educación desde una perspectiva humanista en las prácticas de convivencia trabaja aspectos importantes del ser sujeto de una sociedad, proceso que logró aportar a un ambiente tolerante y pacifico que promueve cultura de paz con ayuda de otras

actividades que tienen como intencionalidad generar experiencias que contribuyen a su formación como seres humanos de manera práctica y creativa.

No es preciso esperar a que se erradiquen todo tipo de manifestaciones de violencia para trabajar en pro del desarrollo de situaciones pacíficas, puesto que las relaciones entre individuos y grupos no se suelen caracterizar por la perfección. Por el contrario, si se asumen las imperfecciones, los problemas y todo tipo de desavenencias como una oportunidad y con el vivo objetivo de superarlas a la vez que se aprende de ella, se puede ir aportando en la construcción de situaciones pacíficas, imperfectas pero cada vez menos violentas (Muñoz y Molina, 2009).

Finalmente, cada uno de los elementos expuestos anteriormente hace parte de la Motricidad Humana, ya que este tipo de Educación cultural concibe a los jóvenes como sujetos capaces de proyectarse a través de su cuerpo en espacios que conduzcan a crear instancias de participación donde fluya la convivencia y el bienestar social de manera responsable, crítica, creativa, reflexiva, con sentido común, y donde la sensibilidad y el reconocimiento sean ejes preponderantes en la construcción de un desarrollo social a partir del otro, lo otro y el sí mismo.

## 12. Recomendaciones

A la *Universidad del Cauca*, el tema de la paz ha sido un eje importante a tratar en nuestro país ya que históricamente no se ha visto evidenciada por causa de intereses personales, es por esto que la universidad debería continuar apoyando e incentivando proyectos direccionados a esta iniciativa desde cualquier área de pregrado y posgrado con el fin de contribuir a que la paz sea una realidad dado que es la Educación el verdadero camino capaz de apostarle a una realidad utópica que tanto anhelamos.

A la *Maestría en Educación*, teniendo en cuenta que el Cauca es un departamento resiliente ante un sin número de procesos que han marcado a nuestro país, debería propender porque los proyectos que se generen contengan un componente de paz, ya que se debe estar a la vanguardia de las problemáticas de la nación en donde claramente lo especifica el Plan Nacional de Desarrollo (PND) nacional y regional, para que desde el trabajo de investigación se logre solventar parte de las dificultades latentes.

A la *Institución Educativa agro-ambiental la Ceja*, les convendría tener en cuenta este trabajo de investigación con el fin de adoptarlo como ejemplo vivo para trabajar las áreas que se orientan en el plantel, puesto que un proceso que se salga de la magistralidad pedagógica puede apostarle a fortalecer una formación integral sin importar el área en la que se aporte, siempre y cuando el desarrollo de las actividades se articule plenamente a las ideales de la población transversalizando en cada clase la riqueza que posee su territorio, de lo contrario se le estaría apostándole a una misma Educación hegemónica y productivista, contraria a su cosmología de ser humano integral. Ante esto, es preciso ratificar que una escuela etnoeducativa tiene que ir más allá de lo netamente establecido en un currículo para poder brindar la oportunidad de sensibilizar y humanizar a quienes inician una etapa de formación.

### 13. Referentes bibliográficos

- Arango López, M. O. (1990). Acción política y condición humana según Hannah Arendt.
- Bass, B. M. (1985). Leadership and performance beyond expectations. Collier Macmillan.
- Botero, D. (1994). El derecho a la utopía (3 (2000) ed.). Bogotá: Ecoe.
- Botero, D. (2000). Manifiesto del pensamiento latinoamericano (1 ed.). Bogotá: Magisterio.
- Bourdieu, P., y Dilon, A. (2009). El sentido práctico (No. 301 B67).
- Briz, A. (1998). El español coloquial en la conversación. Barcelona: Ariel.
- Carvajal, A. (2010). Teoría y práctica de la sistematización de experiencias. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle. Cali.
- Cerquera, P. E. B. (2010). La motricidad en Colombia; desde lo instrumental a lo trascendental. Entornos, (23), 11-21.
- Coderch, J. (2007). Comunicación y Diálogo en el Proceso Psicoanalítico. Comunicación, 1(1), 63-77.
- Congreso de Colombia (2006). Código de Infancia y Adolescencia. Recuperado de [https://www.oas.org/dil/esp/Codigo\\_de\\_la\\_Infancia\\_y\\_la\\_Adolescencia\\_Colombia.pdf](https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_de_la_Infancia_y_la_Adolescencia_Colombia.pdf)
- Congreso de Colombia. (2014) Ley 1732 de 01 de septiembre de 2014 de Colombia. Artículos 3, 4, 5. “Por la cual se establece la cátedra de la paz en todas instituciones educativas del país”. Recuperado de



<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201732%20DEL%2001%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>

Consejo Regional Indígena del Cauca (2014). Legislación indígena (Sexta edición). Popayán, Colombia: CRIC.

De Educación, L. G. (2007). Ley general de educación. A. Legislativa, Ley General de Educación, 02-08.

De la Torre, C. (1995). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Temas*, 2, 111-115.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. (2005). Censo básico.

Recuperado de

<http://systema59.dane.gov.co/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CG2005BASICO&MAIN=WebServerMain.inl>

Duque, D., Escobar, M., y Franco, S. (2006). La motricidad humana según Manuel Sergio y Merleau-Ponty.

Eagleton, T., & del Castillo, R. J. (2018). La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales.

Elliott, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción. Ediciones Morata.

Encuentros Multidisciplinares, E. (1999). Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia. Encuentros Multidisciplinares.

Enguita, M. F. (2001). La educación intercultural en la sociedad multicultural. *Organización y gestión educativa*, 6, 3-9.

- Escámez, J. (2002). Educación intercultural. Glosario para una Sociedad Intercultural. Valencia, Bancaja, 132-140.
- Fajardo, M., Patiño, M. I., & Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 1(1), 39-50.
- Flores, H. (2005). Identidad cultural y el sentimiento de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica.
- Freire, P. (1982). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo xxi.
- Galtung, J. (1981). Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia: tipologías. En A. Joxe et al., *La violencia y sus causas* (pp. 91-106). París: unesco
- Galtung, J. (2009). Entrevista sobre Educación para la Paz. *Revista Espacios Públicos*, 12(25), 210-212.
- García, I. (2003). *El Diálogo: un instrumento para la reflexión y la transformación educativa*.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México.
- Gómez Mujica, A., & Acosta Rodríguez, H. (2003). Acerca del trabajo en grupos o equipos. *Acimed*, 11(6), 0-0.
- Grande, M. J. C. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista de paz y conflictos*, 3, 154-169.

- Guanga, Y; Soto, D; Caballero, H; Mestizo, L; Quinto, M; Muñoz D; Conejo, A; Campo, N; Muñoz, D. (2018). Tocando la memoria. Revista Unidad Álvaro Ulcué. Edición número 2.
- Guzmán, V. M. (2001). Filosofía para hacer las paces (Vol. 171). Icaria editorial.
- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa, vol. II. Madrid, Editorial.
- Hernández Arteaga, I., Hernández, L., Alberto, J., & Cadena Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 19(28), 149-172.
- Hurtado, R y Jaramillo, L. (2005) Jóvenes e imaginarios de la Educación física. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Institución Educativa Agroambiental la Ceja (2108). Plan Educativo Comunitario.
- León, A. (2007). Qué es la educación. Educere, 11(39), 595-604. Recuperado de [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es).
- Leoni, S. (2009). Importancia De La Educación Humanista En La Actualidad. Cuadernos de Educación y Desarrollo, (1).
- Martínez, R. G. (1998). Valores humanos y desarrollo personal: tutorías de educación secundaria y escuelas de padres. Escuela española.
- Mayor, O.J. (2009) 40 Definiciones de paz. Recuperado en 18 de marzo de 2018 [http://fund-culturadepaz.org/doc/40\\_Definiciones\\_PAZ.pdf](http://fund-culturadepaz.org/doc/40_Definiciones_PAZ.pdf)

- Mignolo, W. (1987). Diálogo y conversación. *Diálogos hispánicos de Ámsterdam*, (6), 3-26.
- Morín, E. (2000). *La mente bien ordenada* (M. J. Buxó & D. Montesinos, Trans. 1 ed. Vol. 1).  
Barcelona: Seix Barral.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* Bogotá. Mesa redonda Magisterio UNESCO.
- Mosquera, J y Meneses, A. (2017). *La Educación Física un medio para contribuir a la paz*.  
Colombia. Universidad del Cauca.
- Muñoz, F. A., & Molina Rueda, B. (2009). *Pax Orbis, complejidad y conflictividad de la paz*.  
Editorial Universidad de Granada.
- Ospina-Ramírez, D. A. & Ospina-Alvarado, M. C. (2017). *Futuros Posibles, el Potencial Creativo de Niñas y Niños para la Construcción de Paz*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), pp. 175-192.
- Ospina-Ramírez, D. A., & Ñañez, J. M. M. (2020). *Rastros de violencia institucional: retos para el gerente educativo como constructor de paz en la escuela*. *Revista Colombiana de Educación*, 1(79).
- Paz Valderrama, E. (2014). *Juegos tradicionales en la escuela: medio de convivencia pacífica y reconocimiento cultural-propuesta metodológica-estudiante* (Doctoral dissertation).
- Pérez, M. M. (2000). *Elementos constitutivos de la motricidad como dimensión humana*.
- Rodríguez, G; Gil, J; García, E. (2000). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Armenia:  
Ed, kinesis.

- Sánchez, L. J. (2008). Federico Mayor Zaragoza [Presidente de la Fundación Cultura para la Paz. Ex director general de la UNESCO]: " ha llegado la hora de desarrollar una cultura para la paz". Escritura pública, (54), 10-11.
- Sánchez-Fernández, S. (2011). Hacia la interculturalidad desde la cultura de paz. Una perspectiva educativa.
- Schiffrin, D. (1991). El análisis de la conversación. vol. IV: El lenguaje: contexto sociocultural. Madrid: Visor
- Strauss, A. L., Corbin, J., & Zimmerman, E. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada
- Trigo, E; Naundorf, G; Bhórquez, F;Yanza, P. A; Córdoba, C. I; Montoya, H; Jaramillo, L. G; Parada, M; ...Molano, P. (2008). Motricidad humana y gestión comunitaria. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Trigo, T. (2010). Las virtudes humanas. Navarra: EUNSA.
- Tuvilla, R. (2006) Cultura de paz y Educación. Madrid. Manual de paz y conflictos.
- Tylor, E. B. (1874). Primitive culture: Researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art and customs (Vol. 1). H. Holt.
- Varguillas, C. (2006). El uso de ATLAS. ti y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido UPEL. Instituto Pedagógico Rural El Mácaro. Laurus, 12(Ext).

Villodre, M. D. M. B. (2012). Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente. *Hekademos: revista educativa digital*, (11), 67-76.

Zaragoza, F. M. (2003). Educación para la paz. *Educación XX1*, 6(1).

## 14. Anexos

### 14.1 Propuesta

<b>PLAN DE ACTIVIDADES</b>			
<b>Nombre de la actividad</b>	<b>Descripción de la actividad</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Semana</b>
<b>AMBIENTACIÓN Y FAMILIARIZACIÓN</b>			
<b>Presentación</b>	En esta fase inicial del proyecto se realizará una exposición del proyecto de investigación a los padres, acudientes y jóvenes del grado séptimo A; por otra parte, se entregará por escrito un consentimiento informado con el fin de autorizar el trabajo investigativo con sus hijos y se evidenciará unos criterios éticos agregados que permitieran el desarrollo óptimo antes, durante y después del proceso.	Entablar una conversación con padres y jóvenes para presentar el proyecto que se desea llevar a cabo	<b>1</b>
<b>El juego un proceso de reconocimiento</b>	Los jóvenes participarán de una mañana libre de ocio en donde expresarán libremente su condición de personas e identidad que los caracteriza. A partir de este encuentro se analizarán sus conductas desde el juego.	Generar un diagnóstico previo de su conducta.	<b>2</b>
<b>La paz y el conflicto una realidad existencial en nuestro territorio</b>	La clase iniciará trasladando los pupitres y el tablero fuera del salón hacia un espacio natural fuera del colegio. Al dar inicio a la actividad se dejará abierta una mesa de diálogo con los jóvenes con el objetivo de escuchar de ellos mismos qué tipo de acciones pacíficas y de conflicto han evidenciado dentro y fuera del territorio, además de solucionar dudas, preguntas e inquietudes que puedan suscitar durante la clase. Primeramente, se trabajará con un tema denominado “Paz o guerra” en el cual se hará énfasis en un subtema llamado “La existencia de la paz y el conflicto”. Estos puntos se llevarán a cabo de manera general y progresivamente se irán enfocando en los procesos que han permeado también su territorio.	Reconocer acciones pacíficas y de conflicto que se han evidenciado en el territorio.	<b>3</b>
<b>Vivenciando la libertad más allá de las prácticas occidentales</b>	En esta actividad se llevará a los jóvenes a una salida pedagógica de diagnóstico, en donde se les pedirá anticipadamente transportar unos balones de las diferentes disciplinas deportivas (fútbol, baloncesto y vóleybol), pero la intención fue proponer con todo el grupo otras actividades lúdico-pedagógicas diferentes en su medio natural con los elementos a partir de los ideales que emergieron. A partir de este proceso se reflexionará sobre la importancia de crear nuevas alternativas desde las	Vivenciar prácticas libres en su entorno natural a partir de actividades propuestas por los estudiantes.	<b>4</b>

	mismas prácticas que existen en su región, aprovechando los recursos que brinda la naturaleza y sus presaberes, para desde ahí establecer actividades que cobren el mismo o un mayor sentido que las que se conocen.		
<b>CONSTRUCCIÓN DE SABERES</b>			
<b>La violencia una realidad existencial</b>	Se llevará a cabo una discusión alrededor de una tulpá (hoguera) sobre experiencias que acontecen actualmente en el territorio, teniendo en cuenta experiencias vividas. Para dar luz a este tema, se precisará el término de <b>violencia</b> y sus tres raíces más relevantes que la componen: <b>violencia directa, violencia estructural y violencia cultural</b> . Sobre este tema los jóvenes darán su opinión al respecto y para su mayor apropiación trabajarán a partir de una dramatización.	Evidenciar los tipos de violencia existentes.	<b>5</b>
<b>Conociendo mi entorno a través de la existencia de la paz</b>	Mediante un cartel representarán gráficamente algunos aspectos positivos y negativos, los cuales se llevarán a la luz relacionándolos con la existencia de la paz y dentro de ella los tipos de paz que la componen. Para realizar el cartel los jóvenes deberán hacer uso de materiales naturales o reciclables (carbón, hojas, pétalos, barro, palos, frutos y elementos de desechos).	Conocer sus sentidos de paz a partir de una recreación práctica y ecológica.	<b>6</b>
<b>Cultura, territorio y naturaleza.</b>	Se realizará una salida pedagógica en compañía de algunos docentes y alumnos a caballo en donde los jóvenes tendrán la oportunidad de vivenciar el tema de <b>cultura de paz</b> teniendo contacto con la naturaleza. En cada parada se debatirá sobre el tema y se desarrollará una actividad lúdica. Esta experiencia finalizará recreando un círculo de reflexión en donde se expondrá sobre cuáles pueden ser los <b>obstáculos que impiden la paz en el territorio</b> .	Descubrir la cultura de paz a través del contacto con la naturaleza.  Analizar los posibles obstáculos de paz en el territorio.	<b>7</b>
<b>PRÁCTICAS CULTURALES DE PAZ</b>			
<b>Juegos tradicionales</b>	Los jóvenes participarán de un encuentro de juegos tradicionales que se llevará a cabo a nivel inter escolar, en donde expresarán libremente su condición de personas e identidad que los caracteriza. A partir de este encuentro se analizarán sus conductas desde el juego y algunos elementos trascendentales a tener en cuenta en la planeación y desarrollo de las actividades.	Develar las conductas que emanan de un proceso lúdico.	<b>8</b>
	Los jóvenes tendrán la oportunidad de conocer y aprender a hilar la cabuya, además de dar sus primeras puntadas para la fabricación de una	Reconocer la importancia del otro	



<b>Tejido social</b>	mochila. Dentro de su actividad de aprendizaje se manejará el tema de <b>las relaciones interpersonales</b> . Esta actividad en conjunto contribuye a comprender que cada fibra debe ser unida y entrelazada con las demás para poder crear una obra arte, así mismo somos nosotros, cada ser humano por separado no logra grandes cosas, es a partir de la unión entre nuestros semejantes que aprendemos mutuamente y creamos grandes cosas.	en nuestro desarrollo personal.	<b>9</b>
<b>Un regalo ancestral</b>	Los jóvenes tendrán la oportunidad de asistir a una clase música andina, en donde cada uno de ellos tendrá contacto con un instrumento y aprenderá las bases para proyectar una melodía, además tendrán contacto con su lengua nativa (nasa yugué) sobre la importancia de plasmar y darle continuidad a la música a través de su lengua y su pensamiento. Esta actividad será contrastada con el tema <b>“La identidad cultural”</b> .	Generar un espacio de interacción con la música y su lengua.	<b>10</b>
<b>Moldeando nuestros sueños</b>	En esta actividad los jóvenes crearan una vasija. Inicialmente deberán dirigirse una mina de arcilla, sacar su propio barro y a partir de unas indicaciones previas darán forma a ella, en la cual después de secada y quemada podrán depositar algún elemento. Teniendo en cuenta este ejercicio práctico se trabajará en base al tema <b>“los sueños una esperanza de vida”</b> , donde los sueños son como una masa de barro la cual debe hallarse, moldearse, fortalecerse, para finalmente depositar nuestro futuro y nuestra vida.	Reconstruir una esperanza de vida a partir de una masa de arcilla.	<b>11</b>
<b>Minga de pensamiento</b>	Se ascenderá en compañía de un teguala (medico tradicional), jóvenes del grado séptimo y dos docentes a una montaña llamada el Flautal, el cual es reconocido como lugar milenario cargado de gran carga espiritual para la reflexión y encuentro con sigo mismo. Esta actividad tiene como objetivo realizar una exploración del entorno, una recolección de plantas nativas y un ritual espiritual, con el ánimo de evidenciar la riqueza que poseen y las prácticas ancestrales que hasta el momento perviven.	Comprender identidad espiritual y natural de su cultura.	<b>12</b>
<b>Compromiso con nuestro territorio</b>	Para trabajar en este punto, inicialmente se trabajará la interpretación de los puntos del manifiesto 2000 por una cultura de la paz y no violencia de la UNESCO, con el fin de conocer elementos fundamentales en el desarrollo de todo ser humano. Posteriormente los jóvenes trabajarán sobre un escrito corto en donde se comprometerán a cumplir una meta dentro de su proyecto de vida a corto, mediano o largo plazo, el cual deberán trabajarlo en su lengua nativa en compañía de un docente nasa yugué hablante.	Fomentar un espacio de compromiso.	<b>13</b>

<p><b>Evidenciando nuestro aprendizaje</b></p>	<p>Por medio de una exposición por parte del educador hacia la comunidad educativa (docentes, directivos, alumnos y padres de familia) se presentará un cortometraje que recopilara fotografías, videos, grabaciones, mensajes; además de trabajos que se han obtenido en el transcurso del taller, con el fin de generar un espacio de dialogo, crítica y reflexión, en donde se evidenciará todo el recorrido del trabajo de investigación con los jóvenes del grado séptimo. Este encuentro dará luz para develar debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas del proceso de intervención y de la realidad en la cual están inmersos los jóvenes de la comunidad, que día a día interactúan pasando por alto procesos de vital importancia, los cuales carecen de un vacío elemental</p>	<p>Socializar el proceso frente a la comunidad educativa.</p>	<p><b>14</b></p>
--	---	---	------------------

## 14.2 Consentimiento informado de padres de familia o acudientes

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente consentimiento tiene como objetivo solicitar una autorización por escrito del padre de familia o acudiente del estudiante, para realizar un trabajo práctico de investigación denominado **“La Educación: un medio para contribuir a la paz, a través de prácticas tradicionales”**. Esta práctica pretende ser desarrollada dentro o fuera de la Institución (Institución Educativa Agroambiental la Ceja) si las condiciones así lo ameritan durante el cuarto periodo lectivo del año 2018 con los jóvenes de séptimo grado, teniendo como objetivo Implementar una propuesta pedagógica mediante la participación activa de los jóvenes, con el fin de generar un aporte dentro de la calidad del proceso educativo y por medio de él, mejorar sus actuaciones éticas, morales, críticas y sociales dentro de su formación, haciendo una articulación de una catedra de paz y unas prácticas tradicionales.

El desarrollo de este trabajo, tendrá en cuenta la ley de infancia y adolescencia **1098 del 2006**, en donde la autorización de los padres o tutores mediante un consentimiento informado, será indispensable para la realización de este proyecto, reservando la identidad de los jóvenes, en donde única y exclusivamente se presentarán registros audiovisuales y fotográficos en la sustentación del mismo.

Teniendo en cuenta la información presentada a detalle anteriormente yo \_\_\_\_\_, en calidad de \_\_\_\_\_ (padre, madre o acudiente) con CC. \_\_\_\_\_, autorizo al dinamizador (docente) José María Mosquera Ñañez, para que realice la práctica de trabajo de investigación con el estudiante \_\_\_\_\_, en este transcurso del cuarto periodo escolar. Documento diligenciado en la fecha del día \_\_\_\_ mes \_\_\_\_ año \_\_\_\_\_.

### 14.3 Solicitud de permiso a rectoría para el desarrollo practico del proyecto



UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN  
MAESTRIA EN EDUCACIÓN

Popayán 25 de septiembre de 2018

Rectora.  
Lida Margoth Achipiz

Institución Educativa Agroambiental la Ceja

Asunto: solicitud de práctica de trabajo de campo

**Cordial Saludo**

Por medio de la presente me dirijo a usted con el fin de que me sea permitido desarrollar mi práctica de trabajo de campo, de mi proyecto de grado, denominado “La Educación: un medio para contribuir a la paz, a través de prácticas tradicionales”

Como estudiante de la Universidad del Cauca de la maestría en Educación/ Modalidad investigación, yo José María Mosquera Nañez Identificado con No CC. 1121. 890. 676 expedida en Villavicencio (Meta), deseo desarrollar mi práctica de trabajo de campo del proyecto de grado, dentro del cual he venido trabajando durante el transcurso de este año 2018, con el fin de optar por el título de Magister en educación. Esta práctica pretende ser desarrollada en la Institución durante el cuarto periodo lectivo del año 2018, con los estudiantes de séptimo grado, teniendo como objetivo Implementar una propuesta pedagógica mediante la participación activa de los jóvenes, con el fin de generar un aporte dentro de la calidad del proceso educativo y por medio de él, mejorar sus actuaciones éticas, morales, críticas y sociales dentro de su formación.

Para el desarrollo de estas prácticas de trabajo se tendrá como pilar fundamental la ley de infancia y adolescencia 1098 del 2006, en donde la autorización de los padres o tutores mediante un consentimiento informado, además de el de la institución serán indispensables para la realización de este proyecto, reservando la identidad de los jóvenes, en donde única y exclusivamente se presentaran registros audiovisuales y fotográficos en la sustentación del mismo si así se autoriza.

Adjunto al respaldo el posible plan de actividades a desarrollar con las fechas, el nombre y la descripción de las actividades, dado que pueden variar de acuerdo a las necesidades de la investigación. Cualquier variación significativa dentro del plan de actividades será informada ante esta misma instancia.

De antemano agradezco su tiempo prestado y quedo a la espera de una pronta y satisfactoria respuesta.

Universitariamente.

---

Esp. José María Mosquera Nañez  
CC.1.121.890.676 Expedida en Villavicencio (Meta)  
CEL: 313 451 56 98